

LA LUZ Y LA OSCURIDAD

ALFONSO GALLEGOS

P O E S Í A

Edición y Prólogo
de
FRANCISCO GUERRER-CARBAJO

HUENGA & H
edita

© De la obra: Alfonso Vallejo

© Edición y Prólogo: Francisco Gutiérrez Carbajo.

Cubierta: “La luz y la oscuridad”de Alfonso Vallejo Óleo: 100 cm x 81 cm.
Técnica mixta.

© Alfonso Vallejo (1943-)

Depósito Legal:

ISBN: 978-84-8374-954-8

Diseño y Maquetación: Francisco Ortiz Cuadrado

www.novtiz.es

e-mail: comercial@novtiz.es

La Luz y la Oscuridad

Alfonso Vallejo

Edición y Prólogo

Francisco Gutiérrez Carbajo

“ALFONSO VALLEJO: UNA FUERZA NATURAL”

En este caos maravilloso que es la vida, cada año la Naturaleza nos depara una nueva primavera, y con el mismo fulgor, la misma fuerza y las mismas tormentas y vientos huracanados con los que a veces viene acompañada esta estación, cada año nos entrega Alfonso Vallejo un nuevo libro de poesías. La luz y la oscuridad, como la totalidad de su obra, es una construcción realizada con rabia, con temblor y sin temor, con tensión, con zarpaos a la realidad, siempre atinados y oportunos. Vallejo es una fuerza de la naturaleza, un volcán, un presocrático. Un autor que está en contacto directo con la tierra, con el aire, con el agua, con el fuego, y todo lo convierte en materia poética. Y todo con un poderoso instinto, con una vigorosa tensión. Esta tensión nerviosa Alfonso Vallejo no se la tiene que inventar, porque es el estado en el que actualmente vive y en el que ha vivido siempre. Metaboliza su vida, inventándola, trascendiéndola, transfigurándola, peleándose con ella. No escribe para sino por, como ha comentado en más de una ocasión. Utiliza todas sus vivencias, sus informaciones y experiencias para defenderse no tanto de los demás como de sí mismo. Es curioso. No se trata de una actitud ansiosa. Nada de eso. Es sencillamente que es así. Necesita pelear permanentemente, indagar en lo que se le presenta, explorar lo que puede llevar al terreno del análisis, la fantasía y la diferenciación. No es una tarea sencilla, desde luego, porque le hacer vivir en un estado de marcada intensidad. Hielo que quema, como dijo alguien. Pero el hecho concreto es que su vivir necesita esa tensión para sentirse precisamente vivo.

A esta actitud intelectual y emocional ha contribuido sin duda la experiencia clínica vivida durante tantos años como neurólogo en el hospital. Nadie diagnostica “apasionadamente” un tumor cerebral. El “músculo” del clínico es de una extrema frialdad. El músculo del cerebro del clínico es la ejecución. Penetrar en los misterios de la biología requiere una disciplina y un entrenamiento muy particulares. Así se explica, por poner un solo ejemplo, que muchos días lo encontremos en la Biblioteca Nacional leyendo a los poetas griegos o latinos, rascando en las membranas de la Historia o de la Filosofía, realmente sin saber por qué, intentando escribir... poesía.

El autor puede sentirse realmente orgulloso de La luz y la oscuridad. Como todos y cada uno de sus libros es una condensada enciclopedia. En esta obra la enciclopedia del lector puede encontrar una combinación de poesías de todos los tipos, ejemplos de crónicas diarias sobre los acontecimientos más notorios ocurridos en el espacio de tiempo que comprende el libro (los mineros de Chile, la catástrofe de Haití, los actos atroces del psicópata de Noruega...), pero también filosofía, emoción, proverbios latinos, astronomía delirante con viajes espectrales, el relato de la muerte de Paco Pita, invención de personajes reales, atención muy especial a la poesía “denuncia” sobre las armas nucleares, invierno nuclear, cambios cromosómicos, infección de la tierra, permanencia de estos productos venenosos durante muchísimo tiempo, violencia, estadísticas de niños y de hombres que mueren de hambre o luchando en la guerra, etc.

En esta época marcada por el hambre, por las guerras interminables, por el saqueo continuo de nuestro planeta, por la reutilización de los residuos sólidos, por el calentamiento climático producido por el desarrollo descontrolado, etc. La cultura del miedo se ha convertido en uno de los recursos más poderosos de los medios de comunicación utilizados por los diversos poderes públicos para presentar las cuestiones más palpitantes de los últimos tiempos, como la crisis económica, las “revueltas del mundo árabe”, los lamentables acontecimientos del Japón, los disturbios del Reino Unido y los levantamientos en la India. El prestigioso sociólogo alemán Harald Welzer, colaborador habitual de los semanarios *Der Spiegel* y *Die Zeit* y experto en Holocausto, en su libro de reciente aparición *Guerras climáticas*. Por qué mataremos (y nos matarán) en el siglo XXI asegura que alguno de los fenómenos señalados, como el del calentamiento climático, no solo son catastróficos para la ecología sino también para el orden social.

Nada de esto le pasa desapercibido a Alfonso Vallejo y un día tendremos que recurrir a la obra de este autor —de hecho me consta que algunos ya lo están haciendo— no solo para disfrutar de su creación sino para encontrar la información más precisa, objetiva y condensada de los acontecimientos de la historia reciente.

El poemario *La luz y la oscuridad* fue terminado el martes 26 de julio de 2011, prácticamente 10 meses después de haberlo comenzado. Es decir, 300 días de escritura, 100 poemas más o menos. A 3 días por poema. Pero dedicándole todas las horas del día y algunas de la noche. Sin quitarle la muleta de la cara. Sin escribir teatro ni pintar. El autor tiene motivos suficientes para sentirse cansado, pero no lo está. Al contrario. Está deseando escribir, o mejor, está escribiendo ya poemas nuevos, que siempre suponen nuevos retos sobre las anteriores.

Será difícil superarlos porque, como veremos a continuación, cada una de sus composiciones es una construcción perfectamente elaborada, realizada con sabiduría y con pasión, perfectamente anclada en la tierra, ligada a lo más cotidiano e inmediato pero con vocación lograda de universalidad. El amor, la muerte, la vida —los sentimientos vividos y experimentados por el autor o por la gente a la que cada día atiende y a la que está siempre atento y vigilante— se convierten en estos poemas en temas universales, en asuntos impregnados de simbolismo, de ciencia y de filosofía.

Con una historia de amor, **La pétrea soledad**, se inicia el libro. Nos habla de la soledad sin causa, que es la más terrible, la soledad esencial, la vida como “soledad radical”, al decir de Ortega. Los versos empiezan ya como el tremendo aullido de un lobo en una tenebrosa noche de invierno: “Te gustaría sacar la mandíbula del bloque de piedra solitario/ que te acaba de engullir/ y utilizar las vocales como punto de ventilación/ para tus pulmones y voz.” Parece que te están incluyendo en un bloque de parafina, como un tejido, para su disección. O que te están lapidando en vida. Frente a estos alaridos, las palabras más estremecedoras: “Ponte al lado mío y ámame”.

Cautiverio y superación (Locked-in-syndrome) es Neurología pura y dura “Tiene un síndrome de cautiverio, le dijeron”. Se presenta un cuadro terrible en el que por una lesión en la protuberancia del tronco del encéfalo, el enfermo se queda consciente pero totalmente paralizado, como encerrado en sí. Una historia de amor entre Aurora, la enferma, y Miguel, su amante. Se conocieron desde niños y ahora comprenden que “La vida es superación.” “Miguel sentado a su lado/ muy cerca y muy lejos al tiempo/ de alguna Aurora sin sol.” Estamos ante un cuento ruso, de Chejov aunque cuando él vivía no se conocía aún este cuadro clínico. Estamos por tanto ante un Vallejov. **10 del 10 del 10 en Chile** es la crónica de lo que pudo haber sido una tragedia, pero en la que ya se alumbraba la luz: “Es posible la esperanza / si la acompaña la acción/ Comienza la cuenta atrás”, mientras **Lo que llamo Dios existe** se erige en una rotunda afirmación, utilizando datos reales: “Llamo Dios a lo posible./ A la extraña relación del sol con la vida./ A la transformación de la energía en materia/ y también a la emoción”. Para que no haya duda en la definición, el autor concluye: “Lo que llamo Dios, existe/ No es tema de discusión.” Es decir, se nos alerta que en la mayoría de las veces las discusiones se basan en interpretaciones semánticas, en puras cuestiones lingüísticas como decían los gramáticos alejandrinos de los sistemas filosóficos de Platón, Aristóteles y de otros pensadores clásicos.

La muerte me da silencio es la historia interna de un mozo de autopsias, al que apoda “el Guanté”, como el cantaor, que huye del Hospital, posiblemente de un hospital español e inicia un viaje por Europa, porque “la muerte me da silencio”, es decir la muerte le va comiendo por dentro. “Se me está olvidando hablar.” Las actuaciones del cantaor Paquirri el Guanté en Cádiz hacia 1847 han sido objeto de atención por parte de los grandes estudiosos del flamenco, con cuya amistad me honro, como Luis Suárez Ávila, José Manuel Gamboa y Faustino Núñez. Gran parte de la composición de Vallejo está tomada, sin embargo, de un cante por seguiriyas que le escuchó al Agujetas: “Voy a recorrer la España,/ Francia y Portugal/ Hasta no verme, con mi niño Curro/ pa la eterniá”. Como resulta habitual en el flamenco, existen varias versiones diferentes de la misma letra y se canta de formas distintas. Alfonso Vallejo llevó al Guanté a

Berlín, a Tempelhof, el barrio donde estaba el hospital donde él trabajaba, para que el aire hablara: y en Tempelhof el aire habló: “Su lenguaje era limpio y comprensible,/ blanco, sonoro y con luz./ Había comenzado el tiempo./ Los girasoles temblaron./ Y una guitarra sonó”. Si la letra de la seguiriya es estremecedora en la poesía de Vallejo todo está cosido a la carne con memoria.

La Ciencia a mí me engañó nos muestra una visión muy sabia e inteligente de la picaresca: “La Ciencia a mí me engañó, /dijo Paco “el cuba libre” cuando aprendió a restar. /La Ciencia te acerca a lo oscuro,/ y ahí te quedas solito, te quedas como una mierda en el campo,/sin saber qué decir ni qué pensar”. Resulta casi inevitable pensar en la letra flamenca “La verdad a mí me engañó...”, como resulta inevitable acudir a ese mismo universo, del que toma el título el poema **Hasta el sol va en**

contra mía. No estamos ante el cuento contado por un idiota de Shakespeare sino ante un cuento fantástico “contado por un cuerdo con gran poder.” Una pesadilla al borde de la locura en la persona del “Pelaó”, montada sobre grandes letras flamencas, como se ha señalado. El cosmos, la física, la electricidad...y de nuevo la letra flamenca tan desgarradamente interpretada por Pepe de la Matrona: “Toíto me viene en contra”. Y el remate en delirio: “Me asaltan patos carniceros, se me clavan en la carne/ y agujas de metal sin nombre, trozos de alcayata torcida/ me sujetan a la puerta para no dejarme salir”. Aromas antiguos cargados de otras formas de entender el mundo. Densidad delirante.

La introducción de neologismos es habitual en la poesía de Vallejo, y **Cronotropia digital** es un buen ejemplo de ello. El término está tomado de Cronos: tiempo. Tropos: vuelta. Tropismo: Biol. Movimiento de orientación de un organismo sésil como respuesta a un estímulo. RAE. Es un poema un tanto oscuro sobre el cambio en la intensidad y la dirección del tiempo digital. Todo inmediato en la pantalla. Todo poético e irracional. “Hube de tocar el suelo /para saber que existía”.Una de las características de “desrealización” de la vida contemporánea. A su vez **Amor ordine geometrico demonstrato** remite al título de la Ética de Spinoza, cambiando el componente moral por el amor. Un poema con intensidad, ardor y pasión: “Uno del 11 del 10./ Dije ven y tú viniste./ Era el día de la Muerte. / Y el del Amor en Madrid.”

Vocatus atque non vocatus Deus aderit es un cuento delirante sobre Carl Jung, uno de los disidentes de Freud más prestigioso. Todo esto está extraído de la **Historia de la Psiquiatría** de Alexander. Pero es cierto que Carl Jung hizo grabar estas palabras de Erasmo en el dintel de su casa. El remate no renuncia al tono lúdico del Rastro madrileño, con alguna reminiscencia de Ramón Gómez de la Serna.

Nada nunca se detiene pone una vez más de manifiesto la pasión del autor por la materia. Datos reales sobre la constitución de la materia viva. Una historia increíble pero cierta de verdad: “Cuanto más se sabe más se ignora./ Aumenta la complejidad de lo oscuro./ Las letras nunca pueden expresar el pavoroso silencio/ que envuelve el ruido de las largas distancias /formadas por puntos como insectos, que se multiplican sin fin./ Nada nunca se detiene, todo progresa y crece, / todo se transforma en más. / Cuando yo vivía el universo era así”.

Es posible lo imposible, a pesar de su título, o precisamente por ello, nos expresa hechos reales: El Monte Merapi estalló. Tsunamis. Material genético. Y en este mundo magmático, la gitana “Chocho” vende lotería y tiene su propia concepción de la vida.

En **La vida entera por hacer** se constata que basamos nuestro conocimiento en unos pequeños datos. Todo lo que no sabemos, la infinita ignorancia que nos aqueja, está pesando sobre cada uno de los instantes que vivimos: “la infinita masa de signos que pesan sobre ti,/ el impacto de lo irracional,/ el lenguaje de lo desconocido,/ la vida entera por hacer.”

En **Tiempo sin velocidad** Paquito Ambrosía medita sobre el Tiempo sin velocidad. Le hubiera gustado hablar inglés bien para comprender qué significaba “expiry date” (fecha de caducidad). “¿Acaso como un yogur?”. Se está muriendo. A veces el autor piensa intensamente en Ramón Gómez de la Serna, como ya he señalado. Es uno de esos escritores que le hubiera gustado conocer. Aquí nos habla del tiempo transformado en flujo digital. De cómo va apartando a otras personas, seres sensibles, elegantes, que se van muriendo de forma paralela, mirándose la punta de las uñas, en contradicción con su época. En el cambio de estilos y registros expresivos que experimentamos al pasar de uno a otro poema, Vallejo reelabora aquí un estilo de otra época, no muy alejado de los modos de Proust. El título, como en otras composiciones, constituye un gran acierto. Así sucede sin ir más lejos en **La vida entera por hacer** en el que el lenguaje se tensa hasta límites extraordinarios.

Si Dios de pronto existiera teje una trama sinuosa de acercamiento a un cuerpo de mujer. Un zoom de un corto: “Estás desnuda en la playa/ tomando Martini al sol./ Observo tus largas piernas,/ tus caderas y tus pechos rebosantes. / como dos latinas ofrendas al turismo japonés./Estás para devorarte”. Como en otros poemas, el desdoblamiento del yo constituye un recurso inteligente y poderoso: “Llego hasta el borde mí y me paro, / como un transeúnte más”.

Por qué las cosas son así es una profunda meditación sobre lo injusto, extraño, caprichoso e incomprensible que resulta el mundo. Un poema que refleja muy bien la posición del hombre racional frente a la sinrazón que constituye con frecuencia lo que llamamos mundo, mientras que en **Todo era límite en mí** se subraya la Autoinspección. El “self” y el “Insight”. La percepción de nuestra realidad. Autopercepción. Autognosis. Reconocimiento de nuestra identidad. Observación de nuestro propio límite. Experiencia de vivisección. “Pude seguir y seguí.” Lo interno y el exterior. Vivencias que cuentan los intoxicados por alucinógenos. Pero que una persona normal lleva también en sí. Un tema de alta filosofía.

Retina, conciencia y color es el fragmento que incluyó en el catálogo de la última exposición de pintura en la Sala “La Paloma: “Te pertenece tu ser./ Acabas de llegar y sientes. / Vislumbra la claridad. / A esto le llaman luz. / La retina lo detecta”. Estamos ante el deslumbramiento total ante la posibilidad de conciencia. “El Mundo se puede ver.” Es una declaración de principios fundamental todo lo que hay en el poema. Letra a letra. Nada del “Ser y la Nada”. Que vayan a un Hospital esos filósofos de pantalla. “El Ser y el Todo.” Verdadero asombro metafísico y vital ante la realidad que aunque cada día la palpa y la experimenta, no deja de ser excepcional: “Resulta casi incoherente, / paradójico o al menos excepcional / que podamos reconocer la vida. Poder amar y sentir. E incluso sobrevivir. / La conciencia es la excepción”.

La vida es internidad es un discurso de amor entre dos seres. Pero uno puede incluso ni existir: “Permanecieron inmóviles / mientras su cuerpo latía con fuerza,/ y el alma de sus recuerdos más queridos/ se inclinaba peligrosamente hacia el olvido”.

En **Gap separación** se recurre a una palabra que se utiliza mucho en el lenguaje de la resonancia nuclear. Referente al espacio significa: hueco, diferencia, separación. Pero habitualmente en límites muy físicos. Casi indetectables a veces. El lenguaje en muchos poemas se vuelve muy difícil, muy etéreo e indefinido. El tiempo va y viene, se transforma, vuelve, casi no es. Un poema de muchos filamentos e interpretaciones entre lo posible y lo casi irreal. Como una ensoñación. “Tú casi no estabas todavía. Ni siquiera habías llegado.” “Pero tu presencia se adivinaba...” “Yo me encontraba en un “gap”, atrapado por furiosos electrones que, pegados a mi piel, me impedían salir a la expansión de la luz, / con sus microscópicos ganchos hundidos en mí.” Es un poema de una gran condensación conceptual, en el que se detectan sensaciones diferenciadas del mundo sufí.

En **Antimateria-intuición** insiste en el difícil y problemático tema de la materia, que le fascina al autor: “Mi rival se llama Alfonso. / Mi antimateria soy yo.” Con tono lúdico se hace un guiño al no menos problemático asunto de Hacienda, pero pronto se vuelve sobre el mundo científico de la Física: “Cuando una partícula / y su correspondiente partícula colisionan sin remedio, / ocurre la aniquilación.” Esto es pura física. Toda partícula tiene que tener su opuesta. “Materia y antimateria. Electrón y positrón.” El autor ha tenido que leer muchos libros de Física para escribir este y otros poemas. Aquí toma una contradicción no bien resuelta y juego con ella. Pero, sin dejar de reconocer el papel de la ciencia, se queda con la intuición, con el instinto de vida.

Sólo sé que sólo espero se erige en una visión poética sobre la propia realidad: “¿Voy bien por aquí?” Yo sé muy bien que voy bien... Sólo sé que estoy aquí” mientras en **Lo mismo pero en distinto** se constata que somos un misterio inexplicable en desarrollo, inexplicable hasta para Zubiri y para otros filósofos: “Todo es tan sólo pregunta. / Lo mismo pero en distinto. / Realidad que se desvela, / siempre, de nuevo, otra vez.”

Hoy el tiempo se ha parado es un contundente y escalofriante dictamen de hospital: Hoy no se muere. Se muere sin morir. “La vida empieza mañana. Sólo hace falta esperar.” Pero el tiempo se ha parado. Paradoja humana. “Denial” que dicen los ingleses. Negación de la realidad, que es un excelente instrumento de alivio. Es curioso. Mentirse puede ser muy interesante. Pues estupendo. Y está comprobado científicamente.

Lucha del yo contra el mí es una reflexión articulada en clave esencial montada sobre un juego de contradicciones, preguntas sin respuesta y posibilidades: “Cuando vine ya no estaba y me busqué como pude, / por las huellas de mis pies cuando ya no estaba allí.” Es un ejercicio del sí y el no al mismo tiempo. Las interrogaciones se formulan en los niveles físico, social, ético...: “¿Cómo le dicen a esto? / ¿Mundo, justicia o razón? / ¿Dónde termina el aire? / ¿Por qué es todo tan extraño? / ¿A qué llaman mal y bien? /”. Cada elemento se explica por su contrario y todo se opone a todo. Como no resulta inhabitual en nuestro autor, un poema se convierte en un tratado de filosofía en el que se abordan los problemas gnoseológicos y ontológicos.

Cuando el tiempo se detenga desarrolla igualmente cuestiones filosóficas y físicas sobre el tiempo y el espacio pero con un punto de luz y de esperanza: “Todo volverá a nacer.” Sin esperanza no hay verdad. Porque es imparabile. Sigue al tiempo y vuelve siempre indefectiblemente. Porque el tiempo, igual, tampoco existe, por ser infinito, quizá.

El aroma y la verdad relata la muerte de Paco Pita, un banderillero de Juan José: “De salida fue atropellado por el tercer toro, “Cardino”, un Palha, negro zaíno de 562 kilos. Herida en la cara posterior del muslo, con desgarrar de los músculos bíceps crural, penetrando por el fémur hasta el triángulo de Scarpa.” “Que me llevan al Sanatorio de Toreros, dijo Paco Pita. Quiero estar cerca de mi familia.” Y junto a la crónica periodística, los enunciados científicos: “La trasducción olfativa requiere la producción de un cambio electroquímico en el receptor. Este cambio puede ser una hiperpolarización o una despolarización graduada. Las sustancias odoríferas se ligan o unen a las proteínas receptoras de la membrana. Éstas, a su vez, interactúan con proteínas G induciendo la liberación de sus subunidades alfa y beta.”

¿Qué será de mí sin ti? canta el amor exponencial, con aire de seguriyas, que siguen interpretándose en la actualidad: “Cuando tú te mueras/ qué va a ser de mí/ Y yo me vea, solito en la cama/ sin calor de tí.” Esta seguriya la ejecutaba magistralmente Manuel Soto “Sordera”. En Se puede ver lo invisible la realidad se desdobra. Los sentidos se extrapolan. Aparece la intuición. El magnetismo y la revelación. Parece un poema oriental. El autor está muy interesado ya desde hace años por la filosofía hindú y, por otra parte ha sido un admirador de Tagore desde siempre. Tiene sintonía con él.

Lenguaje interno y verdad indaga en el problema de la propia identidad, de la autodefinition, de la autoafirmación, inseparables del deslumbramiento ante la presencia de la persona amada: “Todo estaba iluminado cuando llegaste tú,/ los campos florecidos y el polen dispuesto/ para convertirse en miel./ Cuando tú apareciste, / la retina ya había extraído la claridad de las sombras, / después de un larguísimo esfuerzo por convertir en luz la oscuridad. /Todo era sorprendente por entonces /y la noción de inmensidad se había apoderado del cerebro”. El ser llega cuando el mundo ya está dispuesto: “la retina ya había extraído la claridad de las sombras,/ después de un larguísimo esfuerzo/ para convertir en luz la oscuridad.” El epifonema resume magistralmente el contenido: “Aprende tu propio dialecto./ Invéntate.” Aprende tu lenguaje interno.

La primavera del 11 es una crónica condensada de fenómenos de la primavera, de la fuerza del destino y del azar, del lenguaje amoroso de la Naturaleza: “Rompió la tierra en pedazos y el mar en Japón arrasó/ Nadie podía imaginarse que la materia reventara,/ y dejara sus residuos más venenosos/ sobre plantas, flores y acequias./ Que dejara a Libia ensangrentada,/ bajo el fuego del odio y la violencia”. Parecen perceptibles los sonos de **Hijos de la ira** de Dámaso Alonso en un Madrid bastante distinto del que canta el poeta del 27: “Madrid se prolongaba,/ inmensamente,/ hacia el mundo de los sueños.” Horror y amor al mismo tiempo.

Fui juntando soledades expone la coalescencia de los diferentes tejidos que forman al individuo, de los diferentes recuerdos y lenguajes, contradicciones y descubrimientos. Para inventarse e intentar vivir, “Me enseñaron los dolientes,/ los del borde de la mesa,/ los que hablan consigo mismo el lenguaje del terror.” La expresión “Tuve que ver por encima” es muy acertada. Hay que ver por encima. Hay que sobreponerse, es decir, hay ponerse por encima de uno mismo. “Sobra mundo por todas partes.” “La vida se superaba a sí misma.” “La realidad desbordaba. Y a veces se transcendía.” Son versos sentenciosos que definen muy bien aquello en lo que cree el autor. Otra expresión igualmente acertada y justa es la expresada precisamente por el título: “Fui juntando soledades...”. A don Luis, el que “harto de mendigar favores por la Corte, vuelve a Córdoba la llana y a su muro excelso para morir tranquilo y silencioso”, le hubiese encantado este poema de Vallejo.

Sin esperanza no hay vida relata una historia de amor en un hospital: “Ella le miró a la cara/ para hallar en sus pupilas/ y en el brillo de sus ojos/ el tiempo que le quedaba. / Conocía bien aquellos labios/ y podía detectar en la voz, por su temblor y tibieza, / lo que él decía y callaba”. Finalmente “La camilla penetró”. No se sabe adónde. Un asunto semejante se desarrolla en **Lucha del Yo contra el Mí**, con una escenografía de vallejarre, con un costumbrismo regional auténtico y con una sincera brutalidad, que le hubiera gustado presenciar su admirado Arcipreste: “¡Qué coño nos está pasando!”... Murcia no tenemos “self”. Y el “Ich”, el “Ego” y el “Súperyo”/ me suenan a cuento chino sin visos de realidad./ La lucha del Yo contra el Mí, es sólo cosa de ricos”.

Nada nunca se detiene desarrolla una idea previa pero incrustada en la vida de Faustino, un cabrero español que vuela al tiempo de Cervantes, a la imprenta de Juan de la Cuesta, en la calle Atocha. Se va en sueños. Pero cuando vuelve en sí, se despierta, se come la “tostá con ajo” y luego se pone a dormir. “Será Fukosima la causa.” “Cabreros que son cabrones y se pasan por los cojones el ordeño y la radiación. “That s Spain, dijeron.

Esto es para mí poesía constituye, en efecto, una definición de lo que para el creador es la poesía: “La poesía es evidencia. / Vagones circulando, / trotes de caballos,/ ristras, aromas y vendas, matemáticas cadenas de sollozos y lamentos, / gritos de alegría, rumor de punzones torneros, ecuaciones, / umbría, zarzas, lianas y semillas, alambiques y probetas, /sábanas al sol y besos, abrazos amorosos, /choques de cuerpos calientes descubriendo la pasión”. La poesía es lo indecible y a la vez todo es poesía. Por ello, a veces el autor prefiere el silencio a la palabra, deja que las cosas solas hablen, que ellas ocupen el espacio y se refugia en el vacío o en el hueco.

¿Se puede medir lo real? es una visión y una observación del mundo con las antiparras de Quevedo. Es el mundo de “Los Sueños”. Pero la cuestión es que la vida no tiene cifras, ni medidas, ni cálculos ni datos científicos. Sólo memoria y sensación. “¿Quién calcula la maldad?” En **¿Dónde empieza lo sin nombre?**, las interrogaciones tienen más fuerza que las verdades dogmáticas y apodícticas. Nos

conducimos muchas veces, como hemos explicado en alguna ocasión, a través de los caminos diseñados por las hipótesis conjeturales y abductivas. De nuevo se insiste en la naturaleza de la poesía y de la creación. Para Vallejo la creación es esencialmente acción, y la acción creación, como todo lo que se hace en la vida con intensidad y donosura.

La antimateria y el ser indaga una vez más en el complicado asunto de la materia. Aquí se hace mediante la escena que representan uno que sabe qué es la anti—materia, Paco, y otro que no lo sabe, Nardo. Las explicaciones de Paco están extraídas de Diccionarios de Física y de libros especializados: “Al principio del principio, mucho antes de la nada y después del todo total,/ la materia y la anti—materia estaban en proporciones iguales./ Pero la materia de pronto ganó y apareció lo real.” “Nardó levantó el cuchillo y se puso en pie. Le pide que se lo explique mejor porque si no le corta el cuello. Tampoco Paco lo sabe. “Sólo sé que estoy aquí.”

En La mente y la adversidad encontramos una compleja imbricación sin sentido entre la duda y la certeza. Todo muy seleccionado, oculto, misterioso. Incomprensible. La vida es inexplicable. Sólo se puede sentir. Y a su vez en **La conciencia es la excepción** la mente no puede explicar la biología. Se inventan arquitecturas verbales para disimular nuestra incapacidad. Como intento poético, se puede intentar. Pero hay cosas con las que no se puede jugar: “Con la reticular y el centro cardioneumoentérico/ no juega/ ni Dios”.

En **Empatía y repulsión** desarrolla con su tino y sagacidad habitual lo que son estos conceptos: “Las cosas no siempre suceden como en las confiterías,/ porque a veces hay grifos y maquinaria, instrumentos/ de corte y bolsas de sangre con flores en la pared./ Por eso resulta difícil no llamar a las cosas por su nombre/ utilizar el dulce lenguaje de las pastelerías, el silencio/ e incluso la fe.” Simbiosis perfecta del “trigo rubio y el alma”. Atracción. “Philéia” como en griego. “Vernunft y Verstand”. Comprensión en alemán. Un circuito poético acribillado de sensaciones.

El simple título del **Sentido del sinsentido** tiene mucho “sentido” en Vallejo: sentido en su dimensión semántica y en su significación flamenca. ¡Que tremenda la letra flamenca : “(D)esvarío del sentío/ como esvarían los locos/ piedras yo no he tiraíto/ pero me falta muy poco”. Aquí, una mujer ha saltado por la ventana: “La acera recibió su cuerpo/ con la dureza del suelo,/ con la violencia macabra de la piedra y el cemento.” Confusión, duda, “horror extremo de la extrema soledad sin viento.” Las descripciones no pueden ser más claras y precisas: “Inventaron el horror extremo de la extrema soledad sin viento./ Geworffenheit, néant, vide, passion inutile y Sein zum Tode./ No vieron sus huesos rotos, la fractura conminuta de sacro/ y la lesión del cráneo con eventración cerebral”. “Sein zum Tode”. Frente al Ser para la Muerte, de Heidegger “Pedir ayuda y descansar.”

Ahora, nunca y después es un festivo canto a la esperanza: “Ahora, nunca y después,/ Mayo volverá de nuevo. /Abrirás la ventana un día/ y Mayo te esperará”,

mientras en **El lenguaje incomprensible** se subrayan los contrasentidos, los vacíos y las carencias de la vida. Una mujer desgrana un discurso que no se atiene ni a las convenciones lingüísticas ni a los usos sociales. Habla con las flores y con los insectos, con los ríos y con el viento, con la luz y con la oscuridad: “Por eso, cuando empezó a no entender las palabras/ de sus vecinos y amigos,/pensaron que estaba loca, demente o fuera de sí./ Entonces llamaron al “señor cirujanito” para que le operase el alma, la lengua y el corazón./ No es cuestión de bisturí dijo de pronto el galeno./ Esta mujer no está aquí./ “Vive sin vivir en sí.”/ Se ha escapado de su ser/ y se ha disuelto en el cosmos”. Un cuento de invierno para enfermos mentales. Pero todos lo entienden. Como nos pasa a veces con lo que nos cuentan.

Con **Otros no tienen ni vida** se indaga una vez más en la extrema complejidad del mundo, con proyecciones retrospectivas al Medioevo y a los cuentos fantásticos: “Hay gente que lo tiene todo, monos carniceros que circulan por las autopistas a toda velocidad, seres voraces, adictos a la ambición, que necesitan más y más, el olor de las amapolas sangrientas, por poner un ejemplo, mezclada con placer y dolor./ Algunos van de rojo malva, con las uñas largas, dinámicos, confusos y esquivos, crueles, disfrazados de sí. Muchos necesitan menos, cuatro paredes y un sueño, dos pesadillas por año y un poco de placer ajeno. Cada uno va con su universo, con su instante de consciencia y un punto de visión en Mayo, donde cabe la eternidad entera, con su lado más metafísico”. Es una variedad más de entender el hecho poético, dentro de esta gran antología de composiciones cada vez más distintas de las demás.

En **Presentismo y proyección**, dentro de la tremenda singularidad de la poética vallejiana, se inventa la palabra “presentismo”. Se trata de un ser que engulle el tiempo. Se lo come todo. Un Superman voraz. “Pero un día, sin saber por qué, se hartó incluso de sí./ Se detuvo. Bruscamente en una esquina, / allí donde empezaba el campo. Y entonces se puso a pensar.” En el poema se abordan también otros fenómenos y comportamientos como el del adelantamiento, que puede enjuiciarse como comportamiento neurológico maduro y como una actitud vital: “Parecía materia humana volcada hacia delante,/ montada en su propio ser, a gran velocidad. /Y él sin embargo iba quieto, oculto en su cráneo,/ con el sombrero puesto, siguiendo las aceras silenciosamente,/ buscando una salida al instante, abriendo la oscuridad”.

La sustancia transparente expresa la magia de la llegada del mes de mayo a Madrid. Nadie sabe qué sucede. Un sol-borracho. **Cuántica irrealdad** es una nueva indagación en el problema de la materia con el contraste lúdico de la alusión a Hacienda: “A nivel subatómico, cuántico y particular/ tú eres tan sólo desorden, caos indefinido, /impredecible tejido y materia sin programa. / Cuántica irrealdad perseguido por Hacienda.” Pedrito “el tonto” encuentra la solución: “... .Las orejas en los muslos / y la boca donde caiga. / Del resto que se ocupe Dios”.

“Postmodernismo” y horror es una crítica a la limitación en el contenido de la época. Se puede comparar con los diez mandamientos del mundo liberal de Dufour, mientras que **“Furibundia” sangrienta total** es una denuncia del reduccionismo moral imperante: El Mal, el Demonio. Culto a la barbarie y a la destrucción. Aparentemente puede parecer elemental pero lo estamos comprobando en la política y en la sociedad. Una imposición del Poder, fundamentalmente americano, que ha calado en la cultura y en la sociedad.

Indicio, signo y señal es una expresión de Amor misterioso en todas sus formas. Parece el título de un libro de semiótica y en realidad Vallejo explora de forma poética todo lo que implica el signo lingüístico y sus alrededores. Todo ello centrado en el deslumbramiento y la pasión que provoca la pulsión amorosa, aunque en el poema se hable de “otra dimensión y de algo que no tiene que ver con el mundo de los sentidos y de la pasión. No hay que olvidar que el mundo de Alfonso Vallejo encierra muchos mundos, todos ellos complejos, ricos y diferenciados: “Tú revelabas el fin, recordabas el principio esencial,/ y también el instante que corre impasible, camino de la eternidad./ Por eso, cuando cerraba los ojos, podía verte,/ sin comprender por qué./ Sería, sin duda, la inclinación del sol, y la hora de los indicios antiguos en la arena lo que presagiaba el desastre total del mar que se acaba y del tiempo que se evapora cerca del final. Parecía un embrujo. Debo reconocerlo. Un sortilegio quizá, o alguna forma de alucinación. El aire verde. Puedo recordarlo con toda precisión. Y el mar inmóvil, sin olas ni viento, ajeno a cualquier tribulación humana. Tan sólo reflejo y luz./Todo era señal entonces, todo memoria y encuentro, intrínseco lenguaje oculto y quimera andalusí”.

En este mundo de Vallejo que encierra otros mundos y que se expande en otras dimensiones **Flor de la Jara en Abril** relata un viaje astronómico alucinado por constelaciones y galaxias. Y junto a esos mundos estelares, la referencia al más próximo y trágico del terremoto de Lorca y a los milagros de la realidad: flor de la jara en abril. En **Tu vida está escrita en ti** se lleva a cabo una exploración sobre algunos mecanismos biológicos sobre los que se funda el ser. Cada uno es único e irrepetible y el destino ya está escrito en nosotros mismos: “Tu vida está escrita en ti./ La llevas grabada en la carne, /en células y cromosomas./ Tu código genético/ es único y sólo tuyo,/ singular e irrepetible. /Eres tú mismo hasta el fondo./ Nadie será como tú”. Por el código genético, como en las tragedias griegas, antes de que se descorra el telón y se desarrolle la función, ya está determinado el final.

Alfonso Vallejo ha resaltado frecuentemente, junto al valor de la palabra, del logos —lo que según Aristóteles nos habilita como humanos en la vida doméstica y en la sociedad civil— la función del silencio. Y eso es lo que sucede en **El silencio es lo que vale**, una magnífica simbiosis de bioquímica y flamenco, incluyendo una letra que cantaba Paco Alcaide “el Maestro”. En **Yo me enamoro enseguida** se experimenta el rechazo de “Dolores la Blanda”: “Los flamenquitos de Cádiz,/ no tienen comparación./ A ti no te hago ni caso/ porque eres muy mal poeta,/ escribes muy mal teatro/ y pintas como un “mojón”./ Gastas menos que Tarzán/ y cantas

para matarte.” Pero la mujer deja la puerta abierta y si lo hacen militar, obispo o de izquierda unida, quizá se enamore un día: “Al tiempo...”

Barro con leche en Haití es un nuevo testimonio de un desastre de nuestros días en el que el autor combina la crónica periodística con referencias al mundo del fútbol, a la babel que domina en el universo —una babel no solo de diversos lenguajes sino de teorías e informaciones sin digerir— y a la constatación de que el infierno existe.

Cuando acabe lo imposible es una proposición que ya de antemano implica que no resultará viable su desarrollo en los niveles discursivos ni en los empíricamente verificables. El poeta, sin embargo, tiene suficiente valor y argumentos para anunciar lo que sucederá: “Cuando acabe la ilusión, /el sueño y la fantasía,/ lo extraordinario y lo nuevo,/ La esencia dejará de ser,/ la vida no tendrá sentido /y el tiempo se parará”. En **Dímelo como tú quieras** el discurso amoroso invita a descifrar el silencio y el ruido. Si con frecuencia en la lírica amorosa domina el tono de despedida, en esta y en otras composiciones de Vallejo, en ese proceso de redefinición constante del proceso poético, opta por la advocación, por la llamada, por la invitación a compartir el paraíso de la vida.

Dijeron que alucinaba expone gráficamente el castigo que le infligen a un hombre que dice la verdad. Le acusan de todo. Y al final, un cante por tonás, como los antiguos: “Primero le ataron las manos./ Después le ataron los pies. /Y pa más castigo darle,/no le dieron de comer”, y en Antiguas pulsiones nuevas una mujer se hace leer las cartas para saber por qué es como es. El título es ya un sintagma que en Vallejo no resulta sorprendente, en el que el sustantivo aparece flanqueado por dos adjetivos opuestos semánticamente. Este juego de oposiciones resulta de gran eficacia verbal y potencia estilística para expresar la contradicción en la que con frecuencia se sustenta la vida.

En **Neuromística y verdad** dos viejos hablan de cómo se ven. Teodoro (regalo de los dioses) se cree un fenómeno, con más capas celulares en la corteza cerebral que la gente normal. Pedro dice que está enfermo de Tele. Es una auténtica escena teatral con Dios y el destino de fondo. **Ahora, si quieres, corta** tiene la estructura y el tono de un cante por martinetes, y desde el punto de vista discursivo y poético, es una confesión: “Ahora, si quieres, corta./ Ya no duele./ Déjame algo./ Un poco de pulmón/ para no asfixiarme de noche/ y algo de corazón también/ para poderme vestir/ y sentarme en un butacón”. **La consciencia es la excepción** constituye otra forma de abordar el problema esencial del hombre: “La consciencia es la excepción./ Todo es oscuro detrás./ El tiempo no consiste en nada./ Todo lo previo se fue. /Tú ni siquiera estabas./ Lo que tiene que venir, vendrá./ Sólo es cuestión de esperar./ Por el momento no está./ Es mucho menos que nada./ Quimera o suposición. / Estadístico azar sin causa ni explicación”.

Cuando la vida se quiebra participa de los tonos y de los campos semánticos de la poesía de Pablo Neruda, tan querida por el autor y en **Transhumanismo digital**

asistimos al paso del “homo cavernarius” al “homo digitalis: “El homo sapiens de siempre se había convertido en trans—man.” Le dicen a Braulio en Potes que ya todo es distinto. Vivimos en otra era. Un desgarrón repleto de verdad. La era digital ha cambiado a la especie humana. “Tú crees que estás en Cantabria, pero vives en Escocia.” No estamos muy lejos del mundo de Quevedo. **Cuando el sol desaparezca** nos pone ante la situación de una noche de insomnio. El “insomnio de una noche de invierno” que vivió Quevedo. Una noche con tensión, con pesadilla, con todo el peso de la oscuridad, con la falta de luz: “Cuando el sol desaparezca/ y vuelva la luna otra vez,/ sabes que saldrán estrellas/ y se va a encender una luz/ que te puede consolar./ Te encuentras en ese estado de latente inconsciencia/ que prepara el insomnio para no dormir./ Como ayer y el día anterior, antes del 15 de Junio”.

La experiencia diaria del autor en el hospital deja su impronta, como en otros poemas, en **Ataraxia e implosión** donde se nos presenta un caso clínico extremo, real: “Su cuerpo era fuego. Tenía fiebre. / Miles de pequeños abscesos le seguían./ Sus células reventaban./ Decía palabras inconexas como catarsis del sueño,/ acción de “devoramiento”, hemofagocitosis...” El final es igual de terrible que la propia realidad: “Entonces gritó con gran fuerza, se llevó la mano al pecho/ y cayó fulminado por un rayo coronario”. En **Beato de lo real** el autor subraya poéticamente las palabras de “el Sardina” que fue quien dijo que sólo creía en la realidad: “Yo sólo creo en el hambre,/ la luz y la oscuridad,/ Soy devoto de la mente,/ beato de lo real” y en **Natura non facit saltus** el licenciado “Pochito” afirma que en Córdoba la Naturaleza da “saltus”. “Aquí la Naturaleza te atrapa y te lleva a las estrellas.” Invita a la Tiesa a dar un saltus con él pero ella lo rechaza.

Atento siempre no solo a nuestras cogniciones y emociones sino también a todo lo que nos constituye como un compuesto físico en **El día que se harte el Hierro**, sin tonos apocalípticos el autor nos expresa lo que podría suceder el día que cambiase la estructura molecular del hierro: “El día que se harte el Hierro/ y le dé por romperse sin causa.../ Cuando el Hierro se cabree y suelte un solo electrón/ de su capa más externa, así como no quiere la cosa,/ y le dé por no ser quien es... Cuando las cosas se rompan, se abran de pronto los montes,/ salten en pedazos los riscos,/ y la Física se vuelva inconstante, camino de la anti-materia.../ se vuelva sentido el anti-sentido mismo.../ entonces te vas a acordar”.

La luz y la oscuridad es una síntesis condensada de todo el poemario. Esas dos palabras tan cargadas de significados físicos y filosóficos indican el principio y el final de lo que somos y de lo que es la realidad que nos rodea. Como en otros casos, se privilegian las interrogaciones frente a las aseveraciones contundentes: “¿Por qué hay tanto de todo y tantamente tan tanto?” “¿Dónde voy? ¿Está el Paraíso aquí?”.

Instinto de cognición se sustenta sobre el discurso de María “la Moreno” que habla con Freud. La mujer defiende su particular concepción del psicoanálisis y termina convenciendo al padre de la “psicología profunda”. Para ella, la cognición es un instinto, y Freud lo ratifica. Una escena curiosa, que constituye una de las múltiples variedades del universo poético vallejano. Las palabras de la mujer son sencillamente verdaderas: “Nuestro instinto es el dinero, Sigmund,/ las ganas de ir

a mejor, de conocer las cosas a fondo (...) Lo demás son paparruchas. / Cuando se inventó el dinero, empezó la evolución,/ dejamos de ser esclavos de nuestros propios instintos/ y aprendimos a ser humanos (...)¡Apunta, payo y cavila! ¡Instinto de cognición!”

En **Universo primitivo** se nos suministran datos astronómicos con ritmo, sorpresa, poesía y locura: “¿Quién encendió la cerilla antes de la explosión?/ ¿Quién comprende lo imposible? ¿Cómo se explica la luz?/ “Este hallazgo supone un dolor de cabeza para los astrónomos.” “Es difícil comprender cómo un agujero negro millones de veces más masivo que el Sol pudo haber crecido tan pronto en la historia del universo.”/ —¿Y ahora, qué dices “mon chou”?/ —C est bien simple. L’Univers n est que divine poésie ». “**Psicomagnética**” y “**quick**” es un galanteo expresado con pasión y gracia: “Vuelves loco a quien te mira,/ tienes un “quick” que alucina./ Hablar contigo es morirse./ Produces escabechinas”, y **Es pronto para tan tarde** es un elaborado tratamiento del tiempo, que siempre ha querido expresar y detener la experiencia y la ilusión amorosa, a la vez que una moderna redefinición del tema clásico del “carpe diem”: “No hay tiempo que perder./ Es tarde para tan tanto./ No renuncies nunca a ti./ Lo real es tu conciencia, tu capacidad de ser./ También el espacio sin fin./ Un sólo destello, / un simple rayo de luz,/ en medio de la oscuridad/ ilumina todo el ser”.

En **Cuando el Coli se cabrea** se nos expone la intoxicación por la cepa mala del Escherichia Coli por un toro y se utiliza el lenguaje profesional taurino, referido a la bacteria. Como complemento, al final se introduce el fenómeno de los “indignados”: “Cuando alguien “se te encampana”,/ “te levanta la cabeza”/ y dice que está “indignado”,/ piensa bien qué está pasando/ y busca una solución”.

El secreto está en las flores es la presentación del mundo en dos bandos: unos dispuestos a ver los aspectos negativos como Sartre, Cioran y Martin Heidegger. Por otro lado la gente nacida para gozar. Un viaje alucinatorio desde el “séptimo Infierno” sobre la piel de Madrid. Después “me hundí en el octavo Cielo, saqué la cabeza por la arena como un vil gusano para poder respirar (...) “El secreto está en las flores, en el alma del jardín.”

Ayer hablé con la Muerte presenta el acabamiento como una de las fuerzas rectoras de la vida, con reminiscencias mediales. Pero aquí no se increpa a la muerte como hace el Arcipreste, sino que se aparece ella misma declarando su intrínseca naturaleza: “Soy puta, mala y rastrera/ perversa, dañina y negra./ Mi esencia es la oscuridad./ Pero alivio muchas penas./ Curo el dolor extremo,/ la agonía y la miseria”. En esta ocasión es la propia muerte la que interpela: “Sé muy bien que tú eres malo, /que no temes al Infierno/ y no crees en los cuentos chinos/ de los pensadores huecos.” Todo ello con referencias al flamenco más fino y lúdico de Pericón de Cádiz y con guiños a Hacienda.

Enrique Morente ha muerto expresa la casi imposibilidad de hablar en el pasado de alguien que significaba siempre el futuro. Por eso se prefiere el presente, ese presente intemporal en el que todos nos hallaremos algún día: “Ha muerto un genio

del cante./ Enriquito ya no está./ Nos ha dejado su mundo./ Algo acaba de empezar”. En este tipo de elegías prefiero la de Vallejo a las elegías funerales. De las elegías me dievas se aleja también la que escribió Manuel Machado a la muerte de Alejandro Sawa: “Adiós, buen amigo del arte/ adiós que pronto nos veremos/ también nosotros nos iremos/ con esta música a otra parte”.

Frente a la tragedia de la muerte, **Agonía o claridad** es un canto a la claridad. A la claridad bien organizada. Si todo fuera distinto, con el desorden como norma, el mundo sería imposible. En **Mentación y claridad** con referencia al terremoto que sacudió a Lorca, se nos presenta la discusión de “el Tripa” y la “Chocho” en el Jardín aristotélico. Introduce la palabra inglesa “Mentation” que está dotada de una semántica y de una fonética muy precisas definir los procesos mentales.

Siglo del terror sin cara es una clara referencia al 11M, al miedo sin cara que invade las ciudades, al pavor como denominador común de las grandes urbes: “Resulta sorprendente la velocidad del proceso,/ el miedo destilando de las puertas en la sombra,/ cayendo gota a gota, formando columnas en los cuartos,/ construyendo el pánico en las casas, lentamente,/ infiltrando las pantallas y las Bolsas, /las conciencias y metales,/ convirtiéndose en producto, repartiéndose en el mundo, lentamente, como una invisible alarma, /siempre a punto de saltar./ Supongo que es natural que la física participe en el proceso/ y los astros acompañen a la angustia en su maldita ascensión”.

En un contexto semejante en **La Cuarta Mundial... con piedras** se nos advierte del riesgo de desaparición de la Tierra por la aventura nuclear. Es un cuadro fantasmagórico de lo que puede ocurrir. La Cuarta Mundial con piedras, como dijo Einstein (Aunque él dijo en realidad... con arcos y flechas).

Quiero vivir como sea está constituido por las reflexiones de una enferma terminal: “Quiero vivir como sea,/ dijo con la lengua y dientes,/ sin duda ni vacilación”. Si hay una tradición en la literatura de ciudades sumergidas, Vallejo hace a veces referencias a ciudades que vuelan o están suspendidas en el aire, como la Málaga que canta Vicente Aleixandre. Pero aquí se trata de otro vuelo, del vuelo que, en definitiva, emprenderemos todos en el futuro, aunque se presente en el pasado: “Pero el hecho concreto es que todos volábamos sin saberlo. /No teníamos conciencia de estar embarcados / en una aventura extraordinaria, camino del sol./ Todo parecía igual pero ya era diferente. / Algo había cambiado en la tensión atómica de la carne y el deseo, / algo se había desplazado hacia otra dimensión /que la razón no podía discernir... / Todo parecía inmóvil, / siguiendo la dirección marcada por el tiempo... / Pero estábamos ya muy lejos del suelo, /como en una ensoñación”.

Dilema e inspiración plantea problemas tan importantes como el del origen del lenguaje, el de la creación y el de la inspiración. Todo ello alcanza una dimensión especial en un mundo en el que el lenguaje es representación y en un universo poético, como el de Vallejo, en que la representación es, como en Aristóteles,

esencialmente acción. La admiración que produjo en los hombres el discurrir de los ríos, el curso de los astros y otros fenómenos de la Naturaleza propiciaron el desarrollo de los fenómenos señalados. No se entiende el mundo hasta que “salió la luna, se iluminó la tierra/ y sin saber por qué, de pronto, todos entendimos qué estaba sucediendo.”

En **Las muelas de la cordura** se establece un símil entre las muelas del juicio y la falta de juicio y se enuncia un aviso cargado de cordura: “Si no recapitamos... podemos desaparecer.” Frente a la opinión generalizada de que impera la fuerza de la ley, se comprueba que lo que domina es la ley de la fuerza y que la sola razón no es suficiente. El **pensamiento tóxico** expone la masificación de propuestas y la sobrecarga de información, que ha podido llevar a algunos teóricos a afirmar que estamos “enfermos de información”. El poema se hace notario de esta multiplicidad de mensajes aunque por encima o por debajo de todo lo que se encuentra es el mismo atontamiento programado, la misma idiotización global.

En **Repitiendo los errores** se nos advierte de la energía nuclear y de sus riesgos, presupuestos extraídos de libros e Internet: “La exposición a niveles excesivos de radiación se conoce como envenenamiento por radiación, llamada radiación ionizante, tiene suficiente energía para ionizar la materia, es decir, interferir con su estado básico y, en el caso del organismo, interferir con el proceso de división celular.” “En el núcleo de un reactor nuclear existen más de 60 contaminantes radiactivos a partir de la fisión del uranio, unos de vida muy larga y otros de vida muy corta, pero casi todos tienen una gran afinidad con nuestro organismo y se acumulan en él, ya que son parecidos a nuestros elementos biológicos.”

El mundo trasciende y vuela es una escena de amor trascendente, con Simmel como fondo, muy posiblemente en un avión: “Su cuerpo tembló./ Cuando él la cubrió con su cuerpo/ y empezó a morderle el pecho,/ ella recordó una frase de “Die Transcendenz des Lebens”/ de Georg Simmel: “Los límites de arriba y abajo / son nuestros medios para orientarnos / en el espacio infinito de nuestro mundo.” / El no dijo nada. ¿Para qué discutir de subterfugios?”

Cuando los libros no bastan insiste, como otros poemas vallejianos, en que hay que volver a empezar, en que algo está podrido en Dinamarca. Hay por tanto que volver a empezar, hay que volver a los orígenes aunque nos preguntemos cuáles son esos orígenes, hay que retornar a lo natural, a lo real y espontáneo: “Cuando el campo no respira,/ callan las flores y el alba/ y enmudece la razón,/ algo grave está pasando/ y hay que volver a empezar. Sólo dijo ¿Estás ahí? es una historia de amor verdadero, un diálogo, con la tarde, el campo, el sol y la naturaleza, aunque la protagonista de la historia en el fondo no necesitaba hablar: “Se sentaba por las tardes a la puerta de su casa /y le preguntaba al sol/ cuando empezaba a teñir de rojo el cielo,/ todo lo que le venía a la cabeza (...) Sabía muy bien que la Naturaleza /sólo respondía a las cosas que se le preguntaban./ Que callaba el resto / y que utilizaba los sonidos del viento, el rumor de los arroyos/ y el canto de los pájaros en

los árboles del río/ para comunicarse con ella”.

Sin título 1 es la transcripción literal de una de crónica negra: “Os voy a matar a todos, hijos del diablo” PAÍS. Domingo 24 de Julio de 2011. “Venid a jugar conmigo.” / “No seáis tímidos.”/ “Éste es vuestro último día.” **Sin título 2** es otra transcripción literal que, inserta en un libro de poemas, adquiere todas sus potencialidades conceptuales y expresivas: “Con todo el arsenal nuclear existente en el mundo sería capaz de destruir siete veces la Tierra.”/ “Además de la aniquilación causada por la explosión se produce una conta-nuclear de alcance limitado puede tener un efecto devastador en el clima de la tierra, según un estudio especializado divulgado por el sitio en Internet Newsmax.com, reporta Prensa Latina.”

Después de la exposición detallada de estas y de otras realidades incontestables la conclusión no puede resultar más pertinente: “PS: ¿Dónde vamos? ¿Qué nos espera? Ésa es nuestra decisión”.

Comprobamos, así, que el bagaje intelectual de Vallejo coincide, en definitiva, con su equipaje vital. En él su vida y su profesión clínica se convierten en poesía y su poesía no es otra cosa que una vida intensa, repleta y verdadera, que difícilmente podría ser definida —creo que sinceramente no puede serlo— sin atender a su profesión de neurólogo clínico en un hospital desde las 8:00 horas de la mañana hasta las 15:00 horas de la tarde. Y así todos los días.

Por eso no es extraño que gran parte de las composiciones expuestas constituyan auténticos diagnósticos clínicos. Diagnósticos nunca apasionados. Diagnósticos guiados por el músculo del cerebro del clínico que, como se ha señalado al principio, radican siempre en la ejecución.

Pero Alfonso Vallejo también es un artista, un genio que se ha relacionado con los grandes genios artísticos de la segunda mitad del siglo XX y de los primeros años del siglo XXI. No es, por tanto, casual que en esta obra encontremos expuestos los acontecimientos más importantes de los finales de la centuria anterior y de la primera década de la actual. Alfonso Vallejo, que tiene un don especial para tratar con la gente, es un solitario. Es un solitario porque sin duda es un gran solidario. Todo lo que ha conseguido lo ha logrado gracias únicamente a su esfuerzo. No se ha integrado en ningún grupo ni en ninguna capilla, a pesar de que se pasa gran parte del día —lo que le deja libre su profesión y su creación— en tertulias y en tribunas públicas. Debatendo, poniendo el dedo en la llaga, exponiendo las últimas investigaciones en el campo científico y los logros más recientes en el escenario artístico. A Vallejo no lo calla nadie, ni el propio Alfonso Vallejo.

No podríamos definir con claridad a qué género pertenecen las creaciones de este libro. La cuestión del género, debatida por Tvetan Todorov y por otros teóricos actuales, fue ya planteada en sus justos términos por Miguel de Unamuno cuando lo consideró en su sentido propiamente artesanal y comercial de “género”, es decir

como algo de lo que podemos ir cortando y disponiendo según nuestras necesidades e intereses. De una forma parecida se refirió Pío Baroja en el prólogo de “Las nave de los locos” a la novela considerándola como algo proteico, abierto, multiforme. En esta línea, las composiciones de Alfonso Vallejo no son poesías como las que se escriben habitualmente. No son prosas poéticas. Tampoco podríamos denominarlas “prosías” como calificó un genio del grupo poético del 1927 las creaciones de otro genio del 27. Lo que sí podemos afirmar es que con las composiciones de Vallejo se marca un antes y un después en la poesía española. En Vallejo, la vida, la ciencia, la filosofía, la crónica diaria, los casos clínicos más diversos, los sones flamencos, los aguafuertes goyescos, las escenas picarescas, los mitos... todo,...todo se convierte en “poiein”.

Mitos como el de Prometo alcanzan en “La pétrea soledad” una sabia redefinición cuando “el aire se vuelve piedra inmóvil”.

Frente al conocimiento mórbido y ante un universo de auténtica criminalidad, Vallejo dispara sus baterías, que siempre son éticas y nunca moralistas, desprendiendo ráfagas de vida. Siempre apunta a la paz, a la esperanza, al rayo de luz, y nunca a la muerte, a la destrucción, a la estupidez o a la violencia. Vallejo nos ha demostrado una vez más que es un creador nato por necesidad, que nunca la poesía es un bálsamo. Es como es su vida, con una fuerza poderosa del instinto, que recuerda a Pablo Neruda pero sin el sistema asociacionista del creador chileno.

Dentro de esta enciclopedia de saberes, a veces los datos astronómicos los utiliza con la más absoluta precisión, con una regularidad milimétrica, y en otros casos los emplea atendiendo fundamentalmente a su valor eufónico.

Junto a los niveles cognitivos, en estas composiciones se privilegia la intuición. La indagación pero también el rastreo, el olfato, la situación siempre en alerta de los cinco sentidos corporales. En una poética en la dominan la oposición dialéctica, la lucha, la tensión, no se defiende un pensamiento contradictorio sino que se propugna más bien un pensamiento paradójico. Cada poesía es una sentencia, un pensamiento filosófico concentrado, a veces la glosa de una letra flamenca. La poesía andalusí, la sufi, la de Tagore. A veces encontramos una sombra fantástica que parece deambular por el universo dramático de Pinter como en “mi cuerpo sin yo?”. Vallejo sabe fundir lo más emocional de **El sentimiento trágico de la vida** de Unamuno con el arma poderosa de la “mente” de Ortega. Parece que en ocasiones nos deslizamos en un mundo delirante, pero no es el delirio de Rimbaud. Para Vallejo, el delirio no basta, tiene que existir consistencia, y eso es lo que aporta la poética de nuestro autor. El mundo de la vigilia, de la vida —“el mundo no es tan mundo como nos lo cuentan”, decía Ramón Gómez de la Serna— pero también el mundo de los sueños, el de Quevedo, el de Torres Villarroel, el de Goya, el de Solana...

No encontramos en ningún otro creador indagaciones tan atinadas en asuntos tan complejos como el de lo real, lo físico, la materia, el tiempo, el yo. Como el Sardina, Vallejo es “beato de lo real”. En virtud de la ley de la simetría, si existe materia debe existir antimateria, pero el problema no deja de ser complicado y se necesita estar muy bien dotado para convertirlo en materia poética.

Hemos comprobado cómo en estas prodigiosas creaciones se plantean y se redefinen a la vez asuntos que siempre han preocupado a los filósofos y a los científicos como el del tiempo, la desintegración, la constatación de que estamos donde estamos porque existe un núcleo de hierro en la vida, que resulta indispensable para que esta prodigiosa maquinaria funcione. El valor del silencio junto al de la palabra, el “logos”. El canto a la vida y el deslumbramiento.

Las composiciones de este libro siguen la línea de progresión vallejana, siempre ascendente, constantemente abriendo frentes. Abriendo otros frentes o los mismos frentes pero con mayor profundidad e intensidad.

Insistimos en que Vallejo ha marcado un antes y un después en la creación poética y más pronto que tarde se reconocerá. En definitiva, estamos ante las composiciones de un autor único, necesario, preciso, indispensable.

FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO

Índice Poemas

La Pétreo Soledad.....	487
Cautiverio Y Superación (Locked-In Síndrome).....	488
10 Del 10 Del 10 En Chile.....	489
Lo Que Llamo Dios, Existe	490
La Muerte Me Da Silencio.....	491
La Ciencia A Mí Me Engañó	492
Hasta El Sol Va En Contra Mía.....	493
Cronotropia Digital.....	494
Amor Ordine Geometrico Demonstrato.....	495
Vocatus Atque Non Vocatus Deus Aderit.....	496
Nada Nunca Se Detiene	497
Es Posible Lo Imposible.....	498
La Vida Entera Por Hacer.....	499
Tiempo Sin Velocidad	500
Si Dios De Pronto Existiera	501
Por Qué Las Cosas Son Así.....	502
Todo Era Límite En Mí	503
Retina, Conciencia Y Color	504
La Vida Es Internidad.....	505
Gap-Separación	506
Antimateria-Intuición	507
Sólo Sé Que Sólo Espero.....	508
Lo Mismo Pero En Distinto.....	509
Hoy El Tiempo Se Ha Parado	510
Lucha Del Yo Contra El Mí.....	511
Cuando El Tiempo Se Detenga.....	512
El Aroma Y La Verdad	513
¿Qué Será De Mí Sin Ti?	514
Se Puede Ver Lo Invisible.....	515
Lenguaje Interno Y Verdad.....	516
La Primavera Del 11	517
Fui Juntando Soledades.....	518
Sin Esperanza No Hay Vida.....	519

Lucha Del Yo Contra El Mí "I-Me-Fight! (Aimifait)	520
Nada Nunca Se Detiene	521
Esto Es Para Mí Poesía	522
¿Se Puede Medir Lo Real?	523
¿Dónde Empieza Lo Sin-Nombre?	524
La Anti-Materia Y El Ser	525
La Mente Y La Adversidad	526
La Conciencia Es La Excepción	527
Empatía Y Repulsión.....	528
Sentido Del Sinsentido.....	529
Ahora, Nunca Y Después.....	530
El Lenguaje Incomprensible.....	531
Otros No Tienen Ni Vida	532
Presentismo Y Proyección	533
La Sustancia Transparente.....	534
Cuántica Irrealidad.....	535
"Postmodernismo" Y Horror.....	536
"Furibundia" Sangrienta Total	537
Indicio, Signo Y Señal.....	538
Flor De La Jara En Abril	539
Tu Vida Está Escrita En Ti	540
El Silencio Es Lo Que Vale	541
Yo Me Enamoro En Seguida.....	542
Barro Con Leche En Haití	543
Cuando Acabe Lo Imposible	544
Dímelo Como Tú Quieras.....	545
Dijeron Que Alucinaba	546
Antiguas Pulsiones Nuevas.....	547
Neuromística Y Verdad	548
Ahora, Si Quieres, Corta	549
La Consciencia Es La Excepción	550
Cuando La Vida Se Quiebra	551
Transhumanismo Digital.....	552
Cuando El Sol Desaparezca.....	553

Ataraxia E Implosión.....	554
Beato De Lo Real.....	555
Natura Non Facit Saltus.....	556
El Día Que Se Harte El Hierro.....	557
La Luz Y La Oscuridad	558
Instinto De Cognición.....	559
Universo Primitivo.....	560
Nada Nunca Se Detiene	561
“Psicomagnética”Y “Quick”	562
Es Pronto Para Tan Tarde.....	563
Cuando El Coli Se Cabrea.....	564
El Secreto Está En Las Flores.....	565
Ayer Hablé Con La Muerte.....	566
Enrique Morente Ha Muerto	567
Agonía O Claridad.....	568
“Mentación”Y Realidad	569
Siglo Del Terror Sin Cara.....	570
La Cuarta Mundial... Con Piedras	571
Quiero Vivir Como Sea.....	572
Dilema E Inspiración.....	573
Las Muelas De La Cordura.....	574
El Pensamiento Tóxico	575
Repitiendo Los Errores... ..	576
El Mundo Transciende Y Vuela.....	581
Cuando Los Libros No Bastan	582
Sólo Dijo: ¿Estás Ahí?.....	583
Sin Título 1.....	584
Sin Título 2.....	585

LA PÉTREA SOLEDAD

A veces no duele demasiado.
Te sientes solo sin saber por qué.
Y alguna forma de extraño dolor
ocupa tu hueco en el mundo.
Hay algo dentro de ti,
una presunción de inocencia primitiva
o algún instinto animal
que te protege.
Pero en Octubre, sobre todo en Octubre
cuando ya el verano se ha evaporado en la memoria
y cae la noche en el cuarto
hacia el centro del otoño,
te sientes solo sin saber por qué
y el aire se vuelve piedra inmóvil
que te atrapa el cuerpo
y no te deja mover.
A ti te gustaría encontrar en un libro cercano
alguna explicación precisa sobre todo lo que sientes
y que una ecuación concreta explicara matemáticamente,
con científica certeza,
por qué se ha vuelto piedra el aire
y no te puedes mover.
Te gustaría sacar la mandíbula del bloque de piedra solitario que te
acaba de engullir
y utilizar las vocales como punto de ventilación
para tus pulmones y voz.
¿Qué me está pasando a mí? te preguntas en silencio
mientras observas la luna llorar
colgada del cielo.
Dios mío ¿qué es esto?
¿Es luz verde que ilumina por detrás de las estrellas
o tan sólo oscuridad?
Alguien de pronto te toca y te saca del infierno.
Después te sonrío y llega incluso a hablarte
un lenguaje que reconoces como una señal que entiendes.
"El aire no es nunca piedra" te dice mientras te besa.
"Vine aquí para quererte.
Quita la luz al demonio.
Ponte al lado mío y ámame."

CAUTIVERIO Y SUPERACIÓN (LOCKED-IN SÍNDROME)

Ella se llamaba Aurora y él tan sólo Miguel.
Se conocieron de niños, entre las calles y aceras
de una ciudad inventada
al borde del mismo mar.
Y al cabo de mucho tiempo,
desde siempre y casi nunca, desde tan sólo lo incierto,
lo misterioso y agudo,
Aurora y Miguel tan sólo,
seguían sintiendo amor.
Hecho el uno para el otro.
Ella yacía en la cama, entre duras sábanas blancas,
envuelta por blancas paredes y blancas puertas de hospital. Tiene un
síndrome de cautiverio, le dijeron,
una tetraplejía con parálisis de los movimientos oculares horizonta-
les, conservación de la consciencia
y dificultad para hablar y tragar.
Aurora comprende todo pero no puede moverse,
tampoco comunicarse
excepto por el parpadeo.
Está encerrada en sí misma pero se entera de todo.
Tiene una lesión bilateral de la protuberancia
le dijo el neurólogo, despacio, sin expresión en la cara.
Y Miguel se puso a llorar.
Le cayeron lágrimas por dentro,
y ni él mismo se enteró.
La altísima complejidad de las agujas caídas del techo,
como cristales de punta, le hicieron sangrar un poco.
Se miraban sin mirarse
y se hablaban sin hablar.
Se tocaban sin tocarse
y se amaban con amor.
Miguel sentado a su lado,
muy cerca y muy lejos al tiempo
de alguna Aurora sin sol.
La vida es superación, le dijo un día al oído.
La vida es superación.

10 DEL 10 DEL 10 EN CHILE

10 del 10 del 10 en Chile,
en la mina San José.
33 vidas bajo tierra.
Comienza la cuenta atrás.

“El 5 de Agosto del 10
el cerro se les vino encima.”
700 metros bajo tierra.
Comienza la cuenta atrás.

“Acaba de iniciarse la entubación
de los primeros 96 metros
por donde saldrán los mineros”
33 vidas bajo tierra.
Es posible la esperanza
si la acompaña la acción.
Comienza la cuenta atrás.

Hará falta proteger el túnel
de 622 metros de largo
y 66 centímetros de ancho
con tubos metálicos adecuados
por donde saldrán los mineros.

Es posible la esperanza.
Comienza la cuenta atrás.

LO QUE LLAMO DIOS, EXISTE

Llamo Dios a lo posible.
A la extraña relación del sol con la vida.
A la transformación de la energía en materia
y también a la emoción.

A veces el aire duele.
Me refiero al aire normal
de una calle cualquiera,
que en cualquier momento atraviesa la piel
y llega hasta el corazón
sin que nadie sepa por qué.

Pero no es constante y eterno
como la incalculable masa
de los infinitos mundos
que pueblan los universos.

El dolor siempre se amortigua y cede
y deja paso a la paz,
mientras todo siempre cambia y gira,
volviendo de nuevo a nacer.

Llamo Dios a todo esto,
a la conciencia y la vida,
y al mismo enigma del ser.
Llamo Dios a todo esto.
Y también a lo que falta.

Lo que llamo Dios, existe.
No es tema de discusión.

LA MUERTE ME DA SILENCIO

La muerte me da silencio.
Cerrar la puerta de la sala de autopsias
y no volver.
Los cactus voladores y el pez espada
me van a dar.
Puedo convertirme en blanca mosca o en ratón azul,
acaso gato deforme si sigo aquí.
Se me está olvidando el ruido.
La muerte me da silencio.
Se me está olvidando hablar.
No debo hurgar más en los cojones del toro.
Tengo que salir de aquí.
Cerrar la puerta y huir, dijo Paco “el Guanté”.
Y empezó a limpiar los instrumentos de corte,
los filos y las sierras para cortar la calota
e incluso el cazo de vaciar.
Después se quitó el delantal de goma,
se lavó las manos y el tórax,
para borrar cualquier signo infausto
que se hubiera desprendido
del cadáver que acababa de tapar. Y salió.
A la calle dilatada,
donde las planicies se alargaban hasta el campo
y las flores existían indefinidamente
hasta el fondo del pensamiento más teórico y radical.
La muerte me da silencio. Tengo que salir de aquí.
Salió del Hospital y cruzó la autopista,
recorrió la España, Francia y Portugal,
hasta que llegó a Berlín,
y en Tempelhof el aire habló.
Su lenguaje era limpio y comprensible,
blanco, sonoro y con luz.
Había comenzado el tiempo.
Los girasoles temblaron.
Y una guitarra sonó.

LA CIENCIA A MÍ ME ENGAÑÓ

La Ciencia a mí me engañó,
dijo Paco "el cuba libre" cuando aprendió a restar.
La Ciencia te acerca a lo oscuro,
y ahí te quedas solito, te quedas como una mierda en el campo, sin
saber qué decir ni qué pensar.
¿Por qué me quieren quitar?
¿De dónde lo van a arrancar?
Si no tengo ni camisa ¿de dónde van a restar?
Llegan ingenieros verdes, por ejemplo, y explican lo que te falta, lo que
pierdes si hay tormenta o si te agarra un tifón.
Si estás "tieso" como la mojama ¿a cuento de qué penar?
Después los sabios azules y los genios del espacio,
te cuentan el alma del ciclotrón
y qué le sucede a la noche cuando mueren las linternas.
¿Qué haces con la oscuridad?
¿Con la terrible distancia de las galaxias perdidas?
Si estás al borde del borde mismo,
sentadito en una piedra
cuando el aire empieza a faltar
y se va formando el vacío
¿qué te importa la ecuación y la angustia de lo eterno
si no tienes pa jalar?
¿Qué te importa dónde acaba lo infinito
si no hay na con qué empezar?
Cifras, comas, palabras y signos.
Teorías, sistemas, incógnitas y leyes que nunca cambian.
Física para "mangar".
¿Quién calcula al corazón?
¿Cómo se mide la pena?
¿Quién alivia las fatigas?
¿Las calma la regla de tres?
Son todos unos "sapateros"
sin vergüenza ni honradez.

¡Que se vayan a "mamar"!

HASTA EL SOL VA EN CONTRA MÍA

Nadie nunca hubiera podido pensar
que el aire se transformara en madera,
que entrara por la nariz y tapara los bronquios uno a uno. “Veinticin-
co calabozos

tiene la cárcel de Utrera,
veinticuatro he recorrido
y el más oscuro me queda.”

Nadie nunca hubiera podido imaginar
que los pájaros más aislados, se volvieran cristal.
Por eso se le cayó una lágrima de esparto
y “el Pelao” tuvo que sacar la navaja y arrancársela de la piel. Enton-
ces empezó a sangrar, fuera del tiempo,
fuera incluso del espacio. Y tuvo que taparse los oídos
para no escuchar cantar.

“Sale el sol cuando es de día.

Para mí sale de noche,
hasta el sol va en contra mía.”

Hubiera dado cualquier cosa
para que el hierro perdiera el último electrón
de la capa más externa y se volviera blando.

Que el orden del mundo cambiara
y las celdas se volvieran tierra
y la plata en simple metal.

“Toíto me viene en contra.”

Estiró las piernas aproximadamente a la altura de la razón como
hacen los desesperados cuando ya no pueden más
antes de morir por garrote.

El Dios de los gitanos tendría que sacarle de allí
y llevarle con su niños y su “bata”.

“Los variables cortaron los puentes
y ellos se ahogaron.”

Triana sangraba.

Encendió la última cerilla
y observó cómo el humo del tabaco perforaba la pared.

La pared se partió. Sólo tuvo que salir.

Parecía un cuento contado por un cuerdo con gran poder. Me asaltan
patos carniceros, se me clavan en la carne
y agujas de metal sin nombre, trozos de alcayata torcida
me sujetan a la puerta para no dejarme salir.

CRONOTROPIA DIGITAL

No iba direccional
el tiempo paralelo.
Los ejes se le cruzaron
y el espacio se hizo cero.
Desde Australia hasta Madrid
la distancia fue inmediata.
Todo duraba distinto con los mensajes y el móvil,
el correo y el ordenador.
El tiempo se había cruzado.
Todo era casi instantáneo.
Y mi corazón también.
Los autobuses transportaban gentes.
Parecía casi obsceno la llegada del impulso
tan sólo con aparecer en Londres y Nueva York.
Muy complejo el griterío.
Extraños signos y señales llegaban a las pantallas.
La vida era sólo instante.
Desde lo inmediato al enganche,
a la lenta caída de una gota por un trozo de cristal.
Algunos perros ladraban y las calles confluían.
Puedo recordarlo bien.
Era instante-sensación, pantalla-tecla y fulgor,
estallido de lo cierto,
fantasía y confusión.
Hube de tocar el suelo
para saber que existía.
La dulce Francia giraba.
Cronotropia digital.

AMOR ORDINE GEOMETRICO DEMONSTRATO

Yo era cero y tú eras uno.
Dije ven y tú viniste.
Te pusiste al lado mío.
Juntos nos volvimos diez.

Uno del 11 del 10.
Dije ven y tú viniste.
Era el día de la Muerte.
Y el del Amor en Madrid.

Tú eras diosa hipotenusa
y yo cateto al cuadrado,
pitagórico animal,
de ti perro enamorado.

Dije ven y tú viniste.
Te pusiste al lado mío.
Yo era cero y tú eras uno.
Juntos nos volvimos diez.

Todo era redondo entonces,
tembloroso, tierno y vivo.
En el día de la Muerte,
Madrid hablaba de ti.

VOCATUS ATQUE NON VOCATUS DEUS ADERIT

“Vocatus atque non vocatus Deus aderit”
Llamado o no llamado Dios estará presente.

Carl Jung leyó estas palabras de Erasmo
y sintió un místico escalofrío por toda la espina dorsal
desde el ano hasta la nuca.
Tenía 19 años. Se encontraba en Basilea.
Más tarde, las hizo grabar en piedra,
en el dintel de su casa.

“El Barbudo de lo Oscuro”
“El que nunca empieza ni acaba”,
“El Gigante de la Eterna Fuerza”,
abrió la boca en el Cielo y habló el lenguaje del viento.
“Nunca sabréis que no existo”, dijo.
Existo sin existir. Soy presencia sin estar.
Concepto, ilusión y quimera,
fantasía, alegría y duda,
todo y nada al mismo tiempo.
Verbo dentro del Cerebro, concepto, descarga,
neurona de hemisferio izquierdo
y circuito de conciencia.
¡Estoy dentro de vosotros, coño !
¿Por qué no me reconocéis
y tenéis “agnosia Dei”?
La Muerte es falta de vida.
Sólo creo en la energía, en las lentejas y el ajo.
En el aceite y el pan, la ensalada y la tortilla,
el cocido y la paella, el tinto, “la coñac” y el flan.

Suiza entera tembló. Y el temblor llegó hasta Viena.
Sigmund quedó pensativo, interpretando los sueños.
Este “niño” me está “jartando”.
Desde que estuvo en Spain ya no escucha al inconsciente. Y sólo
piensa en dormir, en rezar, cantar y reír,
en ponerse “de la O.N.C.E”, “una ceguera” a diario,
“sin puntilla” y hasta “las trancas”,
en divertirse y joder.
¿Y del superego qué?

NADA NUNCA SE DETIENE

Es casi escandaloso. A veces casi inmoral.
Pero nunca indiferente. Si llegan al infinito, por un azar,
las paralelas se curvan, giran con el espacio,
porque el viento solar las empuja fuera del universo,
y vuelven de nuevo a empezar.
En el punto de una i, caben 500.000 millones de protones.
Y los seres vivos se construyen con biomoléculas.
El carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno
constituyen el 99% de la masa de la mayoría de las células.
Y eso es porque permiten la formación de enlaces covalentes, pues
comparten electrones por su pequeña diferencia
de electronegatividad.
Si en algún momento se va la gravedad por un azar,
las ovejas vuelan y las cabras dan leche en altos edificios
con antenas que detectan cualquier signo de vida interior. Nada
nunca se detiene.
Parece increíble pero es así. Es posible lo imposible.
Los veterinarios se desdoblán de golpe en el aire,
como si fueran insectos dobles de carácter multicolor.
Lo digo porque lo he visto. Lo puedo jurar si queréis.
Todo es sorpresa y ritmo, música y quejido,
acción tremenda sin fin.
Las playas atormentadas se quiebran a veces de noche
bajo el peso de amantes ebrios devorados por el sol.
Se mezcla la locura con la disciplina del ADN y ARN,
que contienen, en forma codificada,
la información para el funcionamiento de la célula
y su ulterior transmisión en el tiempo.
Detrás de cada voz se verifica siempre un grito,
que precede a la garganta y a los dientes del placer.
Cuanto más se sabe más se ignora.
Aumenta la complejidad de lo oscuro.
Las letras nunca pueden expresar el pavoroso silencio
que envuelve el ruido de las largas distancias
formadas por puntos como insectos, que se multiplican sin fin. Nada
nunca se detiene, todo progresa y crece,
todo se transforma en más.
Cuando yo vivía el universo era así.

ES POSIBLE LO IMPOSIBLE

Le dijeron que podría ocurrir y ocurrió. El Monte Merapi estalló. Olas de 3 metros de alto golpearon la costa. 15 personas fallecidas. ¡No puede ser dijo asustado ! Ahora que me embarga el Banco el piso por no poder pagar la Hipoteca...

El 26 de agosto de 1883 Krakatoa explotó. Fuerza de 100 megatones. Los tsunamis alcanzaron 131 pies de altura. 36.000 personas murieron. Se destruyeron 163 aldeas. La ceniza de la explosión alcanzó hasta 50 millas de altitud. ¡Esto es para morirse, gritó ! ¿Dónde coño me he metido? ¡Dios !

Los factores de transcripción reconocen secuencias reguladoras del ADN y especifican la pauta de transcripción de los genes. El material genético completo de una dotación cromosómica se denomina genoma, con pequeñas variaciones, es característico de cada especie. ¡Esto es para volverse loco !

Entonces le leyeron el libro de Brysson: "Cada fragmento de ADN incluye unos 3.200 millones de letras de código, suficiente para proporcionar 10 elevado a 3.480.000.000 combinaciones posibles, con la "garantía de que serán únicas frente a todas las posibilidades concebibles". Mírate al espejo y reflexiona sobre el hecho de que estás contemplando 10.000 billones de células y que casi todas ellas contienen dos metros de ADN densamente compactado. Empieza a apreciar la cantidad de ese material que llevas consigo por ahí. Si se juntara todo tu ADN en una sola fina hebra, habría suficiente para estirarlo desde la Tierra hasta la Luna y volver. No una o dos veces, sino una y otra y otra vez. En total podrías tener empaquetados dentro de ti, según un cálculo, hasta 20 millones de kilómetros de ADN" ¡Uauuuuu !

"El que no sepa neurología tiene una gran ruina encima, porque no se entera de nada, le dijo la gitana "Chocho", al venderle lotería. Es posible lo imposible. Los golpes y el hachazo del amor, para el gato. ¡Viva el "peñascaró" ! Sois todos unos mamones". Y entonces, abrió la puerta y salió.

LA VIDA ENTERA POR HACER

Un lenguaje que comprendes:
el murmullo de las hojas,
por poner sólo un ejemplo.
Después un ritmo que conoces:
manos que suenan,
suelas que interpretan por las calles,
detectando pasos por las sombras
sin dificultad,
los portales que te hablan,
el dialecto de la ciudad donde vives.
Luego, palabras que te dicen y entiendes,
sonidos claros y calientes,
silencios de amor a veces,
incluso tiernas caricias que traduce tu cuerpo
y van directamente al corazón.
Y entre esos puntos fijos
que te sirven como referentes
para situarte ante el espejo,
la infinita masa de signos que pesan sobre ti,
el impacto de lo irracional,
el lenguaje de lo desconocido,
la vida entera por hacer.

TIEMPO SIN VELOCIDAD

Hay épocas oclusivas,
tiempos obstructivos y negros
para la libre circulación de los sueños y el talento
por los conductos del cerebro,
dijo Paquito Ambrosía mirando el humo del puro
ascender lentamente hacia el viejo techo
de madera y cartón.

Había sonado el momento del silencio global,
la llamada unitaria a la ciega comunicación acelerada
sin tino ni control.

Paquito había deseado siempre hablar inglés de alguna forma, y
nunca había pasado del "my taylor is Rich".

Por eso no entendía la expresión "expiry date".

¿Fecha de caducidad? ¿Acaso como un yogur?

¿A qué viene esto ahora, así tan de pronto y al revés?

Hay momentos en la Historia

que ocupan la distancia de la misma velocidad

de todas las superficies vivas,

que discurren por las pantallas de todos los ordenadores

y concluyen y aparecen simultáneamente

como un larguísimo escalofrío sin sentido,

dijo Paquito Ambrosía sin entender bien lo que decía.

Observó cómo el humo huía con toda rapidez por un agujero. Hay
tiempos siniestros

en que la aceleración permanente de todo lo humano

convierte la vida en algo casi imposible,

efímero e insustancial

dependiente de un ordenador.

Y entonces parece que se frena el flujo de los pulsos,

se apaga el cigarro

y la sangre deja de arder,

dijo Paquito ya sin fuerzas.

Entonces miró la punta de sus uñas,

el viejo picaporte sin mano y el reloj de la pared.

SI DIOS DE PRONTO EXISTIERA

Me gusta hablar con los gatos, los perros y las farolas, preguntarle a las esquinas por dónde has pasado tú,
cuánto falta para Agosto
y si es posible
la paz.

Me gusta salir al campo y observar los girasoles,
el aliento de la tierra y el rumor de la arboleda.
Voy tan sólo como puedo, dándole vueltas a todo,
con alguien pegado a mí que se llama como yo,
sin teorías ni creencias, sin ciencias ni filosofías,
guiado por la intuición.

Llego hasta el borde de mí y me paro,
como un transeúnte más
en busca de un poco de luz.

Recorro China y Australia,
cruzo el mar y llego a Ibiza tan sólo por verte a ti.

Estás desnuda en la playa
tomando Martini al sol.

Observo tus largas piernas,
tus caderas y tus pechos rebosantes
como dos latinas ofrendas al turismo japonés.
Estás para devorarte.

Lo que llaman coño "los vulgares",
que no hablan inglés ni latín
responde al nombre de vulva
y no se debe comer.

¡No es materia comestible !
y sí es fuente de pecado.

Puedo pensarme y pensar,
soy yomismo y estoy vivo.
Comprendo el lenguaje del bosque
porque lo puedo inventar.

Y me pregunto temblando,
lleno de emoción y deslumbrado,

¡coño !

si Dios de pronto existiera
y fuera posible un milagro
¿cómo sería tu cuerpo?
¿cómo brillaría el mar?

POR QUÉ LAS COSAS SON ASÍ

Hay momentos tristes,
llenos de nostalgia,
sin explicación.
Hay instantes melancólicos,
como fisuras duras entre piedras sin agua,
que aparecen de pronto
y nadie sabe por qué.
No son algo especial.
No puede siquiera decirse
que formen parte del tiempo
ni del más álgido dolor
que uno pueda imaginar.
Consisten en un inmenso hueco
que pertenece al silencio
oculto en el alma de los huesos
y en las fibras del corazón.
Por eso
cuando sales a la calle y notas
que otros seres como tú
a veces, sin saber por qué,
sienten el mismo dolor,
miras a las montañas,
siempre tan perfectas, sin sorpresas,
tan fuertes y misteriosas,
te gustaría saber
de una forma racional, clara y segura
por qué las cosas son así.

TODO ERA LÍMITE EN MÍ

Iba por la calle andando y vi que llegué al final.
Tuve que cruzar y seguir.
El nombre ya había cambiado.
Y la calle concluido.
Miré mi sombra en la acera.
Algo oscuro me seguía.
Un redondel oscuro. Era mi cuerpo sin yo.
Me miré las manos y pies.
Todo era límite en mí.
Pensé en mi capacidad para explicarme mi vida,
y entender la realidad.
Sólo podía sentir.
Soñar, amar y seguir.
Todo era límite en mí.
En cuanto salía del centro,
del punto cardinal donde se fijaba el ser,
empezaba a perder fuerza,
a dudar y equivocarme
y a vivir la incertidumbre de caer en el error.
Llegué incluso hasta rezar.
Moví el pie y no caí.
Mi suela no resbaló.
Mi sombra se adaptó a la piedra
con una precisión perfecta,
matemáticamente impecable y físicamente correcta.
Mis pupilas se cerraron
para adaptarse a la luz.
Pude seguir y seguí.
Sudaba pero seguí.
Puse el otro pie en la acera
y llegué exactamente
al punto final de la suela.
Estaba desconcertado y seguro.
Al borde de mi pequeñez,
pendiente siempre de un hilo,
al borde del negro error que hubiera podido aplastarme, consciente
de mi pequeñez.
La ciudad me protegía
y pude llegar hasta mí.

RETINA, CONCIENCIA Y COLOR

Podrías no ser y eres. Podrías no estar y estás.
Nadie sabe bien por qué.
Pero eres tan sólo tú y puedes reconocerte.
Te pertenece tu ser.
Acabas de llegar y sientes.
Vislumbras la claridad.
A esto le llaman luz.
La retina lo detecta.
EL MUNDO SE PUEDE VER.
Y notas que estás aquí. Tienes conciencia de ti.
Aquí, ahora y después.
El mundo persiste y existe. Podría no ser y es.
Y aunque cambia, se repite.
El reloj nunca concluye. Porque el tiempo no se para.
Parece un fantástico cuento
que tú mismo te contaras.
Una mágica aventura convertida en realidad.
Tan sólo con desplazarte, el espacio va cambiando.
Parece dilatarse a veces.
Y a veces incluso te atrapa.
El parque sin color
sería un magma gris de penumbra lunar.
Y el campo en primavera, un hueco,
una masa incomprensible de incierto significado.
Sin acción y sin intriga,
si el tiempo no fuera
un movimiento infinito de segundos formando siglos, quedarían
detenidos de golpe los ejes del corazón.
Y entonces el punto mudo y ciego
de un beso sobre una carta,
podría convertirse en oscuro silencio
o en ceguera total.
Resulta casi incoherente,
paradójico o al menos excepcional
que podamos reconocer la vida. Poder amar y sentir.
E incluso sobrevivir.
La conciencia es la excepción.

LA VIDA ES INTERNIDAD

Primero lo cogió entre sus brazos.
Luego le dijo te quiero desde un punto profundo
que guardaba en su ser para la voz del silencio.
Se lo dijo materialmente,
físicamente,
con los últimos cristales foniátricos
que albergaba en su garganta
para hablar con lo desconocido.
Permanecieron inmóviles
mientras su cuerpo latía con fuerza,
y el alma de sus recuerdos más queridos
se inclinaba peligrosamente hacia el olvido.
En aquellos tiempos
el mundo era totalmente horizontal
y su piel estaba atravesada por cables submarinos
y antenas sin corazón.
La realidad había desaparecido
convirtiéndose en un lenguaje virtual de señales digitales
y puntos en acción.
Pero ella le amaba silenciosamente en silencio
con las flores más floridas de su sangre
abiertas hacia su ser.
Primero lo cogió entre sus brazos.
Luego le dijo te quiero.
Se lo dijo como pudo
desde un espacio sin nombre
que guardaba para sí.
La vida es internidad
le dijo luego en silencio.
No sé si vives o has muerto.
Ni siquiera sé si existes.
Pero siempre pienso en ti.
Por donde quiera que voy
te llevo dentro de mí.

GAP-SEPARACIÓN

Detrás de después vino un fue.
Acudió como un extraño recuerdo de haber sido.
Aparecieron estrellas rojas, plantas azules
y arena blanca voladora hasta el fondo del reloj.
Nadie hubiera dicho que algo así pudiera suceder en el tiempo, cuando el espacio para moverse resultaba tan limitado
y tan estrecha la separación entre intervalo de realidad. Sucedió lo mismo de nuevo,
se repitió lo mismo en distinto,
la misma experiencia sin cara,
con otro nombre y distinta piel
entre la certeza y la imaginación.
Detrás de después vino más.
Se mezcló el azar con lo imprevisto
y calles con naranjos se abrieron hasta el fin del mar.
Parecía que un abismo separaba el borde de las cosas más
[afiladas,
y que una especie de convicción natural
en la realidad de la existencia
daba por bueno lo atormentado y casi imposible de la realidad. Tú casi no estabas todavía. Ni siquiera habías llegado.
Pero tu presencia se adivinaba en la esencia mágica de la más habitual.
Las esquinas brillaban, los caminos se alejaban
y el sol lucía.
Lo recuerdo perfectamente.
Un murmullo de plantas ocupaba los mercados.
Yo me encontraba en un "gap", atrapado por furiosos letrones que, pegados a mi piel, me impedían salir a la expansión de la luz,
con sus microscópicos ganchos hundidos en mí.
Pero aunque estaba limitado, lleno de agujas y tubos,
desde el fondo del pozo
veía un rayo de luz.

ANTIMATERIA-INTUICIÓN

Detrás de después vino un fue.
Se ha ido o nunca estuvo. O simplemente no sé.
Sucedió lo mismo de nuevo,
se mezcló el azar con lo imposible,
ocurrió lo imprevisto en el caos.
Mi rival se llama Alfonso.
Mi antimateria soy yo.
Tenía que ver con la locura, supongo,
o tan sólo con los filtros amorosos de la flor junto a tu seno. Podía
reconocer sin duda
a todos los aviones que me habitaban por dentro,
el ruido de los motores opuestos
que sonaban en los huesos.
Conozco bien a los antinsectos que me siguen,
y a los microscópicos enanos sin piedad
que se ocupan de mis huellas.
Son funcionarios de Hacienda.
Cuando una partícula
y su correspondiente partícula colisionan sin remedio
ocurre la aniquilación.
Todo es tan sólo intuición.
Materia y antimateria. Electrón y positrón.
Conjuro de fuerzas opuestas.
Resulta que nada está, que falta la otra mitad,
carece de lo que no es.
Por eso voy por distritos y consulto.
¿De qué está hecho el Universo?
Me responden pastores que no existen,
el lenguaje en clave de los portales y las líneas verticales. Pregunto
por márgenes y tuberías.
¿Voy bien por aquí? Las redes eléctricas callan.
Las fisuras no se mueven. A veces susurran las grietas.
Todo es contradicción, me dicen.
Inventa en ti tu antimateria.
Sólo el fuego abre la luz.
Persiste, animal.
Ladra cuanto puedas antes de que llegue el final.
PS: La presión me asfixia. Estoy al borde de la mendicidad. No me
hago caso ni yo.

SÓLO SÉ QUE SÓLO ESPERO

Voy hacia delante y sueño.

Analizo geográficamente la disposición de mis manos, intentando no caer.

Resulta evidente que el espacio me sujeta al tiempo con agarres silenciosos para poder soñar.

Existen puntos de apoyo para el peso del cerebro, referencias concretas de seres que han sido y son.

Personas grandes y generosas, anónimos tejidos vivos que hicieron de la vida, excepción.

Ésta es la huella de su corazón.

Aquí quedó su aliento, pegado a la madera.

Así sonaba su ruido.

Estás escuchando su voz.

Sorprende la extrema violencia de los astros y planetas, el intenso frío de su alma chocando en la oscuridad.

Toda la materia externa se encuentra herida y sangra.

El universo entero grita y explota.

Tiene huecos en la piel y quema.

Los meteoritos revientan.

Estallan las estrellas.

Los cometas sufren matemáticamente los ángulos de vuelo.

Un cielo infinito se pelea con el alba.

Sí. Así es. De nuevo una paradoja.

Sólo tú anocheces.

Y tu piel es lenta, tus labios calientes, tierno tu ser y dulce tu voz.

Qué rara es la realidad, la transparencia y lo negro, la respiración y la asfixia, la soledad y el deseo.

Qué deslumbrante lo cierto.

Qué extraña contradicción entre lo vivo y lo muerto, el duro hielo y el fuego.

¿Voy bien por aquí?

¿Hay que llegar hasta Venus?

¿O puedo quedarme aquí,
con un lápiz y un pincel
para aprender a vivir
y encontrar lo que yo espero?

LO MISMO PERO EN DISTINTO

Igual pero no lo mismo.
Ir, venir o detenerse.
Contemplar el campo.
Mover los dedos, observar tus huellas,
ser consciente y estar vivo,
Amar y esperar lo mismo,
igual, de nuevo otra vez.
Pasa un perro jadeando.
Te mira y desaparece.
Cicatrizas la piel y el tiempo sigue.
Silencioso y transparente por el fondo del jardín.
Gira el universo y el espacio se dilata.
Se reparan los tejidos.
Cicatrizan las fracturas
y va cediendo el dolor.
Te preguntas qué sucede
y dónde empieza al final
de este perpetuo presente
que no llegas a entender.
Podría no ser y es.
Un instante casi imposible,
Un impulso de conciencia
que te pertenece a ti.
Un arbusto y una piedra.
Un murmullo en la floresta
y luego también una voz.
¿Qué están diciendo las flores?
El lenguaje de los signos ¿cuál es?
¿Son señales sin respuesta?
¿O sólo alucinación?
Un paso. Dos. Y luego otra esfera.
Otro mundo que aparece.
La noche nunca respira.
Todo es tan sólo pregunta.
Lo mismo pero en distinto.
Realidad que se desvela,
siempre, de nuevo otra vez.

HOY EL TIEMPO SE HA PARADO

Aunque el tiempo se ha parado,
hoy no se puede morir.
Parece que el mundo acaba
pero hace falta seguir.

Cortinas de gran tristeza
han cubierto las ventanas.
Pero el sol brilla en el patio
y no ha callado el reloj.

Hoy el tiempo se ha parado
e igual no vuelve jamás.
La vida empieza mañana.
Sólo hace falta esperar.

LUCHA DEL YO CONTRA EL MÍ

Reconozco que me he ido.
Siento no haber llegado ni haberme encontrado a mí.
Todo sucedió de pronto,
exactamente
a destiempo.
Cuando vine ya no estaba y me busqué como pude,
por las huellas de mis pies cuando ya no estaba allí.
Y salieron palmeras del barro,
oasis de las aceras repletos de flores e insectos
y seres de las esquinas tan perdidos
como yo.
¿Cómo le dicen a esto?
¿Mundo, justicia o razón?
¿Dónde termina el aire?
¿Por qué es todo tan extraño?
¿A qué llaman mal y bien?
Unos miraban al cielo y los otros a la tierra.
Algunos de pronto dormían,
y encontraban en el sueño
alguna justificación al mar
y a las rosas en abril.
Pero la luna no hablaba.
Y las estrellas más brillantes mantenían un lenguaje
invisible
entre luz y oscuridad.
¿Somos sólo antimateria?
¿Seres en busca de Dios?
¿O un efecto del azar
entre el agua, el fuego y el sol?
Muchos gritaban al hueco gigantesco
que existe entre el papel y la letra.
Otros, más fríos y calculadores,
armados con potentes lentes,
buscaban en los cometas la explicación del horror,
y el sentido de la vida.
Pero nadie respondía.
Todo se oponía a sí mismo.
La luz era vertical.

CUANDO EL TIEMPO SE DETENGA

Cuando el tiempo se detenga
y quede sólo la tierra, la garantía del barro helado,
duro como el acero
y las huellas de los zapatos
buscando la realidad.

Me estoy refiriendo al vacío,
al hueco de las palabras sin voz,
cosidas con tinta al papel.

Cuando llegue el momento del belfo,
de las muelas carniceras y también del fin,
de la última navaja abierta,
dirigida al corazón,
todo volverá a cambiar.

Las macetas y las flores, los balcones y las puertas
son partes del mismo espacio,
del mismo viento y del sol.

Las manos están tendidas
y las sábanas abiertas.

Todo gira y se renueva.

Cuando el tiempo se disuelva
todo volverá a nacer.

EL AROMA Y LA VERDAD

El aroma no es olor. No se queda en la nariz.

El aroma llega al alma, dijo Paco Pita a Juan José el 21 de Julio del 69, a las tres de la mañana (2:56:20) cuando Armstrong pisó la Luna.

“La trasducción olfativa requiere la producción de un cambio electroquímico en el receptor. Este cambio puede ser una hiperpolarización o una despolarización graduada. Las sustancias odoríferas se ligan o unen a las proteínas receptoras de la membrana. Éstas, a su vez, interactúan con proteínas G induciendo la liberación de sus subunidades alfa y beta.”

El aroma abre el espacio, cruza la luz y llega al alma.

Parece que el mundo acaba y se toca la verdad total.

Iba con Juan José. El Domingo 24 de Agosto de 1969, en la plaza de San Sebastián, el Chofre.

“De salida fue atropellado por el tercer toro, “Cardino”, un Palha, negro zaíno de 562 kilos. Herida en la cara posterior del muslo, con desgarramiento de los músculos bíceps crural, penetrando por el fémur hasta el triángulo de Scarpa.”

“Que me lleven al Sanatorio de Toreros. Quiero estar cerca de mi familia.”

“Una vez intervenido en la enfermería de la plaza, fue ingresado en el Hospital de la Cruz Roja, para ser trasladado al lunes a Madrid, al Sanatorio de Toreros, donde fallecería, tras nueva operación, el martes a mediodía. Se le declaró una explosión gangrenosa, que hicieron inútiles todos los esfuerzos de la ciencia para salvarle.”

Hoy el mundo huele a ti. Lleva tu aroma y sabor. Dijo.

Todo vuela porque es aire. Todo se prolonga hacia otro espacio. Nada concluye ni empieza. La verdad se multiplica en la mente. El Laboratorio empieza la búsqueda. Dijo. La Ciencia sólo inicia. Y después desaparece, dejando la verdad abierta,

como una herida que huele, a flores o a bisturí.

Cinco por tres son quince y es una verdad absoluta.

Pero fría y artificial. Sin espinas ni corteza.

No hace falta ni regarla y no necesita luz.

El Clostridium tiene dientes. Ya no sé lo que me digo.

El aroma tiene un alma. Los pájaros no sólo vuelan.

Su vuelo les acompaña hacia puntos infinitos, sin explicación.

¿QUÉ SERÁ DE MÍ SIN TI?

¿Qué será de mí sin ti?

Me pregunto cómo haré la lectura de la letra sin papel,
del espacio sin señal y la oscuridad sin piel.

Me pregunto qué será de mí sin ti
al final de la sombra, del aire hueco
y la inspiración.

Supongo que entonces intentaré detener
la inclinación del plano
que sujeta la materia.

Tendré que quedarme sin luz
por debajo del umbral,
con la respiración detenida
al borde de una pared.

Tendré que hablar sin sonido,
convertido en masa,
sujeto a la implacable geometría de los barrotes en punta,
por detrás de las costillas,
con el corazón partido,
cuando tenga que reinventarme el mundo desde cero, buscándote por
Madrid.

¿Qué será de mí sin ti

cuando te encuentre por fin?

SE PUEDE VER LO INVISIBLE

Se puede ver lo invisible.
Lo invisible se detecta.
Huele en Febrero a Marzo.
Ya está aquí la primavera.
Penetra por el cristal.
Ha llegado a las cerezas.
Y tú que tanto te ocultas,
presencia que me acompañas,
pálpito de predicción,
metalúrgico enigma de fragancias insensibles,
la realidad te detecta.
Eres visible a ciegas.
Estás aquí sin estar.
Te mueves sin estar siquiera.
Vienes de pronto, llegas, apareces y te vas.
Queda tu olor en la ropa.
Tus pisadas en la tierra.
Puedo verte sin mirarte.
Sentir en el cuarto tu ausencia.
Lo que sólo fue, cambió
y se ha vuelto presente,
fantasía y realidad.

LENGUAJE INTERNO Y VERDAD

Todo estaba iluminado cuando llegaste tú,
los campos florecidos y el polen dispuesto
para convertirse en miel.
Cuando tú apareciste,
la retina ya había extraído la claridad de las sombras,
después de un larguísimo esfuerzo
por convertir en luz la oscuridad.
Todo era sorprendente por entonces
y la noción de inmensidad se había apoderado del cerebro.
El mundo subparticular ya contenía el desorden
y alguna forma de locura
se había incorporado a la antimateria
para acabar existiendo.
Qué complejo, ilimitado y sorprendente era todo ¿recuerdas? Cómo
estaban suspendidas las galaxias del cielo
y las calles trazadas, con todas las ventanas abiertas al sol.
Sólo faltaba tu hueco.
Sólo faltaba tu voz.
El murmullo de un lenguaje interno
para hablar contigo a solas
y entender tu soledad.
Nadie nunca ha sido
ni será como tú.
Cuéntate la vida bien.
Aprende tu propio dialecto.
Invéntate.

LA PRIMAVERA DEL 11

La primavera del 11

llegó como un buque enloquecido o un huracán.

Rompió la tierra en pedazos y el mar en Japón arrasó.

Nadie podía imaginarse que la materia reventara,

y dejara sus residuos más venenosos
sobre plantas, flores y acequias.

Que dejara a Libia ensangrentada,

bajo el fuego del odio y la violencia.

Apareció de lado, al bies, triangularmente,

con la dentadura afilada y veloz de los monstruos silenciosos. Pero al
mismo tiempo,

cambió el color de la tierra

y como si se tratara de una antigua profesión bien aprendida, giraba
el mundo en distinto,

con un ritmo más suave

y la gente se acercaba magnéticamente

en busca de amor.

Muchos se preguntaban por lo previo,

por aquellos actos antiguos que precedieron a la realidad. Querían

hacer memoria y consultaban los libros

para entender qué le estaba sucediendo al aire,

a la distancia y al tiempo.

Unos hablaban sin voz y otros ni siquiera escuchaban.

Algunos soltaban cifras puntiformes de escaso significado, intentan-
do explicar el cosmos

con las yemas de los dedos.

Sin embargo nada ni nadie

consegua detener la tremenda rotación de las estrellas.

Una inmensa luna llena mandaba en la oscuridad.

Los perros ladraban, las aceras seguían,

Madrid se prolongaba,

inmensamente,

hacia el mundo de los sueños.

A veces volaba sin que nadie se diera cuenta,

como si lo erróneo y lo cierto

fueran duda y verdad simultáneamente sin contradicción.

Todo persistía, todo cambiaba y florecía.

La primavera del 11

nunca concluyó.

FUI JUNTANDO SOLEDADES

Fui juntando soledades,
instantes de lucidez y penumbra,
fragmentos de materia oscura
y también destellos de luz.
Lo hice como pude, tropezando y cayendo,
levantándome a veces,
y a veces desde el mismo suelo,
observando la realidad desde el límite inferior.
No hubo sistema ni regla, método ni explicación.
Me limpié la sangre y pensé.
Miré a mi alrededor y vi
el mundo de los que han caído
y tenían que seguir,
a pesar de la piel partida en los codos y rodillas.
Así aprendí lo que es peor, lo insuficiente y enfermo,
la frontera de lo cierto
y el linde de la razón, la piedad y la justicia.
Me enseñaron los dolientes,
los del borde de la mesa,
los que hablan consigo mismo el lenguaje del terror.
No hizo falta diccionario, intérprete ni saber.
Todo estaba ahí. Delante de mi propia sombra,
al alcance de los dedos, sin teoría ni ecuación.
Noté tanta carencia, tanto déficit, tanta falta y tanto horror, que
instintivamente, como un animal al que tapan la salida, tuve que ver
por encima,
levantar la cabeza y mirar al cielo,
al campo en primavera y a la perfección de lo complejo. Sobraba
mundo por todas partes.
Talento, ilusión, destreza, ingenio, gracia e incluso inteligencia. La
vida se superaba a sí misma.
La realidad desbordaba. Y a veces se transcendía.
Fui juntando soledades,
momentos de gozo y ternura,
y lentamente, como un animal al que le rompen la cuerda,
y le dejan la valla abierta,
inventándome,
intenté vivir.

SIN ESPERANZA NO HAY VIDA

Sin esperanza no hay vida, le dijo.
La esperanza es lo que empuja.
La esperanza es el motor, le dijo.
Se lo dijo como le salió, sin artificios ni artefactos,
sujetando un poco los dientes postizos con el labio superior. Con el
corazón en la garganta,
en la parte inferior de la lengua,
casi ocupando la boca,
que es donde cuesta hablar.
Ella le miró a la cara
para hallar en sus pupilas
y en el brillo de sus ojos
el tiempo que le quedaba.
Conocía bien aquellos labios
y podía detectar en la voz, por su temblor y tibieza,
lo que él decía y callaba.
Había en el cuarto aquel
un cierto rumor a fresas
y el ruido de ciertas frutas golpeando el corazón.
Sin esperanza no hay vida, le dijo,
directamente al cuerpo,
como quien lanza una masa de aire con sol,
con olor a barcos y mar.
La esperanza es lo que empuja.
La esperanza es el motor, le dijo.
Se lo dijo con sus últimas fuerzas,
conteniendo las lágrimas,
a punto de llorar.
Alguien le apartó con delicadeza.
Se abrieron las puertas.
La camilla penetró.

LUCHA DEL YO CONTRA EL MÍ “I-ME-FIGHT! (AIMIFAIT)

No sé bien cómo contarlo. No encuentro ni las palabras.
Tendría que expresarlo con sonidos de madera rebotando,
o golpes de piedras a punto de romper.
El chasquido del cuero cuando se vuelve mordaza,
el silbido del acero o el hielo del bisturí. ¡Fue como un estallido !
¡Como una tsunami interior o un ataque de locura !
¿Qué le está pasando al mundo?
Fue como un mal recuerdo convertido en pesadilla,
como una descarga de dentro que llega a la vida interior.
Yo no tengo “insight” decía uno tan sólo por protegerse.
No sé una palabra de inglés. ¡A mí que me registren !
En Murcia no tenemos “self”. Y el “Ich”, el “Ego” y el “Súperyo”
me suenan a cuento chino sin visos de realidad.
La lucha del Yo contra el Mí, es sólo cosa de ricos.
En Murcia manda la Huerta, el ajo y el salchichón.
Pero, sin saber por qué, él también se estremeció.
Le temblaron los sesos del cráneo,
las membranas de los mismos huevos, y tuvo que ir a mear. Todos
guardábamos en la carne más oculta
de la más antigua memoria, impulsos de lo que fuimos, chispazos
endoneurales del simio y del chimpancé,
de tribus de orangutanes que necesitaban ser.
Uno cogió un martillo y quiso clavar un sueño.
A otro de Zaragoza le dio por gritarle al eco.
El que estaba en el barranco, un antiguo Neardenthal,
afilaba una cuchilla para acabar con el “Es”.
¡Qué coño nos está pasando !
¿Son recuerdos de la carne, incrustados en los genes,
desde el primer resplandor? ¿Somos tiburones sapiens, vertebrados
lujuriosos o alimañas con bombín?
Y uno que era muy listo, un tipo muy cursi y pedante
que había estado en Londres, encontró la explicación.
La batalla del Yo contra el Mí, nunca comienza ni acaba.
Somos contradicción que respira, paradoja vertebrada, mamíferos
con memoria, animales muy complejos
que quieren sobrevivir.
Allí lo tienen bien claro. Somos tan sólo AIMIFAIT.

P.S: Y el de Murcia, comiendo pimientos morrones, dijo : NO.

NADA NUNCA SE DETIENE

Nada nunca se detiene. El mundo nunca se para.
El final siempre es principio. Todo cambia sin cambiar.
Y como el pan quemaba,
antes de frotar el ajo y empaparlo con aceite,
cerró los ojos y huyó.
Se fue del tiempo volando, hasta el mundo de Cervantes
y sin morirse, murió. Salió de la postvanguardia. Desapareció. Olía a
tomillo y romero, a miel, abejas y sol.
"Tú no eres un buen cabrero" le decían las cabras en sueños. "No te
confundas Faustino.
Tú eres sólo un buen cabrón, con mucha imaginación,
que deja a las cabras solas y escapa a la realidad.
Un tránsito de ti mismo. Todo te importa un cojón."
Las piedras estaban calientes y la campiña, rotada,
el espacio de revés y la gente boca abajo.
Parecía que el pasado hubiera vuelto al presente,
y los ejes del magnetismo hubieran vuelto a Plutón.
¿Será Fukosima la causa? ¿El plutonio y el uranio?
¿Será la vida, epilepsia? ¡A que estoy alucinando !
se dijo Faustino en la fase REM, antes de despertar.
"La Naturaleza sólo contesta si se le hace una pregunta.
Si no pones la cuestión,
el Cosmos, calla, capullo." Dijeron las cabras cantando.
Olía a burro y melón, a roble, estiércol y flor.
Cervantes pasó por allí.
Venía de Juan de la Cuesta, en la misma calle Atocha,
de ver su Quijote en la imprenta.
"¡Faustino, no te entretengas !
No te vuelvas postmoderno, sibarita y reaccionario.
¡Y mucho menos ateo !
Vuelve al siglo donde vives.
Deja el tinto y la playstation, los porros y la mandanga.
Tú eres tan sólo un cabrero.
Ordeña las cabras, coño, que te van a despedir."
Faustino se despertó. Se comió la "tostá con ajo".
Se pegó una media vuelta. Y luego se puso a dormir.
¿Qué hacemos con gente así? se preguntaban las cabras. Cabreros
que son cabrones, y se pasan por los cojones
el ordeño y la radiación. "That's Spain", dijeron.

ESTO ES PARA MÍ POESÍA

Hay algo indescifrable en la piel del viento.
Algo que pasa y que suena
y no se puede tocar.
En la misma realidad hay algo también imposible,
algo inmenso, profundo y oculto
que es difícil precisar.
Es la expresión de lo incierto, de lo lejano y complejo
que penetra por las fisuras del tiempo.
A mí me gustaría poder contarle mejor,
con palabras más sencillas, cargadas de melancolía, perfumadas al vapor.
Pero yo no soy pastelero, confitero, brujo ni decididor.
La poesía es evidencia.
Vagones circulando,
trotos de caballos,
ristras, aromas y vendas,
matemáticas cadenas de sollozos y lamentos,
gritos de alegría, rumor de punzones torneros, ecuaciones, umbría,
zarzas, lianas y semillas, alambiques y probetas, sábanas al sol y besos, abrazos amorosos,
choques de cuerpos calientes descubriendo la pasión.
Por eso a veces me callo y me refugio en la sombra.
Digo que no existo. Que mi dimensión es el hueco,
la eléctrica nada vacía del borde del universo.
Pero miento. Miento descaradamente
mientras calculo el límite entre la muerte y la luz.
Toda la Ciencia es poesía, arte y superación.
La vida entera es poesía.
Inspiración y momento.
Conciencia, ingenio y sorpresa.
Capacidad de invención.
La anti-poesía no existe.

La violencia y la crueldad,
la injusticia y la avaricia
son solamente maldad.

¿SE PUEDE MEDIR LO REAL?

Primero miré hacia fuera,
hacia la inmensidad del campo,
camino del océano,
hundándose en el mar como tierra circular,
y apareciendo tras de mí.
Después cerré los ojos y miré hacia dentro.
Existían intuiciones profundas,
trepidantes vacíos, extrañas sensaciones vagas,
emociones ocultas sin nombre
que nadie podía expresar.
Quise recordar los datos,
reconocer el instante de tantos momentos de gozo.
Mi mundo no estaba escrito. Era un espacio sin letras.
Mi vida no tenía cifras. Ni teorías ni sistemas.
Ni ecuaciones ni dilemas.
Todo en mí era sensación,
inmensos espacios abiertos,
trepidantes vacíos, extraños presentimientos,
emociones incoherentes sin nombre,
difíciles de precisar.
¿Se puede medir lo real?
¿Qué es lo que a ti te pasa?
¿Cómo se llama lo tuyo?
Lo que a ti te duele, lo que a ti te mata,
¿qué ortografía lleva?
¿Se escribe con hache o sin ella?
¿De qué Academia depende?
¿Quién sabe con toda verdad
lo que a ti dentro te pasa?
¿Dónde se encuentran los magos,
que saben medir la pena?
¿Dónde los sabios doctores
que dan “melesina” buena?
Después me puse las gafas de ver a los sinvergüenzas. Aparecieron
manadas, tribus enteras y masas,
rebaños conglomerados, organizaciones enteras,
legiones de pícaros y estafadores,
dispuestos a lo que fuera.
¿Quién calcula la maldad?

¿DÓNDE EMPIEZA LO SIN-NOMBRE?

¿Dónde empieza lo sin-nombre?

¿Dónde empieza lo que falta, lo que no se toca ni ve?

¿Dónde acaba la distancia?

Cuando estuve sin estar y fingí vivir casi sin vida,
cuando todo se acumuló, de pronto, salvajemente,
todo el dolor del que yo era capaz,
en un trozo de ser tan exiguo como el mío,
y tuve ganas de gritar y no pude,
tan sólo callar hacia dentro, cerrar los ojos sin cerrarlos
y seguir respirando como si estuviera vivo, no sé si me explico, cuando la tierra se abrió sin abrirse

y estuve a punto de hundirme de verdad
siendo la mentira mi único sostén, me pregunto

¿dónde acaba lo que falta?

¿Dónde acaba la consciencia?

¿Tendré que disimular para seguir en el suelo
y poder cruzar la acera medio muerto
como un ciudadano normal?

¿Dónde empieza lo imposible?

¿Lo que no se nota ni nunca se siente,
por dónde pasa, por dónde penetra y circula?

¿Se encuentra ya en las arterias o discurre por las venas?

¿O es lo que te está esperando a la puerta de los viejos cines, detrás
de las cortinas,

cuando se apaga la luz y empieza una cinta a sonar?

Pero en el fondo lo tengo todo bien claro.

Hay algo indescifrable en la piel viento,
agua que suena, movimiento de estrellas,
algo casi imposible en la misma realidad.

Por eso no lo dudo. Simplemente voy.

Deambulo por los parques desde fuera,
pisando la arena con fruición.

Por las grietas del tiempo se filtra lo que nunca fue.

Es la expresión de lo incierto convertida en realidad.

La poesía es evidencia.

Por eso voy tranquilo. Respiro y sueño.

Escucho tus zapatos, lector,

y sé que los dos, en la costura de la duda y la certeza,
estamos vivos.

LA ANTI-MATERIA Y EL SER

“La materia y la anti-materia
si se juntan se aniquilan.
Producen fotones de alta energía
que se llaman rayos gamma
y pares de partículas-antipartículas”
¿Te vas enterando, animal?
Todo en la vida no es beber y follar, escoria.
Hay que aprender y estudiar, borrico.
Nardo le miro a la nuez, abrió la boca y fingió que bostezaba, cuando
Paco lo miró.
“Al principio del principio, mucho antes de la nada
y después del todo total,
la materia y la anti-materia estaban en proporciones iguales. Pero la
materia de pronto ganó y apareció lo real.”
¿Te vas enterando, animal?
Si esto lo entiende hasta un niño, rucio, lelo y atontado.
“Un antielectrón, o sea un electrón con carga positiva,
que se llama también positrón, con un antiprotón,
o sea un protón con carga negativa,
pueden formar un átomo de antimateria, balleta.”
No sé por qué pierdo el tiempo contigo.
Si para ser pinche de cocina no haría falta nada de esto.
Nardo levantó el cuchillo y se puso en pie.
“Lo siento pero no lo entiendo. Explícamelo mejor.
Para que yo me entere bien. Porque si no te corto el cuello.”
Si te digo la verdad, tampoco lo entiendo yo.
Sólo sé que estoy aquí.

Se miraron largo tiempo.
Luego Nardo se fue.

LA MENTE Y LA ADVERSIDAD

Por qué tuberías o tipo de temblor incipiente,
por qué raras conexiones o falsas encrucijadas
se escapaba la duda,
me refiero a la certeza incierta,
me refiero incluso al dolor.

Existe una evidente desproporción entre lo dado y lo expuesto, entre
la tranquilidad de saber y la ansiedad de desconocer,
o de casi no sentir
qué está pasando a tu alrededor.

Porque en en el fondo comprender es sencillo,
muy fácil digerir la explicación que te dan,
muy natural olvidar
y llegar incluso a no preguntarse más
qué significa confusión.

Existe una evidente lentitud en el procedimiento
de absorber los datos y de incorporarlos a la piel.
Los bosques recortados como si fueran setos,
la selva controlada con una proyección.
Pero el riesgo, el peligro, el horror incluso
cuando toma carne en ti, cuando se hace fuerte en ti
y sale del ordenador.

La amenaza convertida en pulso de muerte
por las venas más internas, con el color azul de la muerte cuando la
vida se vuelve tan sólo ensoñación.

Me refiero a la complejidad completa, a la desazón,
al miedo de las cuartillas o incluso de la voz.

A esa postura de inseguridad radical, o incluso de desconfianza
ante los métodos y ecuaciones no resueltas
en las vísceras más internas.

La selva impone porque cambia,
porque continuamente surgen ramas con distintos animales que te
pueden atacar.

Hoy, no. Mañana, sí. Los lunes, nada.

Simplemente tiro al suelo la vida,
y la rompo en pedazos
como si no existiera

para ponerme a pensar.

LA CONCIENCIA ES LA EXCEPCIÓN

Hoy el tiempo se ha parado.
Se va primaverando el sol
y no duelen las heridas.
La tierra huele distinta.
E incluso Abril, que fue siempre conflicto y duda,
se ha vuelto bondadoso y dulce
y calma la desazón.
Hay en todo algo profundo,
algo imposible y eterno que nunca se puede atrapar.
Algo muy claro y oscuro, imposible de entender.
La vida en Abril se escapa,
la vida en Abril se esconde,
llega a Mayo sin llegar
y se convierte en enigma.
A veces, matemáticamente, digitalmente,
a través de la Astronomía,
se llega a la sensación
de explicar lo que nadie nunca demuestra
con la luz como ecuación.
La vida nunca se entiende.
La vida sólo se siente
y no se sabe por qué.
Pero si el tiempo se para, por poner sólo un ejemplo
se detiene el vuelo de las aves migratorias, así, de pronto,
y quedas en asistolia,
casi muerto sin morir,
en el fondo del Retiro aparece un ser que te mira,
con unos ojos enormes
de gigantescas pupilas sin tiempo
por donde llega la luz.
La conciencia es la excepción.
P.S: Y sin sustancia reticular...
si se jode la sustancia reticular...
siento decírtelo, amigo...
Adiós.
Con la reticular y el centro cardioneumoentérico, no juega
ni Dios.

EMPATÍA Y REPULSIÓN

Las cosas no siempre suceden como en las confiterías,
porque a veces hay grifos y maquinaria, instrumentos
de corte y bolsas de sangre con flores en la pared.
Por eso resulta difícil no llamar a las cosas por su nombre utilizar el
dulce lenguaje de las pastelerías, el silencio
e incluso la fe.

A veces no se entiende muy bien por qué, ni cómo ni cuándo. Y la
realidad consiste sencillamente en hierro, flores o piel. Partículas,
canales y cifras, a favor y en contra,
números con miedo, y palabras con terror.

Las cosas a veces muerden
y se meten por dentro como perros
en busca del corazón.

Tú sin embargo eras, casi todo en un momento,
la mayéutica y lo extraño, el trigo rubio y el alma,
los restos de algún naufragio que ocurrió sin ocurrir.
No sé si me explico. No sé bien si me repito, si quiero decir algo o tan
sólo callar hablando sin saber muy bien a quién.

Algo tendría que ser. Algo debía consistir en todo
y a la inversa, desaparecer.

No entiendo muy bien por qué. Tampoco ni cómo ni cuándo.

Ni el tipo de electricidad que ocupaba los enchufes.
Pero al flujo incomprensible que existía entre los dos,
le llamaban empatía y ahora de pronto philéia,
Vernunft y Verstand, incluso Edge of Time y bombón. Misteriosas
magnolias invisibles de largos brazos florales
nos unían sin saber por qué.

Le llamaban empatía y a la inversa, repulsión.

Yo quedaba en una piedra, sin entender qué ocurría.

Olía el campo y el viento, te tocaba y yo existía.

Giraba el sol y la tierra, pájaros volaban y respiraba el reloj. Siento no
poder recordar todo como si hubiera existido.

Lo lamento de verdad.

Sólo disponía de una boca y unos labios

para poder articular algún sonido

que algún día, de alguna forma, cuando concluyera el tiempo
como un mal testigo de una extraña fantasía,

contara, con el corazón en la mano,

lo que ocurrió.

SENTIDO DEL SINSENTIDO

Vinieron unos y hablaron,
dijeron sin casi decir lo que nunca imaginaron,
los restos de una amargura sin garfios,
la expresión de una caída sin cuerdas ni clavos
y el dolor de una emoción.
Inventaron el horror extremo de la extrema soledad sin viento.
Geworffenheit, néant, vide, passion inutile y Sein zum Tode.

No vieron sus huesos rotos, la fractura conminuta de sacro
y la lesión del cráneo con eventración cerebral.

El hueco desde el despacho, enfrente de la cuartilla,
detrás de una gran pantalla,
tomando una taza de té.
¿El sinsentido total desde el sentido parcial,
con un perfil literario,
mirando al jardín en Mayo,
bebiendo una taza de té?

Ella sin embargo saltó. Abrió el balcón y saltó.
La acera recibió su cuerpo
con la dureza del suelo,
con la violencia macabra de la piedra y del cemento.
¿Sentido del sinsentido? ¿O simplemente un error?

Un perro me mira y jadea.
Un rayo de sol penetra por el cristal
y se detiene en la alfombra.
¿Dónde estoy? ¿Qué hora es?
¿Cómo se interpreta el tiempo?
¿A quién tengo que escuchar?
¿Qué es lo que debo creer?
¿Cuándo el sentido se va,
qué queda en el sinsentido?

Pedir ayuda y descansar.

AHORA, NUNCA Y DESPUÉS.

Ahora, nunca y después,
Mayo volverá de nuevo.
Abrirás la ventana un día
y Mayo te esperará.
Será en el mes de Agosto
o en Diciembre si hace frío.
No importa la estación ni el clima,
el país o el continente.
Mayo te esperará.
Ahora, nunca y después,
todo es lo mismo en distinto,
la misma percepción de espacio,
el aroma de las flores
y el milagro de vivir.
Pasarán los tiempos,
cambiarán las caras y las suelas,
el rumor de los insectos
e incluso la luz del sol.
Será lo mismo en distinto.
Abrirás la ventana un día
y sin comprender por qué,
Mayo te estará esperando,
ahora, nunca y después.

EL LENGUAJE INCOMPREENSIBLE

Hablaba con las flores y el silencio.
Manténía largas conversaciones
con el campo y los insectos
en la oscuridad.
Comprendía el lenguaje del viento y el campo.
Ende los árboles y el río,
e incluso de la noche en Mayo,
cuando el tiempo se detiene
y el espacio vuela, sin control.
Por eso, cuando empezó a no entender las palabras
de sus vecinos y amigos,
pensaron que estaba loca, demente o fuera de sí.
Entonces llamaron al “señor cirujanito” para que le operase
el alma, la lengua y el corazón.
No es cuestión de bisturí dijo de pronto el galeno.
Esta mujer no está aquí.
“Vive sin vivir en sí.”
Se ha escapado de su ser
y se ha disuelto en el cosmos.
Para volverla a encontrar
pregunten a gatos y ardillas,
aves migratorias y arroyos.
Ni Hacienda la va a encontrar.
No es un Alzheimer ni un Pick.
Tampoco es cuestión de cortar
y mucho menos de herencia
pues no existe defunción.
Se ha vuelto internacional.
Habla el lenguaje total,
el cósmico y el napuceno
de las criaturas divinas.
Sólo es cuestión de esperar a que pase a mejor vida.
Y sin saber muy bien porqué, ante tanta convicción,
todos, de pronto entendieron.
P.S: Cobró mil trescientos euros, dos onzas de “colorao”
y una pata de jamón. ¡Qué pedazo sinvergüenza !

OTROS NO TIENEN NI VIDA

Hay gente que lo tiene todo, monos carniceros que circulan por las autopistas a toda velocidad, seres voraces, adictos a la ambición, que necesitan más y más, el olor de las amapolas sangrientas, por poner un ejemplo, mezclada con placer y dolor.

Algunos van de rojo malva, con las uñas largas, dinámicos, confusos y esquivos, crueles, disfrazados de sí. Muchos necesitan menos, cuatro paredes y un sueño, dos pesadillas por año y un poco de placer ajeno. Cada uno va con su universo, con su instante de consciencia y un punto de visión en Mayo, donde cabe la eternidad entera, con su lado más metafísico.

Los más tienen tan sólo un poco, pintura para la cara, algún dedo para indicar la salida más cercana, y algún resto de comida extraña para poder soñar. Pasan noches sin dormir mirando el cielo estrellado, como seres sin realidad. Se diría que están muertos. Que la noche los ha tragado y ha ocupado sus asientos en los metros y autobuses con ropas huecas sin vida.

El mundo se ha vuelto extraño. Un terror organizado ocupa el espacio del sol. Los bombardeos son selectivos. De quirúrgica precisión en Libia e Islamabad. Me refiero a las cordilleras tumbadas sobre la tierra como enormes reptiles de piedra sujetando la certeza, me refiero a la inducción colectiva a través de enormes pantallas, ordenadores potentes y una extraña información acelerada de fenómenos discontinuos y opuestos.

Sin embargo el pulmón funciona. El oxígeno penetra en las membranas y los minerales acuden correctamente cuando las células los llaman. Me refiero a la razón, a la cordura, a la buena fe y a la esperanza. No hablo sólo de lo bueno sino también de lo excelente. Del talento y la inspiración. También de la solidaridad. E incluso del heroísmo. Claro que sí. Todo junto y separado, presente y ausente a la vez. Todo en distinto y cambiante, fugaz, etéreo y personal, único, intransferible y cercano, como instantes colgados de un hilo, viajando por el tiempo, camino de la eternidad.

Otros no tienen ni vida. Son pálidas navegaciones sin puerto a punto de concluir. No tienen nada de nada. Una sábana tan sólo. Y observan la luz por el cristal como un don divino del sol, a una cama de hospital.

PRESENTISMO Y PROYECCIÓN

Todo siempre hacia delante, las pisadas y las cejas,
la mirada y los dedos, la brújula interna, incluso la memoria, vuelta
hacia el norte magnético de su más profundo ser. Parecía materia
humana volcada hacia delante,
montada en su propio ser, a gran velocidad.
Y él sin embargo iba quieto, oculto en su cráneo,
con el sombrero puesto, siguiendo las aceras silenciosamente, bus-
cando una salida al instante, abriendo la oscuridad.
Su traje no le delataba. Y tampoco el ritmo de sus manos.
Nadie hubiera dicho, al observar su sombra,
que en un solo paso, se había adelantado al tiempo,
y estaba, suela a suela, mucho más lejos de todo y de sí. Muchos
pensaban que un perro le seguía
para comerle el corazón.
O que incluso transportaba un secreto de rabia por dentro
y que algo muy misterioso le hacía daño al respirar.
Vivir es adelantarse a sí, vivir es avanzar,
penetrar en lo profundo, dejar de vivir, viviendo, decía a veces cuan-
do alguien le preguntaba por la fecha de su muerte
y le pedía sus últimos análisis para intentar conocer su mal. Usted no
puede recorrer cinco universos de golpe,
porque a usted, señor mío, le da la santa gana.
Usted no debe cambiar la dirección de la tinta en el papel.
Está prohibido acelerar el suelo ¿Me entiende?
Porque la ciudad se resiente, tiemblan las convenciones,
se quejan los ciudadanos y por eso le llaman mamón. ¿Quién, coño,
se cree que es? ¿Un acelerador de espacio?
¿Un anarquista esencial? ¿O simplemente un marrano?
Pero él ya estaba muy lejos,
llevando su instante en la vida al confín de lo siguiente, revelando su
carrera, descubriendo su después.
Pero un día, sin saber por qué, se hartó incluso de sí.
Se detuvo. Bruscamente en una esquina,
allí donde empezaba el campo. Y entonces se puso a pensar.
¿Y si me quedara quieto y me dejara llevar?
¿Para qué tanta agonía? Me estoy disecando en vida.
Y entonces paró el campo con los dedos,
detuvo el curso del tiempo
y volvió a vivir.

LA SUSTANCIA TRANSPARENTE

Mayo llegó a Madrid
y Mayo trajo la guerra.
Todo cambió de color.
Las puertas y las aceras, los tejados y jardines,
las ventanas y las calles,
todo cambió de color.
La noche se volvió violeta.
Y surgió una ciudad secreta,
alumbrada por faroles inconscientes, sin estructura ni forma, sin
sonido y casi sin luz.
Todo sucedió de pronto. Internamente. Como una alucinación o una
descarga eléctrica en el centro de la oscuridad.
¿Dónde está la realidad?
¿Dónde se encuentra la luz que infiltraba la materia?
¿Por qué los perros son blancos, amarillos los peatones
y azules, rojas y negras las casas, los edificios y bancos?
Previamente, todo hay que decirlo,
había el recuerdo de muchas horas huecas, meses muertos, años
enteros sin vida, esperando un punto de luz.
Creíamos que estábamos participando en un proceso total
de mentira y deformación, de ramas rotas,
noticias manipuladas, y realidades superpuestas.
Que éramos víctimas de extraños procedimientos ocultos
producto de la codicia y la ambición.
Por eso, cuando Mayo llegó,
y Madrid se iluminó de repente
con los colores del fuego, el hielo y el sol,
preguntamos al cerebro, directamente,
para intentar comprender qué tipo de delirio
estábamos padeciendo.
El encéfalo calló.
Pero un soldado en amores, con destino en Colmenar,
que estaba besando a su novia en las barcas del Retiro
nos dijo sin titubear:
"Es el electrón que tiembla.
Una cuestión de cerebro, alma, mente y mucho más.
La sustancia transparente.
Y yo, pronto, capitán."

P.S: Estaba borracho.

CUÁNTICA IRREALIDAD

Resultó que ya no estaba,
que el tiempo me había tragado
y sólo quedaban cenizas
que aquello que un día fui.
Y yo sin embargo estaba,
me miré las manos y pude reconocer las uñas,
agarrándose a las plantas, a los cables y al papel
para no hundirme en la nada.
Toqué mi sombra y mis huellas, mis suelas y mis tobillos. Estaba vivo
y sentía. Podía recordar mi ser.
A ti te parece que estás.
Pero sólo es apariencia,
dijeron los sabios doctores.
Tu certidumbre es incierta.
Tu cuerpo indeterminado.
A nivel subatómico, cuántico y particular
tú eres tan sólo desorden, caos indefinido,
impredecible tejido y materia sin programa.
Cuántica irrealidad perseguida por Hacienda.
Que le pregunten a Planck.
Eres tan sólo una mierda.
Yo me sujeté a la mesa,
hice por no derrumbarme.
¿Qué ha hecho de mí la Ciencia?
¿Qué han hecho de mí las teorías?
¿Un ciudadano sin Norte,
cuánticamente cadáver
entre la muerte y la vida?
Déjate de “paparruchas”,
me dijo Pedrito “el Tonto”,
bebiendo un vaso de vino
y cortando salchichón.

“Leña” (dinero), “priva” (bebida) y buen jamón.
Las orejas en los muslos
y la boca donde caiga.
Del resto que se ocupe Dios.

PS: Y un gran trueno resonó.

“POSTMODERNISMO” Y HORROR

Acceso instantáneo total
a lo divino y humano.
Mundo digitalizado,
móvil, clave y ecuación.

Pantalla y ordenador,
gran incertidumbre y duda,
espíritu postmoderno,
indiferente pasión.

Deconstrucción y anarquía,
ontológica apatía,
contraseña dirigida,
vídeo, programa y condón.

PS: Y de lo que falta ¿qué?

“FURIBUNDIA” SANGRIENTA TOTAL

Creo que tú eres malo.
Creo que no eres bueno.
Que tienes armas potentes,
arcos, flechas y hasta palos,
lanzas, piedras y cohetes,
pistolas, fusiles muy largos.
Y como no tengo certeza,
por si las moscas o acaso,
y a pesar de la evidencia,
te voy a bombardear.
Noto algo en tu mirada,
que a mí no me gusta un pelo.
Sospecho que no eres bueno.
Tú te tienes que enterar.
Yo te destruyo y arraso,
te aniquilo y te maltrato,
me quedo con lo que tienes,
sólo se aprende a bombazos.
Porque tú eres el Malo y el Mal,
el Demonio y Satanás,
el Maligno redoblado.
Yo te tengo que matar.
Si resulta que es error,
perdona, me he equivocado.
Errare humanum est.
Tu “insight” cognitivo es débil,
tu expansión sensible, mala.
Pides “transferencia” a gritos,
terapia de choque activo,
yo te tengo que matar.
Necesito odiar para ser.
Te pongas como te pongas,
te voy a bombardear.

INDICIO, SIGNO Y SEÑAL

Tú traías magnolias de acero azul y fina seda, trazas de otros universos, señales ocultas de otra dimensión, que no tuviera nada que ver con el mundo de los sentidos y la pasión.

Tú revelabas el fin, recordabas el principio esencial,
y también el instante que corre impasible, camino
de la eternidad.

Por eso, cuando cerraba los ojos, podía verte,
sin comprender por qué.

Sería, sin duda, la inclinación del sol, y la hora de los indicios antiguos en la arena lo que presagiaba el desastre total del mar que se acaba y del tiempo que se evapora cerca del final. Parecía un embrujo. Debo reconocerlo. Un sortilegio quizá, o alguna forma de alucinación. El aire verde. Puedo recordarlo con toda precisión. Y el mar inmóvil, sin olas ni viento, ajeno a cualquier tribulación humana. Tan sólo reflejo y luz. Todo era señal entonces, todo memoria y encuentro, intrínseco lenguaje oculto y quimera andalusí.

Tú ni siquiera estabas. Decías pertenecer posiblemente a los extraños significados que dejan las palabras en la piel, a las huellas de las uñas cuando acarician sin sangrar. Pero yo podía olerte, tocarte sin tocarte, adivinarte en la arena.

Tú estabas conmigo allí.

Pertenecías al largo entramado de las sustancias etéreas que se agarran al tiempo y se niegan a desaparecer. Estabas molecularmente en la saliva, disuelta en todos los signos y señales que llegaban hasta mí. Primero el acero azul y después el cuero, la rabia del olvido y el olor de tu piel. Después tan sólo el amor, los cuerpos frente a frente y el sabor a sal.

Traías magnolias de acero azul y a mí me daba locura, una locura antigua de desierto y luna. La línea de tu cuerpo no me asustaba. Tampoco el lenguaje ininteligible de las partículas subatómicas en total desconcierto.

Sólo le temía al tiempo,
a todos los indicios de un territorio extraordinario
que habías dejado en mí.

FLOR DE LA JARA EN ABRIL

De pronto escapé y salí. Cerré los ojos y fui.
Volé, huí. Dormí. Me hundí. Crucé los cuarenta círculos del gas.
En un instante. Tuve que soportar la radiación más oscura,
la más dañina y peligrosa y el choque de enormes masas
de roca sideral que impactaron directamente en la boca
y paladar, rompieron los dientes y el cráneo,
llenando el espacio de hueso, sangre y esquirilas negras.
Llegué a Marbak, a Rukbah y Formalhaut, en el Pez Austral,
a Mirfak, de la clase espectral F, terrible y sangrienta,
Mizar, con sus cristales en punta y también al Can Menor. Como
en una pesadilla, casi sin cuerpo ya, perdí cinco huesos, dos-
cientas vértebras bruscas y medio pulmón, de pronto. Recorrí la
constelación de Orión, de Perseo y Leo.
Todo era terror, sufrimiento gigantesco y lucha.
Todo tan sólo fuego, violencia y dolor.
Tardé cinco segmentos de sueño en llegar a lo profundo,
a las zonas magnéticas de la casi desaparición,
del final del aire y a la negación de luz.
La estrella Proción me esperaba, sigilosa, cautiva y malsana
para inducirme pesadillas terribles, vueltas realidad.
Porque nunca hubiera pensado que Libia apareciera desangrada
y que en Siria disparasen a la carne anónima en bloque,
sin rostro ni protección, como monstruos devorándose.
Tuve asco de ser hombre y poder sentir
mientras Tolimán, de la constelación del Centauro, me aspiraba,
perdía la retina y la lengua y se abría el corazón.
Es el fin, me dije, se apagan las ecuaciones. ¡Lorca se rompe !
Vuelan los receptores y las células explotan. ¡Estoy muriendo !
¡Grité mientras me hundía ! ¡Que el terror hipnagógico se vaya a
la mierda, coño ! ¡Quiero volver a vivir, pensé con el trozo de mí
que quedaba ! ¡Tengo que despertar, como sea, volver a mi ser !
Y de pronto, sin saber por qué, como en un milagro,
los centros del sueño cedieron, abrí los ojos y vi.
Me encontraba en el campo. Un perro y un burro. La tierra y el
cielo. El monte bajo y el mar. Y justo delante, como una
blanca revelación de claridad, como un deslumbramiento
de la más exquisita consciencia, pringosa, serena y fugaz,
la flor de la jara en abril.

PS: Hay que joderse, lo que son las cosas.

TU VIDA ESTÁ ESCRITA EN TI

Tu vida está escrita en ti.

La llevas grabada en la carne,
en células y cromosomas.

Tu código genético
es único y sólo tuyo,
singular e irreplicable.

Eres tú mismo hasta el fondo.

Nadie será como tú.

Tus mecanismos de interacción molecular y de propagación de señal,
tus sistemas de computación molecular, tu dinámica de DNA, tus in-
terfases proteicas y las fuerzas electrostáticas de tu biología física y
estructural,

te pertenecen a ti.

Tan sencillo como suena.

Los 3.000 millones de nucleótidos que se reparten en 23 pares
de cromosomas, intrones, exones, tripletes, nucleótidos,
bases nitrogenadas y todo el resto de la extraordinaria
bioquímica en acción que a ti sólo constituye,
desaparecerá contigo para siempre.

Es irreplicable el ser.

“Si se imprimiera la secuencia del ADN humano, ocuparía unos 120
tomos de los Principios de Medicina Interna de Harrison.” El destino
te ha elegido para ser.

Con tu ritmo y tu tiempo propio.

“Morirás sólo en tu día.”

Podías no ser y estás.

Eres Biblioteca andante.

Tu biografía está escrita.

La llevas incorporada en la piel y la cabeza.

¡Disfruta, coño !

La vida te ha hecho rey con reino propio.

Personal e irreplicable.

La Fortuna te ha amparado.

Ha sido buena contigo.

Te ha elegido para ser.

EL SILENCIO ES LO QUE VALE

Las ecuaciones son blancas.
Verdes las teorías.
A veces azules
como el cielo o el agua con luz.
Lo externo brilla.
Lo interno calla.
Así lo atestigua el campo en Mayo.
Intrones, exones, tripletes,
nucleótidos, bases nitrogenadas.
Cada momento de vida: tejido,
un infinito ordenado, secuenciado y personal,
singular y propio, incomprensible y fugaz.
Sin consciencia todo es nulo.
Sin talento, nulidad.
Un tomate explotó en el cielo
y llenó de color el mar. Cinco y diez.
Triana espera atentamente el misterio de lo oculto.
Una claridad azul
penetra por la pared.
El silencio es lo que vale.
Ya no es preciso ni hablar.
Supongo que ocurre a veces.
Las palabras sobran y callan.
Haría falta que suprimieran la sangre por decreto.
No es suficiente una grapa
para cerrar una arteria.
Harían falta mil dedos, cientos de manos
para tapar una herida.
La palabra ya no suena.
Sólo existe la memoria.
El resto es irrealidad.
"El silencio es lo que vale,
anoche soñé contigo
y no se enteró ni el aire."

YO ME ENAMORO EN SEGUIDA

Yo me enamoro por “na”.
Yo me enamoro en seguida.
Lo bueno es que se me pasa.
Y como no tengo memoria,
en seguida se me olvida,
dijo “Dolores la Blanda”,
bebiendo cerveza fría.
Si tiene los ojos verdes,
mucho “jurdó” (dinero) o mucho “ángel”
el amor es cosa mía.
Si tiene el “rabo” muy largo,
me vuelvo loca perdida.
Enamorarme es lo mío.
Soy débil por condición.
Tengo el corazón “partío”,
el coño, el culo y el alma.
Y lo malo es que me gusta.
Soy un putón verbenero.
He nacido pa “quilar” (joder).
Pa dar alegría y plasé.
Los soldados me enloquecen.
Los de “sable”, la locura.
Los flamenquitos de Cádiz,
no tienen comparación.
A ti no te hago ni caso
porque eres muy mal poeta,
escribes muy mal teatro
y pintas como un “mojón”.
Gastas menos que Tarzán
y cantas para matarte.
Pero la vida es muy larga.
Y si te hacen militar,
obispo o de Izquierda Unida,
si la “crisis” sigue así,
igual me enamoro un día.

PS: Al tiempo...

BARRO CON LECHE EN HAITÍ

Esto tiene que acabar. La Babel fue confusión.
La Babilonia se hundió...
pero esto... esto... no puede terminar bien.
Unos gordos y otros flacos, colecciones de tripones,
michelines y bidones, subidos
en sandalias sin dueño, rubios, mestizos y enanos,
¡por favor, por favor con paladar ojival,
sindactilia y logorrea, en tranvías y autobuses,
en masas de masas grandes, en colas, estadios y plazas, naciendo
como conejos.
Los unos lo saben todo. Los otros lo han olvidado.
Por causa del estrabismo, pelagra, lepra y kala-azar.
Unos gourmets y exquisitos, catadores y catados. ¡Please ! ¡Basta !
¡Nunca más ! ¡Ça suffit ! ¡Mon Dieu ! ¡Ach nein !
¡Que llamen a Plattini ! ¡Esto es cosa de la UEFA !
¡Que me estás pisando, coño ! ¡Me estás pillando la mano con el bor-
de de la puerta !
Fuertes y débiles juntos, víctimas y criminales, asesinos,
santos y ascetas.
Todos buscando comida. Juntos y arrebujados. En bloques de dos o
tres, a lo largo y a lo ancho, sin saber donde meterse, en filas de dos a
cuatro, perdidos en las cavernas de las ciudades
ocultas,
Pepín, Olga, Karla o Zambudio, el agua y la coliflor,
el potaje y la sandía, los calamares y el ajo.
¡Ah, non, tu m'énerves en fin ! ¡Genug ! ¡Stop that ! ¡Fock you ! ¡Abajo
los desnutridos !
Unos chuletas y pollo, delicatessen, mousses y soufflé de
codorniz.
Otros merluza y sardinas, los más naranjas de postre,
turrón, bombones, café y tabaco.

En Haiti... en Haiti... muy poco... casi nada. Hambre pura.

Barro con leche en Haiti.

CUANDO ACABE LO IMPOSIBLE

Cuando acabe lo imposible
y todo sea lo mismo,
tan sólo lo que puede ser,

Cuando acabe la ilusión,
el sueño y la fantasía,
lo extraordinario y lo nuevo,

La esencia dejará de ser,
la vida no tendrá sentido
y el tiempo se parará.

DÍMELO COMO TÚ QUIERAS

Dímelo como tú quieras.
A sílabas enteras o rotas,
con el borde de los labios
o la punta de la lengua.
Dímelo como te salga.
A gritos o a bocanadas
o simplemente al oído
sin hacer ruido siquiera.
Abre la boca y habla.
Acércate.
Ponte al lado mío y habla.
Cuéntame la transparencia,
la parte invisible del ser,
descifra el silencio y el ruido.
Ponte al lado mío y ven.
No importa si es primavera,
mayo, otoño o suena el mar.
Dímelo como tú quieras.
Ponte al lado mío y ven.

DIJERON QUE ALUCINABA

Dijeron que alucinaba.
Que un ser normal y corriente,
no podía tener uñas, como los gatos,
y de un zarpazo, romper el cielo,
y llegar a las estrellas más lejanas sin dificultad.
Hacía falta evitar el contagio de las revoluciones
que habían afectado al norte de África y Oriente Próximo.
Se trataba de una alucinosis pontina
o de una intoxicación crónica por plomo, un saturnismo feroz, o tam-
bién de una forma de locura
que necesitaba reclusión.
Tantos millones de seres no podían depender
de una interpretación libertaria y personal
de la condición humana.
Pero él sabía que sólo con cerrar los ojos,
penetraba en la materia, y en un estado de semi-inconsciencia
lanzaba protones al núcleo del uranio
y con la altísima velocidad del límite de la energía
creaba nuevos elementos en la imaginación.
Se trata de una epilepsia extática,
de un intoxicación. Heroína o LSD.
Su nivel de vigilia no es bueno.
Se está durmiendo despierto.
No hay duda de que delira.
Necesita reclusión. Dijeron.
Hacía falta evitar el contagio de las revoluciones
que habían afectado al norte de África y Oriente Próximo.
La locura se contagia.
El sueño puede ser fatal.
Primero" le ataron las manos.
Después le ataron los pies.
Y pa más castigo darle,
no le dieron de comer."

ANTIGUAS PULSIONES NUEVAS

—¿Por qué soy como soy, María?
¿Qué hay en mí que yo no entiendo?
¿Por qué me siento rara conmigo
y soy lo que soy sin ser?
¡Quisiera tanto ser santa !
¡Me haría tanta ilusión !

La vieja echaba las cartas y leía el tiempo hacia atrás.

—Tú has nacido para “lumi”, meretriz o simple puta.
Me da igual que me da lo mismo.
Tú vienes de zorra y fraile.
Tus genes son de legionario, de prostituta o vedette.
Tu subconsciente es de zorra y tu consciente de sor. Comprendo que
tengas problemas.
Tu ser viene de herencia compleja,
negra, verde y morasol.
Según tus antecesores, tu genoma y biografía
me extraña que no te encuentres
trabajando en la Gran Vía.
Toda tu familia “quinqui”,
tus amigos pistoleros.
Menuda prenda es tu tío
¿adónde quieres llegar?
Las cartas no engañan, niña.
En ellas está la verdad.
No te engañes a ti misma
Tú acabarás en la calle.
Tienes genoma de puta
y de puta acabarás.

NEUROMÍSTICA Y VERDAD

5 de Junio del 11. Dos viejos hablan al sol en Perales de Tajuña. El campo enorme y grandioso, multicolor y externo.

El cielo impresionante, móvil, dimensional y gigantesco. Algunos pájaros veloces participan del encuentro.

—Seis capas en la corteza, Pedro, tiene la gente normal.

Yo, por lo menos cincuenta. Por eso soy como soy.

Un monstruo del pensamiento. No hay secretos para mí.

—Te crees “regalo de Dios” porque te llamas Teodoro.

Tú tienes Alzheimer de éste, que me lo ha dicho a mí tu esposa.

Tu cerebro es como un higo y tu cráneo una bellota.

—Molecular, granular, piramidal, granular interna, gangliónica y fusiforme. Todos tan sólo seis. Y yo cuarenta o cincuenta. Tengo capas que me sobran. Capas para dar y tomar.

—Tú estás enfermo de Tele. Estás “pasado” de anuncios. Loco de “caja tonta”. Tu cerebro es plexi-glas.

—Yo estoy loco por exceso. Y no tonto por defecto, que es lo que te pasa a ti. Tú eres ateo por “lelo”, por idiota y subnormal. ¿Llegar a Dios con seis capas? ¡Pero a quién se le ocurre que se pueda llegar a Dios con seis capas en corteza! ¡Si eso es tan sólo miseria! Dios no supone un problema. A Dios he llegado hace tiempo. El lío viene detrás. ¡El post-Dios es el problema! ¡Lo que él mismo se pregunta! ¡Sus dudas que son inmensas! —¿Se estará volviendo ateo?

—Eso es lo que estoy temiendo. Que le pase lo que a mí.

Que a base de tantas capas, de tantas redes tan complejas, de tantas neuronas tan largas, lleguemos a la vaciedad.

Al trans-Dios sin Dios delante. Al absurdo y a lo negro.

¡Eso sí que es pa cagarse!

El miedo no acaba en Dios. Entonces es cuando empieza. —¿Hay algo detrás del cielo?

—Ése es mi gran problema. A veces, si lo pienso bien, quisiera no ser tan listo. Ser más piedra y menos cerebro.

Si llegas al Cielo y no está ¿dónde coño vas entonces?

Igual te caes...

—Vamos... te caes seguro. Mejor no ir a ninguna parte... —¿Esa es la cuestión! Pero... ¿dónde coño te caes?

—Tú, Teodoro no estás bien. ¡Te caerás en el Infierno, digo yo!

—¿Qué pedazo de animal! ¡Si el Infierno ya no existe! Me deben sobrar muchas capas. He llegado demasiado lejos. Igual me arreglaba con una. Sólo me bastaría un poco de buena verdad.

AHORA, SI QUIERES, CORTA

Ahora, si quieres, corta.
Ya no duele.
Casi no queda carne.
Pero no importa.
No será muy complicado.
No tendrás mucha hemorragia.
Ya casi no queda sangre.
Ahora, si quieres, corta.
Ya no duele.
Déjame algo.
Un poco de pulmón
para no asfixiarme de noche
y algo de corazón también
para poderme vestir
y sentarme en un butacón.
Pero, si quieres, corta.
Casi ni importa ni duele.
Queda lo más importante.
Un papel y tinta negra,
con las huellas de mi ser
y algún resto de mi voz.

LA CONSCIENCIA ES LA EXCEPCIÓN

La consciencia es la excepción.
Todo es oscuro detrás.
El tiempo no consiste en nada.
Todo lo previo se fue.
Tú ni siquiera estabas.
Lo que tiene que venir, vendrá.
Sólo es cuestión de esperar.
Por el momento no está.
Es mucho menos que nada.
Quimera o suposición.
Estadístico azar sin causa ni explicación.
Sin embargo,
el rayo de luz sí es. El campo abierto ante ti.
Las aceras desplegadas. Tu sombra te viene siguiendo.
Puedes verla y sujetarla.
Lo demás debe existir. Sientes que no estás solo.
Que detrás de la pared, algo se mueve y palpita.
Pero la materia es ciega y la distancia vacía.
Los espacios siderales, un hueco sin estructura,
que ocupan masas gigantes.
Necesitas luz para ver.
Sin sol no hay vida.
No existe ni la oscuridad.

Yo hice lo que pude: gritar, agarrarme al aire,
estirar el cuello e intentar salir, pensar rápidamente,
con la angustia de los que se van, yo hice lo que supe, pelear, sacar la
cabeza y salir,
al mundo de la certeza,
la razón y la verdad.
Porque todo lo anterior faltaba.
El mundo estaba desierto.
El único testigo de mí era tan sólo yo,
con mi pequeña linterna casi sin luz,
recorriendo de noche la playa,
en una bicicleta oxidada,
frente a la total oscuridad.

CUANDO LA VIDA SE QUIEBRA

Cuando la vida se quiebra,
y penetra el gas de la muerte en la cabeza,
me refiero al peligro inminente, a la catástrofe aguda
desde el campo profundo de Havel
acechando tras la puerta...
Hablo claro está del miedo instantáneo,
del súbito terror que te arrastra y no puedes controlar, entonces...
aprecias el clavo ardiendo
y la luz del sol.
Cuando la vida se quiebra
y sientes sin saber por qué
el silbido de inmensas cuchillas voladoras
segando el bosque,
y escuchas tú solo, en medio de una gran ciudad inmóvil,
el berrido de gigantescas vacas reproductoras,
transmitiendo muerte,
entonces... entiendes qué significa vida
y en qué consiste el horror.
Notas que el suelo tiembla,
que se mueven las paredes,
se cierran todas las puertas,
y estás solo frente a ti.
Entonces, precisamente entonces,
bajo la fina tracción de galaxias que se alejan
y tiran del espacio sin apelación,
comprendes por fin de verdad,
la excepción de la consciencia,
lo exclusivo de tu ser
y en qué consiste vivir.

TRANSHUMANISMO DIGITAL

Lo habían logrado por fin. En Boston, Chicago, Londres, Potes y Beluchistán. Después de muchos años de computación y programas, de placas, modelos, patrones y mapas, el homo sapiens de siempre, se ha convertido en trans-man.

Había nacido la era computerizada, un nuevo ser y otra vida, un salto en la evolución humana bajo el total control del chip: el transhumanismo digital. "Tú ya no eres quien eres, ni quien fuiste ni serás."

Le dijeron a Braulio en Potes.

Olvidate de la cabeza, Braulio, de la "torre" y el corazón. Eras un ser racional y ahora lo eres digital.

Tus vacas ya no son vacas.

Son trans-cows computerizadas, llenas de digitales placas, con electrónicas mamas y bases de datos adjuntas, que darán la leche que quieras si tu chip así lo ordena.

¡Ya no puedes decir hostia cuando te pise en el prado!

Llevarás un marca-pasos en la punta de la lengua que inhibirá las palabrotas, el hambre y las guarrerías.

Y ella un chip grapado a las sendas mamas para dar la leche que quieras y dirigirla a distancia viendo la televisión. Todo será muy distinto, Braulio.

Trans y digitalizado, con muchos programas diversos, para volver la leche, vino y el chocolate, sardina.

Llevarás una placa en el culo para impedir la diarrea.

Otra en la punta del "nabo", "magué", "cebollo" o "carajo", como le quieras llamar,

para calmar la lujuria o estimularla de pronto, según lo que a ti te convenga.

Tienes que recordar bien los botones

para no meter la pata y cagarte en plena misa

o dar un escándalo de faldas en la tienda

cuando estás comprando el pan.

Ahora tú te llamas Ewin. Ni trans-Braulio ni Pedrosa.

Ewin Mariner. A secas. Tú crees que estás en Cantabria,

pero vives en Escocia. Y a quien tú llamas María,

y acaricias con amor en las noches de tormenta,

no es María ni Marie, ni siquiera una doncella

sino cabra digitalizada, pasada por ordenador.

CUANDO EL SOL DESAPAREZCA

De pronto la luz se va.
No entiendes bien por qué,
sumido como estás en una oscuridad
de oclusión total por ala de cuervo criminal.
Pero sabes que la luz se ha ido
y que es difícil olvidar.
Ya has sufrido muchos corrimientos de tierras
y metáforas sangrantes con la participación activa
de huesos, vísceras y materia cerebral.
Ya te has visto al final.
Le oliste los huevos a Satán.
Te conoces el relato del papel impreso,
las imágenes con ruido elemental televisivo
e incluso el caos natural de las mentes
supuestamente privilegiadas.
Cuando el sol desaparezca
y vuelva la luna otra vez,
sabes que saldrán estrellas
y se va a encender una luz
que te puede consolar.
Te encuentras en ese estado de latente inconsciencia
que prepara el insomnio para no dormir.
Como ayer y el día anterior, antes del 15 de Junio.
Como siempre desde que volaron destellos y llamas
y la realidad se calla, deja de hablarte a escondidas,
y se convierte en piedra tendida,
sujeta por suelas silenciosas sin ruido
de seres sin ilusión.
¿Cómo me llamo por dentro?
¿Dónde empezó mi sentir?
¿Por qué tanta incertidumbre?
¿Dónde está lo que a mí me falta?
¿Cuál es mi sitio en el mundo?
¿De quién son estos colmillos?
¿Cómo se sale de aquí?

ATARAXIA E IMPLOSIÓN

Algo esencial le faltaba.
Algo muy importante, difícil de explicar.
El mundo estaba ahí. Casi completo.
Con sus luces y sus sombras, su certeza y desconcierto, agarrado al suelo, como un animal.
como un territorio en paz, dispuesto a saltar sobre ti.
Él ya había recorrido los océanos y ciudades
buscando la Interpretación total
de todos los signos en uno,
la síntesis de la vida-en-sí convertida en una idea.
Pero el constante movimiento de todas las superficies,
el ruido de los relojes y el agua
y la profusión incalculable de los más diversos lenguajes
en bocas tan diferentes,
le había dejado, al final, frente a una blanca pared
sin casi respiración.
Su cuerpo era fuego. Tenía fiebre.
Miles de pequeños abscesos le seguían.
Sus células reventaban.
Decía palabras inconexas como catarsis del sueño,
acción de “devoramiento”, hemofagocitosis,
y “hostia” de vez en cuando.
“No digas tacos que es feo y te puedes condenar”
le dijo un mendigo a su lado, sentado sobre una piedra, mirando en
la dirección contraria,
hacia las flores y el campo.
“Todo es lo mismo en distinto. Nada se detiene nunca.
Tú estás buscando al “barbudo”
y el “barbudo” es todo esto.
No mires a la pared. Abre los ojos y observa.
Todavía tienes tiempo.
El Cosmos tiene gran barba
y el que no lo sabe ver
no entiende qué es ataraxia,
o impasibilidad en divino.”
¡Hostias! exclamó sudando,
si me lo hubieran dicho antes igual me hubiera salvado. Entonces
gritó con gran fuerza, se llevó la mano al pecho
y cayó fulminado por un rayo coronario.

BEATO DE LO REAL

De pronto, sin saber por qué,
lo cierto se volvió incierto
y las palabras dejaron de representar
la esencia misma de las cosas.
Lo mismo se volvió distinto
y empezó la confusión.
Había algo duro y magmático, algo cortante y negro,
en todos los números de todo los cálculos resueltos.
Pero la luz no falló.
Alumbraba los rincones y seguía a la oscuridad.
Creyendo que el sol se estaba muriendo,
preguntaron al "Sardina"
cómo salir de lo negro sin discursos ni teorías,
sin explicaciones vanas, sueños o fantasías.
Yo sólo creo en el hambre,
la luz y la oscuridad,
Soy devoto de la mente,
beato de lo real.

NATURA NON FACIT SALTUS

La naturaleza no dará saltos,
de acuerdo,
pero a veces, vuela.
dijo el Licenciado "Pochito",
también llamado el "Vidriera",
Y se secó el sudor cordobés del cuello,
el 21 de Junio del once,
bebiendo Amargoso,
al sol, en la Judería.
Porque aquí todo es distinto.
Aquí la Naturaleza te atrapa y te lleva a las estrellas.
Estás tan tranquilo en tu sillón
y te agarra por las piernas,
sin que sepas bien por qué
y te tornas en Pegaso, inalámbrico viajero,
camino del más allá.
Aquí por cualquier esquina
la Natura pega brincos, es Antinatura extrema,
antagonismo enfrentado, conjetura cordobesa,
contradicción y quimera.
Y el licenciado Pochito bebió la copa despacio.
"Natura non facit saltus"
En Córdoba no es así.
Aquí te agarra y te arrastra,
te lleva a la Galaxia Marea, a la Constelación de la Niebla,
te nubla el sentido y te aspira,
te vuelve materia oscura.
Lo que no te convierte en locura, a mi modesto entender,
es sólo razón contraria, un "castañazo" y basura.

"Tiesa" ¿quieres un "saltus" conmigo,
hasta romper el colchón,
en Sevilla o Badajoz?
Vamos y venimos en auto.

La "Tiesa" le miró de lado, como a un mono de la Feria
y la "Tiesa" dijo: no.
Vidriera... "Pa dir y golber mejón no dir"
PS: Menuda era...

EL DÍA QUE SE HARTE EL HIERRO

El día que se harte el Hierro
y le dé por romperse sin causa...
Cuando el Hierro se cabree y suelte un solo electrón
de su capa más externa, así como no quiere la cosa,
y le dé por no ser quien es... Cuando las cosas se rompan,
se abran de pronto los montes,
salten en pedazos los riscos,
y la Física se vuelva inconstante, camino de la anti-materia...
se vuelva sentido el anti-sentido mismo...
entonces te vas a acordar.
Tú estarás mirando el campo
con pequeños dolores internos producto de la ansiedad.
Una piedra de pronto salta, se convierte en polvo inmediato
porque se ha cansado de aguantar su propia esencia mineral.
Después el bosque se raja, se disuelven todas las hojas
y llega una exfoliación extrema que incluye la misma piel.
Sólo un inmenso hueco sin principio ni final.
Tú vienes de ninguna parte y estás subido a un circuito
de magnetismo estelar.
La Tierra te protege. Su núcleo central te arrastra.
La vida te aguarda.
Pero si la Física se raja por un extraño terremoto
en la electrónica del magma,
si se salen las valencias como si fueran encía vanas,
bocas atómicas desdentadas, cansadas de masticar... entonces...
verás qué le pasa a la hemoglobina cuando
quiera atrapar el oxígeno, al férrico y al ferroso...
El día que el Hierro se harte,
prepárate.

LA LUZ Y LA OSCURIDAD

Vienes de muy lejos.
De una extraña combinación de sustancias
que en un instante se unieron
y te dieron el ser.
Puedes incluso imaginarte el momento de la fertilización,
la migración del espermatozoide,
el paso desde la nada al embrión.
Estabas en ninguna parte
y te has vuelto una realidad
que eres solamente tú.
Llegaste a la claridad desde el punto cero.
Te volviste tejido, materia viva y misterio.
Un instante de conciencia,
único, irrepetible y fugaz.
Puedes inventarte el mundo.
Nadie nunca podrá vivirlo por ti.
A esto se le llama mar,
a esto tierra y a esto fuego.
Hay algo profundo en todo,
algo central que se mete dentro,
y, a veces, cuando te agarra,
te puede incluso matar.
Pero abres la ventana
y observas la perfección del aire y del jardín,
la claridad de la luz después de la oscuridad.
Todo tan simple y complejo,
todo tan esencial y sombrío al mismo tiempo.
Y es casi inevitable, casi una sorpresa
o quizás un deslumbramiento.
Sólo puedes emocionarte y pensar.
Sólo llegar a decir:
¿Dónde estoy? ¿Yo qué he hecho?
¿Por qué hay tanto de todo y tantamente tan tanto?
¿Dónde voy? ¿Está el Paraíso aquí?

¡Qué coño es esto?

INSTINTO DE COGNICIÓN

La verdad es que no me entero.
¿Instinto de muerte y de vida?
¿Una pulsión interior que te tira hacia la vida
y al mismo tiempo a la muerte?
¿Eros y Tánatos juntos? ¿Libido y horror simultáneos?
Lo cierto es que no lo entiendo.
No lo encuentro natural, le dijo María la "Moreno" a Freud.
Igual en tu tierra es así.
Pero eso no convence a nadie. ¿Quién se lo puede creer?
Aquí somos más complejos, Sigmund.
Tómame una copa, payo, que te lo voy a explicar.
La clave está en el "jurdó" (Dinero).
Ya no somos animales, míster, la "guita" nos ha liberado. Nuestro
instinto es el dinero, Sigmund,
las ganas de ir a mejor, de conocer las cosas a fondo,
pasar de las "papas colorás" a la langosta,
y al "agua amarilla" con queso. Lo demás son paparruchas.
Cuando se inventó el dinero, empezó la evolución,
dejamos de ser esclavos de nuestros propios instintos
y aprendimos a ser humanos.
El destino del hombre estaba en las ramas.
El "colorao" lo cambió.
¡Apunta, payo y cavila ! ¡Instinto de cognición !
¡El "parné" (Dinero) y el "balichón" !
Una estupenda claridad liviana ocupaba la Alameda.
Las cosas y las personas parecían casi irreales.
Los balcones, descolgados.
Y las macetas de flores doblando las blancas fachadas.
"Dinero, dinero, dinero// pa pagar a esta gitana,
toíto lo que la debo".
¿Me estaré volviendo tonto, se dijo a sí mismo Freud?
¿Será efecto de la "blanca" para calmar el dolor?
¿Será que el instinto gana a la pura cognición?
¿O es que en la Música y el ritmo
se oculta la misma verdad?
Y sin saber ni cómo ni por qué se puso Freud a cantar
mientras la Moreno le hacía compás en la mesa.

PS: Muy malamente, por cierto.
Pero el psicoanálisis entero, desde ese día cambió.

UNIVERSO PRIMITIVO

30 de Junio del 11. Estoy leyendo el País.

“El objeto brillante más lejano descubierto hasta ahora en el universo”

“Un objeto celeste, con un agujero negro en su centro, de masa equivalente a 2.000 millones de veces la del Sol, ha sido descubierto en el cosmos primitivo.”

Abro la ventana y miro a Febo la cara.

¡Tarantrán, tarantrán, tarantrán, clac-clac, tirititrán !

“...está a 12.900 millones de años luz,

por lo que pertenece al universo

cuando sólo habían transcurrido

unos 770 millones de años desde el Big Bang

(un 6% de su edad actual).”

¡Ay, ay, ay ! ¡Urrchuparrigoitiaga la-la ! ¡Tran, tran !

“Me metieron en un vapor// Tan sólo cielito y agua//

Dios mío dónde voy yo.”

Me entra el frío de la Muerte y casi me pongo a temblar.

“El hallazgo del quásar, llamado ULAS J1120+0641,

se presenta en la revista Nature.”

Una puerta se cierra de golpe ¡plas, plas !

¡Tengo sudores y frío ! ¡Clamo al Altísimo Cielo

y me tomo la tensión: 190/ 115 ! ¡Esto puede acabar mal !

“La luz del quásar... llega ahora a la Tierra

tras viajar por el Universo durante 12.900 millones de años

(a la velocidad de la luz), por lo que los astrónomos

ven el objeto como era cuando emitió esa luz

(en el universo tan joven de entonces).”

¿Se creará el universo a sí mismo? me pregunto electrizado.

¿El Got im werden de Hegel?

¡Dios mismo volviéndose Dios !

¿Quién encendió la cerilla antes de la explosión?

¿Quién comprende lo imposible? ¿Cómo se explica la luz?

“Este hallazgo supone un dolor de cabeza para los astrónomos.”“Es

difícil comprender cómo un agujero negro millones de veces más masivo que el Sol pudo haber crecido tan pronto en la historia del universo.”

—¿Y ahora, qué dices “mon chou”?

—C’est bien simple. L’Univers n’est que divine poésie.

PS: ¡Pues haberlo dicho antes, coño; ¡Ahora queda claro;

NADA NUNCA SE DETIENE

Nada nunca se detiene.
Todo sigue y se renueva.
El mundo persiste y cambia
en otra forma y estado.

Lo mismo en simple y complejo,
imposible pero cierto,
a veces sólo un instante,
sólo idea o intuición.

Sientes que estás aquí.
Que eres tú mismo quien habla.
Que tu sombra es sólo tuya
y tuyo tu corazón.

A veces sientes que hay luz
detrás de la oscuridad.
No sabes bien qué sucede.
No puedes decir qué ocurre.
Si eres parte de un prodigio
o escuchas tu propia voz.

Todo te observa y te ignora.
Todo te espera y te aguarda.
El mundo entero está abierto.
Es misterio y realidad.

Parece un fantástico cuento
que te cuentan desde adentro
mágicos narradores
que se llaman como tú.

“PSICOMAGNÉTICA” Y “QUICK”

Vuelves loco a quien te mira,
tienes un “quick” que alucina.
Hablar contigo es morirse.
Produces escabechinas.

Gustas a los masones,
a los peludos y calvos,
a los bomberos más fieros
y también a los taxistas.

Atraes a los policías,
a los creyentes y ateos,
a los mormones y sabios,
a los tontos y a los feos.

Tienes un imán por dentro
que aspira desde muy lejos,
y te deja tiritando
las membranas y los huesos.

“Psicomagnética” y guapa,
dulce, sensible y “lunar”.
Le haces “quick” hasta a los curas.
¿Dónde vamos a llegar?

Estás para devorarte.
Porque eres bella a rabiar,
tienes magnetismo interno
y eres más buena que el pan.

ES PRONTO PARA TAN TARDE

Es pronto para tan tarde.
Y tarde para tan nunca, para el destello final
y la última ilusión.
Luego todo se apaga,
concluye el aire y el mundo
y la historia entera de tu vida
consiste en dejar de existir.
Por eso,
mientras persista un punto en la retina,
la tierra suceda al mar
y de noche las estrellas
conviertan la visión en un enigma,
tienes que darte prisa.
Cuando quieras darte cuenta
será ya tarde.
Habrán pasado las estaciones a tu lado
y no habrás siquiera notado un pequeño estremecimiento
cuando se oculta el sol.
No retrases tu incorporación a ti.
No hay tiempo que perder.
Es tarde para tan tanto.
No renuncies nunca a ti.
Lo real es tu conciencia, tu capacidad de ser.
También el espacio sin fin.
Un sólo destello,
un simple rayo de luz,
en medio de la oscuridad
ilumina todo el ser.

CUANDO EL COLI SE CABREA

Cuando el Coli se cabrea
y dice aquí estoy yo.
Si el Coli "saca lo malo"
y "se arranca desde lejos",
"no hace caso a los capotes",
"sabe lo que se deja",
"tobillea, te mira y te espera"
"y se pone a querer coger"...

cuidado con lo que comes,
que puedes tragarte un Miura.

"Como te eche mano, te parte".
Diarreas sanguinolentas,
fracaso renal agudo,
síndrome hemolítico urémico,
shock séptico y extremaunción.

"Lo que parecía una tonta"
"al salir por los chiqueros"
"barre sin miramientos",
"tiene un peligro sordo"
"se repucha en el caballo",
"se vence por los dos pitones".
"No hay quien se ponga delante".

Conclusión:
Cuando alguien "se te encampana",
"te levanta la cabeza"
y dice que está "indignado",
piensa bien qué está pasando
y busca una solución.
Que puedes acabar con fiebre,
cagándote en los pantalones,
sangrando por los adentros
y sin un solo riñón.

EL SECRETO ESTÁ EN LAS FLORES

El secreto está en las flores. En la luz y la verdad. Yo había caído desde el séptimo Infierno sobre la piel de Madrid, la epidermis abrasada de una posguerra civil. Quedaban cicatrices abiertas y abscesos en curso manando pus. Venía de un siglo criminal y fecundo, donde se había descubierto la raíz misma de la materia y su más demoníaca aplicación. Pero conservaba la posibilidad de dormir y poder soñar. Primero llegaron Adler y Jung. Luego el mismísimo Freud. Tú no tienes hambre. Tienes problemas que el pan nunca curará. Te crees que por ser español tienes derecho al sol y a una guitarra. Y eso es psicoanalíticamente mentira. Tu gran horror radica en el subconsciente. El humor y la alegría no cambian nunca el destino. Necesitas un buen psiquiatra. Y en tiempos de procesiones andaluzas, igual también un confesor.

Realmente, lo que a mí me pasa, es que tengo pesadillas. Y sueño como Bernardo que los Lobos me comían. Que el remedio está en la vida. Que hemos venido a "gosá". "Cuando va andando, cuando va andando// rosas y lirios va derramando".

Entonces llegaron Sartre, Cioran, y luego también Martin, el de "nacidos para morir". Tú eres medio gilipollas, dijeron. Tienes muy malas lecturas. Entre el arte y la filosofía, te vas a quedar sin cerebro. Déjate de tanta guasa. Aquí hemos venido a sufrir y con valles de lágrimas o sin ellos, tienes que obedecer. Creer lo que te están diciendo. Y no ser tan pinturero, tan crítico y racionalista. Nada de guerrilleros. Tristes y atormentados. Carentes y desfasados. Angustiados y perdidos. Así nos gustan aquí. Yo necesito reír, comer, dormir y... ¡De eso nada; dijo un señor de negro. El pecado es lo peor. Reblandece la médula y te condenas. Fuego eterno para siempre. Imagínate. Con lo poco que comes, si pierdes proteínas copulando, te vas a quedar como la misma mojama, pedazo de ceporro. ¿O no te quieres enterar? Me hundí en el octavo Cielo, saqué la cabeza por la arena como un vil gusano para poder respirar. La pesadilla total en una España despoblada, cubierta de cadáveres antiguos y de ideas duras como cuchillos dispuestos a matar.

Entonces llegó la evidencia. El dulce despertar de la conciencia.

El secreto está en las flores, en el alma del jardín.

AYER HABLÉ CON LA MUERTE

Ayer hablé con la Muerte
un lenguaje sin palabras.
Me dijo sin decir siquiera
que ella era sólo carencia.
Casi no pude ni verla. Le faltaba la nariz, los ojos y la cabeza. Sus
piernas eran sinpiernas.
Sus brazos tan sólo ausencia.
Su boca un hueco sin dientes
y su cuerpo antimateria.
Soy puta, mala y rastrera,
perversa, dañina y negra.
Mi esencia es la oscuridad.
Pero alivio muchas penas.
Curo el dolor extremo,
la agonía y la miseria,
las jaquecas más rebeldes
y acabo con la diarrea.
Hoy te vengo a visitar
como un inspector de Hacienda.
O pones tus cuentas en orden
o puede acabar en tragedia.
Sé muy bien que tú eres malo,
que no temes al Infierno
y no crees los cuentos chinos
de los pensadores huecos.
Que te mofas de las "News",
de los VIPS y la pasarela.
¡Veremos que cara pones
si llega "la paralela"!
Mientes más que Pericón.
Racionalista a morir. Crítico hasta con tu sombra.
Sólo te gusta el tomate,
el queso en aceite y el "arte".
¿Adónde pretendes llegar
no estando en ninguna parte
en el país de las tribus,
las familias y parcelas?
Ayer hablé con la Muerte.
Me llegó la paralela.

ENRIQUE MORENTE HA MUERTO

Enrique Morente ha muerto.
Estaba pero ya no está.
Enrique Morente ha muerto.
Enriquito ya no está.

Enrique Morente ha muerto.
Ha muerto un genio del cante.
Ha muerto casi un hermano.
Un amigo de verdad.

Enrique Morente ha muerto.
Un genio acaba y concluye.
Ha dejado su sonido.
Algo acaba de empezar.

Viejo como el más antiguo,
buscó siempre la raíz,
el sonido más perdido
para volverlo a cantar.

Siempre distinto a sí mismo,
se inventó un universo
de lamentos y quejidos
entre luz y oscuridad.

Ha muerto un genio del cante.
Enriquito ya no está.
Nos ha dejado su mundo.
Algo acaba de empezar.

AGONÍA O CLARIDAD

Si todo fuera en distinto una naturaleza externa,
algo extraño a sí mismo, diferente a su propio ser,
asimétrico el aire, por poner sólo un ejemplo,
con márgenes duros como el más duro cristal...
Me refiero a lo impensable, a lo casi inaceptable
desde un punto de vista humano...
al desorden como norma,
a que el oxígeno no pudiera pasar del pulmón a la sangre
y los seres vivos, los rojos cocodrilos sanguinarios
que limpian los ríos de despojos cadavéricos
e incluso las mariposas, no supieran dónde están...
al caos, me refiero claramente a la pérdida del control,
a la antigramática más perversa, quiero decir sin decir
que las mariposas fueran piedra, tumulto, bilis, horror,
antifísica perversa, mala voluntad
o trozos de metal sin alma... incluso crueldad...
Si no existiera el agua, porque el hidrógeno,
por poner sólo un ejemplo, no tuviera ni un solo protón
en el núcleo y fuera sólo quimera, pura especulación...
me refiero a la repetición sin sentido, a la arena del desierto, al mar con-
vertido en piedra, en metálicas aristas sin barcos ni velas, con peces más
duros que el titanio más abyecto... entonces... si todo fuera en distinto
un natural diferente, filosóficamente, concebido por un cerebro enfer-
mo, adicto a la agonía,
sin un punto de esperanza...
si el mundo despertara todos los días sin rumbo ni primavera, converti-
do en dura sangre, como un corazón de hierro que
no conoce el dolor,
entonces... no calentaría el sol,
y la luz misma, la electricidad interna
que rige todo el cerebro,
sería simplemente pus, odio, silencio y agonía,

sin posible claridad.

“MENTACIÓN” Y REALIDAD

En Lorca la tierra mata.
Lo real tan sólo ocurre.
Por las buenas o las malas. Tan sólo por que es así.
Es simplemente por nada.
La realidad nunca se piensa. Ni sufre ni siente siquiera.
Nunca razona ni espera. Escapa como ha venido.
Nunca vuelve a suceder. En Lorca la tierra mata.
¿Es sentido el sinsentido? ¿Tiene la amnesia memoria?
Si la tierra no se piensa, si el océano no calcula,
y el viento no sabe escuchar...
¿Qué le pasa al universo? ¿Está mal de la cabeza?
¿Es el cosmos subnormal?
El “Tripa” dice que sí. Y seguro que es un “Chora”(ladrón)
La “Chocho” no está de acuerdo.
Dice que el cosmos es listo.
Que es un “lince” y “está pasao”. Que se las sabe todas.
Pero no lo podemos ver. No nos alcanza el “torrao”.
Porque detrás está el “Cristo” que es el que sabe de tó.
Él es quien “endica” y “pocha”.
Aquí lo que manda es el vicio, el puteo y el “jurdó”.
Y pensar es lo peor.
Un sabio que por ahí pasaba, que era además poeta,
uno de esos confiteros, adictos a la orfebrería,
a los ripios y puntillas, dijo que lo real no existía.
Que la “cosa” no era “en sí” sino “por sí”.
Y al final tan sólo “evento” abocado a la “Tod”.
Tan sólo interpretación. De ahí la “Geworfenheit”. “Hermenéutica”
distinta según el nivel de cultura.
El Mundo es sólo abstracción.
Nace con la “mentación”. Después concluye y acaba.
Está más claro que el agua.
Entonces, don sabio ¿el mundo depende del “coco”?
dijo el “Tripa”, mosqueado. La “lamentación” no me va.
Yo no me quejo en la vida. Sólo me gusta comer.
El mundo es de los sinvergüenzas, de los listos y los guarros. Todo
concluye en el “coño”, dijo su “prenda” querida.
¡A quién se lo van a contar ! ¡Qué me lo digan a mí !
¿Pa qué tanta tontería?

SIGLO DEL TERROR SIN CARA

Supongo que el miedo crece por capas,
que se va depositando lentamente con el tiempo,
en partículas casi invisibles, parecidas a la cera
y que un día, de pronto, estalla, sin quemarse siquiera,
invade los trenes y hace saltar los vagones
por el aire
en Alcalá.

Resulta sorprendente la velocidad del proceso,
el miedo destilando de las puertas en la sombra,
cayendo gota a gota, formando columnas en los cuartos, construyen-
do el pánico en las casas, lentamente,
infiltrando las pantallas y las Bolsas,
las conciencias y metales,
convirtiéndose en producto, repartiéndose en el mundo, lentamente,
como una invisible alarma,
siempre a punto de saltar.

Supongo que es natural que la física participe en el proceso
y los astros acompañen a la angustia en su maldita ascensión. Pero
da casi pavor no saber qué está pasando,
cuántas mochilas sin nombre van a convertirse en sangre, en carne
quemada y muerte, en oclusión de conciencia, cuántos aviones en
vuelo pueden explotar de pronto,
cuántas toneladas de bombas tienen que caer a tierra
para que el aire mismo mate, derribe torres gemelas,
y todo, hasta el más puro jardín, se convierta de pronto
en odio sin remedio, en venganza y en violencia.

¿Quién mueve los hilos del mundo?

¿Quién dirige esta matanza?

¿Tiene cara con pestañas?

¿Cómo son sus dientes?

¿Tienen forma de puñal acaso? ¿Y sus ojos?

¿Cómo son sus ojos? ¿O es que no tiene mirada?

¿Cómo se llama esta guerra sin cara y sin nombre,
sin identidad siquiera, que circula en el silencio,
y nos ha llenado el alma, vergonzosamente cada día,
de espanto y horror?

Pregunto por saberlo... por si alguien tiene respuesta:

¿Será todo el siglo así?

¿No lo podremos cambiar?

LA CUARTA MUNDIAL... CON PIEDRAS

Sabían sin saber. Por costumbre irracional. No podemos precisar con exactitud cómo será la Tercera Guerra Mundial, dijeron, porque nuestra capacidad de asombro tiene lógicamente la limitación severa de un entendimiento que no está preparado para tanta atrocidad... Saltarán las palmeras en miles de pedazos, se romperán las piedras, las flores y los ratones reventarán de repente, las serpientes se distribuirán por los cables y los signos más débiles de la palabra y la escritura, dijeron todos a una, como un coro enfervorizado. Somos un comité de expertos reunidos en Ginebra. Pero todavía no hemos bebido lo suficiente para poder emitir un juicio digno de ser tenido en cuenta. ¡Será la leche ! ¡Eso sí que lo sabemos ! ¡Porque el agua y el aire quedarán contaminados por el fuego, los electrones enloquecidos y las partículas subatómicas sin ningún control ! Y los protones, señoras y señoras, irán infectando cada célula y cada rincón en su terrible trayecto por el tiempo, de generación en generación.

Angustiados, sudorosos y muy tensos, los miembros del Comité bebieron un poco de la ciudad. Algunos con CocaCola y otros con tónica, para poder dormir sin pesadillas.

¡Podemos quedarnos sin mundo, dijo uno muy feo, con una verruga en la frente y un ojo de cristal, experto en cebada transgénica y abejas destruidas ! ¡Podemos acabar con la vida racional y todas las grandes superficies para comprar durante el horroroso fin de semana donde se gestan todos los divorcios y los crímenes sin explicación, dijo una señora muy rara, con los ojos oblicuos, experta en abrasiones, desgarros carnales y efectos mortales de la radiación ! ¡Esto no es un combate de boxeo entre la humanidad y la contra-humanidad en su fase más demente, sino una carnicería programada que se podría evitar poniéndonos todos de acuerdo ! ¡Si estalla todo el material nuclear que ya hay acumulado, los despojos de los hombres llegarán a Marte y es muy posible que cambie la Astronomía y a la Vía Láctea, se la tenga que llamar la Vía Fecal, dijo el más listo de todos, que ya se había bebido una casa !

Y si queda algo de Mundo, la Cuarta Guerra Mundial... con piedras, como dijo Alberto Einstein; Y el sabio calló y cayó.

QUIERO VIVIR COMO SEA

Quince del siete del once.
Jueves a las doce y cinco.
No podía ni moverse.
Ni tragar ni casi hablar.
Respirar con dificultad.
No tenía ni futuro.
Una enferma terminal.
Pero lúcida y consciente.
Se planteaba un problema:
ir a la traqueostomía.
Se le preguntó a la enferma.
Quiero vivir como sea,
dijo con la lengua y dientes,
sin duda ni vacilación.

A esas horas Madrid ya había despegado
y emprendido rumbo hacia el sol.
De lejos, observada con la precisión
de un ojo gigantesco y soñador, parecía casi un espejismo,
un delirio o quizás una alucinación.
Pero el hecho concreto es que todos volábamos sin saberlo.
No teníamos conciencia de estar embarcados
en una aventura extraordinaria, camino del sol.
Todo parecía igual pero ya era diferente.
Algo había cambiado en la tensión atómica de la carne y el deseo, algo se
había desplazado hacia otra dimensión
que la razón no podía discernir...
Todo parecía inmóvil,
siguiendo la dirección marcada por el tiempo...
Pero estábamos ya muy lejos del suelo,
como en una ensoñación.

Madrid, veintisiete grados.
Eso fue lo que ocurrió.

DILEMA E INSPIRACIÓN

Tardamos mucho tiempo en comprender que todo hablaba,
y que ese lenguaje, el alfabeto y el idioma de los signos,
podía ser fuente de inspiración.

Nosotros habíamos ido al campo con nuestros metales,
los aparatos más agudos y las calculadoras más extremas
para detectar la velocidad del polen,
el perfume de la resina

y los círculos más ocultos de las estrellas sin luz.

Habíamos creído que la fantasía y la razón
dibujarían el mapa exacto

y la estructura del mundo invisible

que latía detrás de las estrellas, las olas y la ilusión.

Hallamos unos cuantos datos confusos,
números sin alma,

ecuaciones gigantescas sin principio ni final

que llevaban a interpretaciones contradictorias y fantásticas sobre lo
real.

Algunos llegaron a la extraña conclusión

de que el mundo se ocultaba,

que casi no existía y que ofrecía pistas falsas
para guardar su identidad.

Otros pensaban que la misma verdad era casi improbable,
que sólo existía el movimiento

y que la esencia misma de la vida y la materia

era un acto instantáneo de sucesión permanente,

un misterio en acción imposible de desvelar.

Hasta que una noche en Julio,

cuando ya habíamos perdido la esperanza

de entender en qué consistía la certeza,

salió la luna, se iluminó la tierra,

cayó una gota sobre un charco

y sin saber por qué, de pronto,

todos entendimos qué estaba sucediendo.

No hizo falta explicación.

LAS MUELAS DE LA CORDURA

Los terceros molares,
denominados muelas del juicio o cordales,
del latín cor, cordis, que significa corazón,
la sede del sentimiento, prudencia, buen seso y juicio,
aparecen a los 17 o 18 años.

El tamaño de los maxilares ha ido disminuyendo
según la evolución de la especie.

La potencia masticatoria ha sido cada vez menor
por la progresiva elaboración de los alimentos,
cada vez más blandos y refinados.

Pero el número de dientes, no.

El 90% de las personas tienen sus 32 dientes definitivos.

Los cordales son innecesarios.

Y la cordura también.

La fuerza de la ley no impera. La ley de la fuerza, sí.

La razón equivale en muchos casos a capacidad de destrucción
a número de cabezas nucleares,
poder de devastación.

Un soplo de muerte total recorre la piel de las cosas.

Hablo de una barbarie encubierta,
de un envenenamiento global,
de cromosómicas lesiones
y futura monstruosidad.

Los cordales ya no cuentan.

La muela del juicio estorba.

Armados hasta los dientes,
con el dedo en el botón
hoy la mandan extraer.

P.S: Si no recapacitamos,
y la especie no coordina,
entrando en su sano juicio,
podemos desaparecer.

EL PENSAMIENTO TÓXICO

Lo encuentro por todas partes.
Cruzas fronteras,
cambias de lengua e incluso de hemisferio,
y ahí está,
el mismo pensamiento tóxico, con otras especias,
otros aromas, cargado de publicidad, babosas, escalofríos, sonidos
desaforados, caras descompuestas, horror gratuito
y otras víctimas alrededor.
Enciendes pantallas, ordenadores
y antiguas televisiones
donde no hay casi que comer, entre animales domésticos
y ratas, con serpientes y víboras ocultas,
dispuestas a morder,
y te encuentras siempre lo mismo,
el mismo veneno por todas partes, con otras palabras
y músicas diferentes, siempre lo mismo,
el hueco pensamiento, la reflexión vacía,
sin dictamen ni estructura,
pensamiento consigna de razón irracional,
fantástico, eléctrico, emocional,
de vacas voladoras y monstruos sagrados
producto de la fascinación.

Me pregunto si no se trata de un atontamiento programado,
de un sistema de inducción a la barbarie,
de masificación de respuestas
o simplemente de una idiotización global.

REPITIENDO LOS ERRORES...

“La dosis letal media es aquella a la cual cincuenta por ciento de los individuos irradiados mueren, esta es 4 Sv (4000 mSv).”

“La exposición a niveles excesivos de radiación se conoce como envenenamiento por radiación, llamada radiación ionizante, tiene suficiente energía para ionizar la materia, es decir, interferir con su estado básico y, en el caso del organismo, interferir con el proceso de división celular.”

“En el núcleo de un reactor nuclear existen más de 60 contaminantes radiactivos a partir de la fisión del uranio, unos de vida muy larga y otros de vida muy corta, pero casi todos tienen una gran afinidad con nuestro organismo y se acumulan en él, ya que son parecidos a nuestros elementos biológicos.”

“Los peores serían el yodo, el estroncio 90 y el cesio (C137). El yodo afecta inmediatamente y deja mutaciones en los genes y puede desarrollar luego el cáncer de tiroides. El estroncio se acumula en los huesos un mínimo de 30 años, como si fuera calcio, y durante años continúa irradiando el organismo, aumenta el riesgo de todo tipo de cánceres y altera la reproducción.”

“El material radiactivo puede ser transportado por diminutas gotas de humedad presentes en el aire. Así, puede ser inhalado directamente e ingresar a los pulmones, y llegar al mar y al suelo a través de la lluvia, por lo que puede contaminar los cultivos, la fauna marina y el agua para beber.”

“La leche de vaca también es especialmente vulnerable, si el ganado pasta en zonas expuestas a la radiación. El vapor que se emite al aire terminará nuevamente en el agua y la vida marina se verá afectada. Y una vez que llueva, el agua para beber también se contaminará.”

“Alguna radiación atómica se compone de partículas que carecen de peso y que viajan muy rápidamente, como los fotones de alta energía o rayos gamma. El hombre puede generar fotones de alta energía similares a éstos, sin emplear una fuente radiactiva, y a éstos generalmente se les llama rayos X.”

“La afección del yodo es inmediata, provoca mutaciones en los genes y aumenta el riesgo de cáncer, especialmente de tiroides. El cesio se deposita en los músculos, mientras el estroncio se acumula

en los huesos, durante un periodo mínimo de 30 años.

[124]

Las radiaciones afectan también al sistema reproductivo, más a las mujeres que a los hombres. Los espermatozoides se regeneran totalmente cada 90 días, sin embargo, los óvulos permanecen en los ovarios toda la vida y si un óvulo es alterado por la radiación y fecundado posteriormente, se producirán malformaciones en el feto, incluso años después."

"Al superar los seis grays, se puede originar la muerte en unos días o en sólo unas horas, debido a que los efectos de la radiación son acumulativos."

"Con dosis de más de 15 grays se produce inevitablemente la muerte."

"La contaminación nuclear se deposita en el suelo y en el de Marzo y se incorpora a la cadena alimentaria de los seres vivos mediante un proceso de bioacumulación. Va pasando de unos a otros, entre plantas, animales y seres humanos."

"Los más peligrosos son los nucleidos con vidas medias de uno a treinta años. Tienen suficiente vida breve como para producir una intensa radiación, pero viven lo suficiente asimismo para ser peligrosos durante generaciones. Un nucleido con una vida media de treinta años empleará dos siglos en perder el 99 % de su actividad."

"Los diversos nucleidos radiactivos y las radiaciones energéticas que se producen de una forma natural (tales como los rayos cósmicos y los rayos gamma) constituyen una radiación de fondo. La exposición constante a la radiación natural, ha desempeñado probablemente un papel en el pasado en la evolución, produciendo mutaciones y tal vez sea en parte responsable de la plaga del cáncer. Pero los organismos vivientes lo han soportado durante millones de años. La radiación nuclear se ha convertido en un grave azar sólo en nuestro tiempo, cuando empezamos a experimentar con el radio y luego con el advenimiento de la fisión y de los reactores nucleares."

"La fuerza de la explosión y el gran aumento de temperaturas que las acompaña convierten a las sustancias radiactivas en gases y productos sólidos que son proyectados a gran altura en la atmósfera y luego arrastrados por el viento. La distancia que recorren las partículas radiactivas así liberadas dependen de la altura a la que han sido proyectadas y de su tamaño. Pero las partículas más finas pueden dar varias veces la vuelta a la tierra antes de caer en un determinado punto del

globo. Una vez depositadas en el suelo, las partículas radiactivas pueden ser arrastradas por la lluvia aumentando la radiactividad natural del agua.” “Los productos radiactivos liberados en las explosiones nucleares comprenden restos del explosivo no consumido (Uranio-235 y plutonio-239), los productos de fisión derivados del explosivo (Estroncio-90, Cesio-137, yodo-131, etc) y los productos de activación formados por bombardeo con neutrones de los elementos contenidos en el suelo o en el agua (Calcio-45, Sodio-24). Las sustancias radiactivas contaminantes que permanecen al cabo de cierto tiempo son el estroncio-90 y el cesio-137.”

“Por encima de estas dosis máximas de radiación existen para el hombre riesgos somáticos, como el acortamiento de la vida y la inducción a la leucemia. Las partes mas sensibles del organismo son: la piel, los ojos, ciertos tejidos y las glándulas genitales; ello pudo ser tristemente comprobado tras la explosión de la bomba atómica en Hiroshima.”

“El material del que se compone la lluvia radiactiva se produce por fisión nuclear y por la activación del suelo, el aire, el agua y otros materiales en las inmediaciones del lugar de la detonación. Las partículas radiactivas individuales son invisibles, y tan ligeras que podrían dar vueltas una y otra vez en torno al planeta sin llegar a descender a la superficie. No obstante, esta situación sólo se daría si una bomba nuclear fuera detonada a una distancia considerable de la atmósfera. Cuando un arma nuclear es detonada cerca de la superficie terrestre, la violencia de la explosión pulveriza ingentes cantidades de material, que en buena parte es absorbido hacia la bola de fuego y por tanto hacia la masa caliente que se eleva formando la característica nube en forma de hongo. En el interior de la bola de fuego y en el tallo de la nube de la bomba, las partículas radiactivas se adhieren a partículas más pesadas, que actúan como lastre. Las partículas de materia de mayor masa caen de vuelta a la Tierra en cuestión de minutos, formando una lluvia radiactiva muy localizada. Las partículas de masa menor, pero fácilmente visibles, arrastradas por el viento, caen a la superficie terrestre al cabo de varias horas, y reciben el nombre de lluvia radiactiva local. La naturaleza y extensión de ésta dependen del tipo y potencia de la explosión, de la altitud de la detonación y de la velocidad y dirección del viento. Las partículas microscópicas permanecen suspendidas durante períodos más largos. Si la explosión es de escasa potencia o de potencia media, la nube de la bomba puede no alcanzar la tropopausa, es decir, la capa atmosférica situada entre la

troposfera y la estratósfera.”

“Transcurrida la primera hora, la radiactividad remanente se disipa a un ritmo cada vez menor. Los productos de vida más larga de la fisión son los que producen la mayor parte de la radiactividad residual. Unos pocos productos de la fisión tienen una vida muy larga; por ejemplo, el radioisótopo estroncio 90 (símbolo ^{90}Sr), también llamado radioestroncio, tiene una vida media de 28 años. Estas partículas de vida larga son la causa del riesgo radiactivo a largo plazo.”

“A la hora de evaluar los efectos a largo plazo de la lluvia radiactiva, es esencial considerar los efectos genéticos de la radiación. La radiación puede producir mutaciones, es decir, cambios genéticos en las células reproductoras que transmiten las características heredadas de una generación a la siguiente.”

“Casi todas las mutaciones inducidas por las radiaciones son dañinas, y sus efectos nocivos persisten en sucesivas generaciones.”

“Muchas investigaciones independientes, no obstante, sugieren que incluso aunque algunos seres humanos sobrevivieran a una guerra nuclear a gran escala y al probable invierno nuclear, la contaminación del medio ambiente haría prácticamente imposible para los supervivientes escapar a los efectos de la radiación, ya fuera por exposición directa o indirecta a ella. La esterilidad podría ser uno de los problemas que surgieran como consecuencia de esa exposición.

“El yodo afecta inmediatamente y deja mutaciones en los genes, a partir de las cuales se puede desarrollar luego el cáncer de tiroides”, sostiene el toxicólogo, quien recuerda que el accidente de Chernóbil multiplicó por diez los casos de cáncer de tiroides en Centroeuropa.”

Por su parte, “el estroncio se acumula en los huesos un mínimo de 30 años, como si fuera calcio, y durante años continúa irradiando el organismo; mientras que el cesio queda depositado en los músculos”.

“Ambos contaminantes “aumentan el riesgo de todo tipo de cánceres, especialmente de huesos, músculos y tumores cerebrales, disminuyen la inmunidad del organismo y aumentan la capacidad de sufrir otras patologías”.

“Además, “la radiación altera la reproducción”, ha recordado este médico, miembro del Comité Científico de Nuevos riesgos para la salud de la Unión Europea, y “afecta más a las mujeres que a los hombres”.

“La explicación estriba en que “los espermatozoides se regeneran totalmente cada 90 días y un espermatozoide alterado desaparece en

ese periodo, pero los óvulos están en los ovarios toda la vida, y si un óvulo alterado por la radiación es fecundado posteriormente, habrá malformaciones en el feto, aunque sea años después”.

“Las consecuencias para el medioambiente no son menores: “A largo plazo la contaminación nuclear se deposita en el suelo y en el mar, y se incorpora a la cadena trófica, de los peces, que son la base de la dieta en Japón, del resto de animales, de las plantas, la fruta, las verduras...”.

Este proceso, argumenta el científico, “se va bioacumulando, es decir, va pasando de un ser vivo a otro y va empeorando”, y un ejemplo de ello es el de los “miles de renos que hubo que sacrificar en el Ártico tras Chernóbil, porque estaban absolutamente contaminados a través de los líquenes que habían comido”.

PS: Repitiendo los errores... tendrás los mismos horrores.

Nota: Referencias obtenidas directamente de Internet.

EL MUNDO TRANSCIENDE Y VUELA

Le dijo que apagara la luz
para sentir mejor el olor de su cuerpo
y tocar sus hombros en la oscuridad.
Ella, apretó el botón y todo quedó en silencio,
en una extraña penumbra densa, llena de aromas frutales. Llevaba
meses pensando en el choque directo del tiempo contra la superficie
de las cosas.
Le nacían de dentro,
de algún tipo de ansiedad injustificada
que no podía contener.
Él le acarició el pecho izquierdo,
y puso su lengua sobre el otro pezón.
Su cuerpo tembló.
Cuando él la cubrió con su cuerpo
y empezó a morderle el pecho,
ella recordó una frase de “Die Transcendenz des Lebens”
de Georg Simmel: “Los límites de arriba y abajo
son nuestros medios para orientarnos
en el espacio infinito de nuestro mundo.”
El no dijo nada. ¿Para qué discutir de subterfugios?
Estaba de acuerdo con todo.
Con Simmel y la Compañía Iberia.
Porque él se encontraba encima.
Y encantado de la vida.
Sólo le separó las piernas.
El avión volaba sobre Málaga.
Se escucharon unos golpes.
La puerta estaba cerrada.
A ocho mil metros de altura.
Formaron un solo cuerpo.

Así comenzó su amor.

CUANDO LOS LIBROS NO BASTAN

Cuando los libros no bastan
porque el papel se ha vuelto mudo
y las letras no respiran,
cuando las palabras callan,
la duda parece verdad,
y es silenciosa la tinta
hay que volver a empezar.

Si preguntas y no escuchan,
si sientes trozos de voz atacándote los ojos,
si el ruido se torna sistema
y gritos sin traducción
forman tu propio lenguaje,
te tienes que preguntar
dónde está tu corazón.

Cuando el campo no respira,
callan las flores y el alba
y enmudece la razón,
algo grave está pasando
y hay que volver a empezar.

SÓLO DIJO: ¿ESTÁS AHÍ?

Hablaba con el campo
como quien se dirige a un dios gigantesco
capaz de comprender todos los lenguajes
sin siquiera abrir los labios,
por el ruido de las palabras
que nacían del cerebro.
Se sentaba por las tardes a la puerta de su casa
y le preguntaba al sol
cuando empezaba a teñir de rojo el cielo,
todo lo que le venía a la cabeza.
Era una mujer experta en animales, niños
y casos sin solución.
Sabía muy bien que la Naturaleza
sólo respondía a las cosas que se le preguntaban.
Que callaba el resto
y que utilizaba los sonidos del viento, el rumor de los arroyos
y el canto de los pájaros en los árboles del río
para comunicarse con ella.
Pero en el fondo, ella no necesitaba hablar.
Casi ni siquiera preguntar.
Conocía las larguísimas distancias
de los tremendos espacios giratorios
del último universo,
la profunda oscuridad del vacío más lejano
buscando un punto de luz.
Con orgánica evidencia en su interior,
latiendo en su propia carne,
como si ya no quedaran misterios por resolver.
Por eso quedó mirando el inicio de la noche
en el hueco de los valles
y sin saber muy bien por qué,

sólo dijo: ¿estás ahí?

SIN TÍTULO 1

“Os voy a matar a todos, hijos del diablo.”

PAÍS. Domingo 24 de Julio de 2011.

“Venid a jugar conmigo.”

“No seáis tímidos.”

“Éste es vuestro último día.”

“Los mataba como a perros.”

Un grupo de chicos parapetados en el campo

“que le suplicaron una y otra vez

que les dejara vivir,

pero él disparó sobre ellos una y otra vez.”

“Yo y otros dos nos quedamos tumbados boca abajo

y sobrevivimos por los cuerpos que pudimos ponernos encima y

fingir que estábamos muertos.”

“Podía sentir su respiración; podía oír sus botas.”

“Reuníos que os voy a contar lo que ha sucedido.”

“Cuando se acercaron a él, empezó a disparar.”

“Algo nunca visto desde la Segunda Guerra Mundial.”

“La carnicería que se avecina” “hará que la II Guerra Mundial parezca

un picnic.”

“Os voy a matar a todos, hijos del diablo.”

PAÍS. Domingo 24 de Julio de 2011.

SIN TÍTULO 2

“Con todo el arsenal nuclear existente en el mundo sería capaz de destruir siete veces la Tierra.”

“Además de la aniquilación causada por la explosión se produce una contaminación radiactiva y el invierno nuclear.”“Un conflicto nuclear de alcance limitado puede tener un efecto devastador en el clima de la tierra, según un estudio especializado divulgado por el sitio en Internet Newsmax.com, reporta Prensa Latina.”

“Los expertos estiman que como resultado de las detonaciones cinco millones de toneladas métricas de carbón cubrirían el nivel más bajo de la atmósfera terrestre.”

“Incluso después de 10 años, la temperatura media global seguiría siendo casi un grado más fría que antes de la guerra, indican.”

“Entre otros efectos dañinos, el cambio climático también podría reducir las precipitaciones en un 10 por ciento a nivel mundial para un máximo de cuatro años, afectar la capa de ozono que protege la tierra, dañar el medio ambiente y a la gente.”

“El mensaje principal de nuestro trabajo sería que, incluso, un conflicto nuclear regional tendría consecuencias globales.”

“Así, el humo, el polvo y la ceniza que provocarían cientos de explosiones nucleares ocultarían el sol durante semanas entre peligrosos niveles de radiación. Gran parte de la humanidad moriría de hambre y enfermedades.”

“Los investigadores afirmaron que las explosiones levantarían aproximadamente cinco millones de toneladas de carbón negro en la parte superior de la troposfera, la capa más baja de la atmósfera de la Tierra.”

“Según el estudio de la NASA, el carbón absorbería el calor del sol, como un globo de aire caliente, y después, a gran velocidad, ascendería todavía más. Pasaría mucho tiempo hasta que el hollín desapareciera del cielo.”

“Sin embargo, según los estudios, la temperatura media global bajaría 1,25 °C a los dos o tres años después de una guerra nuclear regional.”

“Diez años después, la temperatura media global seguiría siendo unos 0.5 °C más baja que antes de la guerra nuclear.”

La Tierra sería entonces, probablemente, un planeta más frío y asestado por el hambre.”

“Podrían darse, y durar varios años, casos parecidos a las pérdidas de las cosechas y el hambre que siguieron a la erupción del volcán Tambora de 1815”, añadió. Este volcán indonesio provocó un año sin verano, hambre e intranquilidad.”

“Estos cambios también alterarían la circulación atmosférica, reduciendo las precipitaciones en un 10 por ciento de uno a cuatro años, explicaron los científicos. Incluso después de siete años, la media global de precipitaciones sería un 5 por ciento más baja que antes del conflicto, según el estudio.”

“En un minuto, el tiempo que, más o menos, puede tardar usted en lavarse las manos, mueren en en el mundo 10 niños menores de cinco años por causa del hambre: más de cinco millones de niños al año.”

“146 millones de niños están desnutridos.”

PS: ¿Dónde vamos? ¿Qué nos espera? Ésa es nuestra decisión.

